

El Aromo

Periódico cultural piquetero

Año VII - Número 46 - Enero / Febrero de 2009

Precio: \$5 / ISSN 1851-1813



**Reclame los
suplementos:**

Taller de Estudios
Sociales

Laboratorio
de Análisis
Político

Observatorio
Marxista de
Economía

Sálvese quien pueda



**Entrevista a
Omar Chabán:**

*“No es
responsabilidad mía”*



Crisis internacional

Arde Grecia

Rusia: restauración y
ajuste

China en apuros

Vendavales en Ecuador

Chavismo: derrotas y
sicarios

Debate

A los palos con
Rieznik

Bonavena y Nievas: el
retorno del PRT

Duménil y las
esperanzas en Obama

Lenin, Engels
y Gramsci,
¿autonomistas?

Clase obrera

Otra farsa del
SMATA

Chaco, acampe
“indígena”, reclamos
obreros

Negocios
villeros

Educación

Perón: la
reacción en las
universidades

Arte

Guevara superstar

Roberto Santoro,
poesía y revolución

Zapatazos



Verónica Baudino
Editora responsable

La imagen recorrió el mundo: un periodista irakí le arrojó sus zapatos por la cabeza a George Bush en una conferencia de prensa. Aunque éste, ágil, los esquivó y esbozó una sonrisa socarrona, el hecho expresa el descontento que se respira en vastos lugares del globo. Es que el desenvolvimiento de la crisis genera una creciente deslegitimación del personal político gobernante y de la clase a la que representan. Las dificultades eco-

nómicas inclusive explican que los “zapatazos” también provengan de fracciones de la burguesía con serios problemas para reproducirse como tal. Se extienden y profundizan así las pujas entre clases y al interior mismo de la clase dominante.

Los hechos más sobresalientes ocurren, sin duda, en Grecia. Los Estados europeos observan con temor las movilizaciones con carácter insurreccional que protagonizan las fracciones más pauperizadas de la clase obrera griega. Sobre la misma se han venido descargando las consecuencias de la crisis a partir de ataques al sistema de salud, empleo estatal, salarios y educación pública. Similar situación ocurre en otros países del viejo continente, que se han expresado en movilizaciones en Francia, Italia y España, donde el desempleo empieza a pegar fuerte. Un fantasma recorre Europa y las burguesías nacionales piden que el primer ministro griego regularice la situación, so pena se extienda a otros países.

En Estados Unidos, los festejos por el triunfo de Obama podrán verse empañados pronto si los 10 millones de desocupados y aquellos que perdieron sus hogares por las ejecuciones hipotecarias (que ascienden a 10.000 semanales) irrumpen en las calles contra el desamparo del Estado, desesperado por el salvataje de los grandes capitales.

En Argentina, las cosas no parecen ser diferentes. Presenciamos una lucha, por ahora con disimulo, entre las diferentes fracciones de la burguesía por recibir los beneficios de los planes de Cristina. Sin embargo, inclusive sus laderos, la Unión Industrial Argentina, entre los elogios de rigor, se apresuraron

a remarcar que son insuficientes. Razones no les falta. Aunque los Kirchner intenten salvaguardar la rentabilidad del empresario, las arcas del Estado se verán disminuidas ante la caída del 50% de los precios internacionales de los granos, principal bien de exportación. Así, las cosas, la incapacidad del gobierno de salvar al conjunto de la burguesía, generará rupturas con sus aliados estratégicos. El proyecto de blanqueo de capitales es una muestra de que cada vez le cuesta más al gobierno equilibrar la balanza entre las fracciones del capital. Mientras los banqueros se muestran satisfechos, la mayoría de los industriales y la oposición política ve con malos ojos el plan. Probablemente porque beneficie a sectores concentrados de la economía contra aquellos que, ya débiles por la competencia extranjera, sienten sobre sus cabezas el peso de las cargas impositivas.

El sector agropecuario, por su parte, se prepara para librar una nueva lucha en año de elecciones. Corren las negociaciones con el Pro, Duhalde, Reutemann, Lozano y la Coalición Cívica. La crisis ya engrosa las filas de los desocupados y de los trabajadores que cobran un salario menor a causa de las suspensiones, como en la rama automotriz. No alcanzan los créditos para incentivar el consumo de una clase obrera con sus salarios cada vez más depreciados. Los pedidos de una brusca devaluación no harán más que acentuar esta situación, en la cual no servirán de nada la eliminación de la tablita de Machinea y menos aún el vergonzoso plus de \$200 pesos para los jubilados, anunciado caraduramente con bombos y platillos. Se avecinan, para el poder, tiempos de zapatazos difíciles de esquivar.

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año VII, N°46, Enero-Febrero de 2009

Buenos Aires

ISSN 1851-1813

Editora responsable: Verónica Baudino

Redacción: Las casas 3529, CABA, Arg . CP: 1225
elaromo@razonyrevolucion.org

Diseño e imagen: Ianina Harari

Corrección: Rosana López Rodríguez

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para publicar en El Aromo:
Mariano Schlez
publicidad@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina de Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, periódicos y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

Para solicitar notas, entrevistas o difundir material ya publicado:
Silvina Pascucci: 15-6301-4529
prensa@razonyrevolucion.org

www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

Suscríbase a *El Aromo*

Dijo Domingo Sarmiento:

“Los que leen de prestado son, pues, nuestros más crueles y encarnizados enemigos, y es fuerza hacerles cruda y perpetua guerra. O NO LEER *EL AROMO* O COMPRARLO ¡Escoged vosotros!”

El Zonda, 27 de julio de 1839

Asegúrese su ejemplar en la puerta de su casa o en el trabajo.

Suscripciones

Ciudad de Buenos Aires: \$15

Interior (por correo): \$50

Formato digital: \$10

Para mayor información escribanos a suscripcionaromo@razonyrevolucion.org

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

4637-2559

manuel suárez
Editor

¿Puede volver el keynesianismo?



Juan Kornbliht

Grupo de investigación de la Historia Económica Argentina - CEICS

La crisis puso sobre la mesa los límites del capitalismo, pero a su vez ha recreado ilusiones de todo tipo. Entre ellas, se destacan aquellas que plantean una vuelta al pasado, en particular a las épocas en las que el Estado aparecía como regulador e impulsor de la actividad económica a nivel mundial. Estas ideas se alimentan ahora por la evidencia de una mayor intervención estatal en los rescates y planes anticrisis. La clave de las nuevas propuestas keynesianas es la idea de que lo que está en crisis no es el capitalismo como modo de producción sino el neoliberalismo. En el número anterior de *EL Aromo*, explicamos por qué ésta no es una crisis financiera ni del neoliberalismo. En esta nota, desarrollamos el debate con uno de los principales difusores y defensores de esta idea tan de moda: el economista francés Gérard Duménil (muy influyente en la izquierda argentina, en particular el EDI), con quien mantuvimos un debate en las I Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Política organizadas por el CEICS y Razón y Revolución y cuyo audio se puede escuchar en el sitio web de las Jornadas (<http://www.ceics.org.ar/jornadas>).

Las etapas del capital

Duménil divide la historia del capitalismo en tres grandes etapas, intentando darle status científico al sentido común que plantea que existió liberalismo hasta 1930, keynesianismo desde la posguerra hasta los '70 y neoliberalismo desde entonces hasta la actualidad.¹

La clave de la periodización propuesta por Duménil es qué fracción de la burguesía domina en cada etapa. Siguiendo a Hilferding y Lenin (aunque con diferencias en cuanto a la idea de capital monopolista), Duménil sostiene que la característica de la acumulación de capital desde finales del siglo XIX es la conformación de una unidad entre el capital bancario y a interés con el capital industrial, en la conformación de un capital financiero. Esta cúpula financiera, sin embargo, no abarca al conjunto del capital. En un nivel inferior, existe, para él, una fracción de la burguesía que no tiene acceso directo al capital bancario, que se encuentra más dispersa y cuyo ámbito de acción está ligado a la industria y a los mercados nacionales.

Hacia 1890, con la crisis, se produce para Duménil un creciente dominio de los capitales financieros por sobre el resto del capital. Este dominio, que se expresa en una mayor concentración y centralización de capital, ha sido para él confundido con el surgimiento de una etapa monopolista. Por el contrario, Duménil considera que se produce una agudización de la competencia económica. Pero caracterizada por el dominio financiero, lo que implica un menor peso de la regulación estatal y un ataque a las condiciones de los capitales nacionales más chicos. Este dominio no se da en forma pacífica, sino en una lucha permanente de los más chicos versus los más grandes, marcada por los procesos antitrust, en particular la Sherman Act norteamericana, en 1890.

Esta primera etapa de dominio financiero finaliza en la crisis del '30. Duménil considera que el capitalismo de posguerra se caracteriza por el "compromiso keynesiano", en el cual los capitales financieros no pierden su lugar en la economía, pero sí su peso político al ser derrotados y desplazados por las fracciones más chicas del capital (las industriales puras). El resultado es una mayor regulación de la economía por el Estado, mediante el mayor peso de los bancos centrales. A su vez se generó, según el análisis de Duménil, una mejor distribución del ingreso, que se evidencia en que el 1% de las familias más ricas recibe una menor porción del ingreso durante este período. Esta fase entraría en crisis en los '70, por la inflación impulsada por la búsqueda de ganancias por los sectores más concentrados y por la debilidad del pacto keynesiano.

La ruptura de este compromiso le devolvió la hegemonía al capital financiero que, a través de la preeminencia de los órganos financieros internacionales, con hegemonía estadounidense, impuso su régimen a escala global. La cúpula de la burguesía se volvió a apropiarse así del grueso de la riqueza. Al hacerlo, plantea Duménil, ésta se queda con una fracción creciente de la riqueza social. Se diluye la protección estatal

y se estanca la tasa de inversión, ya que gran parte de la ganancia financiera sería consumida en forma lujosa por la familias más adineradas. De esta forma concluye Duménil que lo que está en crisis en la actualidad es el dominio financiero del capital, es decir el capitalismo neoliberal.

De dónde viene la ganancia

El principal problema de Duménil es la separación en términos absolutos de dos fracciones del capital que no parecen tener vínculo entre sí. Por un lado, están los capitales industriales puros. Por el otro, los capitales financieros (donde se fusiona lo industrial con lo bancario). Cada una de estas fracciones, para Duménil, tiene un proyecto político propio que entra en pugna con el del otro. Cuando uno triunfa, tenemos expansiones de las economías nacionales, el Estado de bienestar y el acuerdo de clases, mientras que cuando lo hace el otro, tenemos concentración de la riqueza, liberalización y peores condiciones de vida de la clase obrera. Al tomar como punto de

sobranje que implicó el enfrentamiento entre las potencias capitalistas mundiales.

Esta misma subestimación de la fuente real de la riqueza se evidencia cuando Duménil caracteriza la situación actual. En base a sus mediciones de la tasa de ganancia, Duménil observa que luego de la caída por la crisis del '70, la tasa de ganancia industrial se recupera pero en forma lenta y reptante. Sin embargo, para él este no es el problema de la acumulación actual. La explicación está en qué ocurre en el mundo de las finanzas. Es decir con los capitales que estarían dominando el mundo en la actualidad bajo la forma del neoliberalismo. En sus mediciones se observa cómo, en contraste con la industrial, la tasa de ganancia financiera crece en forma sostenida. Esto es para él, la prueba de que los capitales industriales puros son los perjudicados, mientras que los financieros son los beneficiados del neoliberalismo. A su vez, que la crisis actual está provocada por la especulación financiera y no por el capital industrial, que no está en el centro de escena como lo estaba en la fase del compromiso keynesiano.



diferenciación el tamaño de los capitales, Duménil pierde de vista que ambas fracciones tienen la misma esencia. Las dos viven de la explotación de la fuerza de trabajo, es decir de la plusvalía. Aunque debería ser una obviedad para un "marxista" como Duménil, esta identidad común entre las fracciones de capital, desaparece cuando se habla de capital industrial puro y capital financiero.

Como las dos fracciones recortadas por Duménil tienen la misma fuente de ganancia, las dos están supeditadas a la lucha por la apropiación de la plusvalía total. Esta lucha se evidencia en la competencia capitalista, en la cual cada capital individual pelea al interior de su rama y al exterior de la misma. En esta lucha, los capitales más eficientes, que en general son los de mayor escala y con mayor acceso al crédito o a las bolsas, derrotan a los más chicos. Para vencer a sus competidores, se produce la expansión de la productividad lo cual aumenta la tasa de ganancia de los capitales triunfadores. Pero al mismo tiempo, se genera una presión en contra de la tasa de ganancia general. Como la plusvalía proviene de la explotación de la fuerza de trabajo, la mecanización opera una expulsión de mano de obra y, por lo tanto, en una tendencia a la baja de la tasa de ganancia. Cuando esto ocurre, se agudiza la competencia destruyéndose a las empresas más débiles y concentrándose y centralizándose el capital.

Para poder relanzar la acumulación luego de la crisis es necesario un doble proceso que opere en contra de la caída de la tasa de ganancia. Por un lado, un aumento de la tasa de explotación. Por el otro, una reducción del número de capitales que compiten por la apropiación de la riqueza social. Así, la salida a la crisis del '30 lejos estuvo de ser un simple reemplazo de la fracción financiera por la fracción industrial. Duménil en su relato subestima por completo el rol de la Segunda Guerra Mundial. La recuperación de la tasa de ganancia no vino por los planes estatales, por el New Deal o por la expansión de las ideas keynesianas. Fue el resultado del fabuloso aumento de la tasa de explotación y la destrucción masiva de capital

trucción de capital en la magnitud suficiente. Por eso, la tasa de ganancia industrial crece en forma lenta. Esta situación fue paliada por el capital por la vía de promesas de pago a futuro: el aumento de las deudas locales y externas, la expansión del valor de las acciones o las hipotecas de las casa. Ninguna se basaba en plusvalía sino en la promesa de una plusvalía a producirse en el futuro. Estas promesas se expresaron en burbujas financieras que explotaron en forma cíclica durante los últimos treinta años. Eso es, en definitiva, lo que se evidencia en la suba de la ganancia financiera.

Esperanzas en Obama

Duménil tiene la virtud, junto con su compañero de trabajo Dominique Lévy con quien escribe la mayoría de los artículos y libros, de tener un afán empírico destacable. El conjunto de su obra se caracteriza por aportar una serie de mediciones sobre el desenvolvimiento de la acumulación mundial (y en Estados Unidos en particular) imprescindible para cualquier estudio científico. Sin embargo, en su negación de posiciones radicalizadas y en su búsqueda de paliativos al capitalismo es incapaz de entender lo que sus propios datos muestran. Como quedó en evidencia en el debate en las Jornadas, su perspectiva política es la reconstrucción del "compromiso keynesiano". Es decir, un nuevo acuerdo entre capital y trabajo. Esta propuesta a favor de las pequeñas burguesías locales de cada país contra los capitales más concentrados, aunque se presenta como izquierdista (más con el uso de terminología marxista) implica el apoyo a los enemigos de la clase obrera. Como dijo en la charla inaugural de las Jornadas, aunque no lo votaría, tenía ilusiones en el un triunfo de Obama.

Estas propuestas parten de recortar el análisis de la realidad social, en detrimento de la totalidad. Hacer lo contrario implicaría reconocer que no hay perspectivas de recambio de modelos, sino la profundización de una crisis del capital en la que la clase obrera sólo se puede plantear tareas revolucionarias, y no buscar escaparle al problema por la vía de ilusiones inútiles. Por supuesto, hacer esto obligaría a Duménil a enfrentarse con muchos de sus amigos y socios políticos.

Notas

¹Duménil, Gérard y Lévy, Dominique: "La finance capitaliste: rapports de production et rapports de classe" en De Brunhoff, Suzanne et al: *La finance capitaliste*, PUF, Paris, 2006; p. 131.

²Cuando Dumenil hace "teoría", marca las diferentes determinaciones que el capital puede asumir: ser en parte ficticio o en parte plusvalía, dependiendo del momento histórico y de su función concreta. Por el contrario, en su análisis empírico no da cuenta de la fuente de la diferencia que él mismo detecta entre la tasa de ganancia industrial y la tasa de ganancia financiera. Es decir, se niega a asumir las consecuencias lógicas de aquello que reconoce teóricamente e incluso mide empíricamente. Ver: Duménil, G. y Lévy, D.: "Les trois champs de la théorie des relations financières de Marx. Le capital financier d'Hilferding et Lenine", en Brunhoff, S. et al.: op. cit., PUF, Paris, Francia, 2006.

Lo que Duménil no puede explicar es de dónde sale la riqueza de los capitalistas financieros. Se niega por completo a llamar a esos ingresos "capital ficticio"², pero tampoco afirma que sea plusvalía. Este vacío en la explicación es resultado de su negación de ver la totalidad de la acumulación, priorizando en sus análisis las diferencias políticas en cada fase del capital. En su afán de defender la posibilidad de que una fracción del capital reemplace a la otra, pierde de vista lo que sus propios datos muestran. La expansión financiera que caracteriza al neoliberalismo es el resultado de que, a diferencia de la crisis del '30, no hubo un aumento de la plusvalía que le saca a cada obrero en relación al salario pagado (tasa de explotación) ni una des-



Tiempos de crisis, vientos de cambio Argentina y el poder global

Mario Rapoport



Plata fácil

Daniel Muchnik



El terror y la gracia

León Rozitchner



Una terraza propia
Nuevas narradoras argentinas

Florencia Abbate (Comp.)

GRUPO EDITORIAL norma

Plantados

La maquinaria agrícola y los límites de la industria exportadora Argentina



Damián Bil
Grupo de Investigación de los
Procesos de Trabajo – CEICS

Es una idea corriente que la industria de maquinaria agrícola argentina es un sector con potencialidad exportadora. En los últimos años estas ilusiones se renovaron de la mano de cierta reactivación de la rama, que estuvo mayormente limitado a la fabricación de sembradoras para siembra directa.

La Argentina ha sido pionera en el desarrollo tecnológico agrícola. Desde la segunda mitad del siglo XIX, herreros como Nicolás Schneider aplicaron ingeniosos mecanismos para adaptar implementos agrícolas a los suelos locales. Otros lograron hacerse un lugar en el mercado interno, como Juan Istilart, de Tres Arroyos, a fuerza de prácticos accesorios para las máquinas importadas. Avanzado el siglo, precisamente en 1929, Alfredo Rotania de Sunchales fabricaba la primera cosechadora automotriz del mundo. También en la Argentina se resolvió el dilema de la cosecha del maíz: hacia finales de la década de 1940 Roque Vassalli de Firmat, y Santiago Giubergia, de Venado Tuerto, inventaban el cabezal maicero, que acabó para siempre con la cosecha manual de este cereal. No obstante, ninguna de estas innovaciones fundamentales hizo que la Argentina se convirtiera en un país exportador líder en el renglón. Fabricantes más productivos a nivel internacional adoptaron estas invenciones y comenzaron su producción en gran escala. Las ilusiones de que la Argentina se convierta en potencia exportadora de “fierros” han retornado a partir de la devaluación y del supuesto modelo productivista post-2001. Los números ascendentes de las exportaciones desde 2007 alimentan las expectativas. No obstante, ciertos obstáculos históricos parecen cernirse sobre el sector.

Para grandes y chicos

No implica ninguna novedad mencionar que la agricultura argentina es una de las más modernas del mundo. Menos conocida es la forma en la cuál se explota su suelo. Hacia mediados de los '80, la principal preocupación de los implicados en la producción agraria era la profunda degradación orgánica, a causa de los sistemas de labranza tradicional que implicaban la remoción continua de la tierra y el agotamiento de su reserva mineral. En esos años, comenzó a instalarse entre los países cerealeros líderes un nuevo “paquete tecnológico”, consistente en insumos genéticamente mejorados y agroquímicos de mayor capacidad, la “agricultura de precisión” y un nuevo método de siembra conocido como siembra directa (SD). La SD es un sistema de cultivo que trabaja sobre los residuos de la cosecha previa. Su ventaja está en que elimina una serie de tareas de roturación, ya que no implica remoción del terreno, excepto movimientos menores.¹ Ello conserva las propiedades nutritivas y aumenta la productividad. La Argentina, con casi un 75% de área sembrada bajo SD, es el país que



muestra el mayor porcentaje (que en la soja, es aun mayor).²

La fabricación nacional de sembradoras está dominada por diez empresas que concentran más del 85% del mercado.³ No obstante, a diferencia de otros productos de la rama, existen 50 fabricantes más. Las firmas están dispersas en centros como Monte Maíz, Las Parejas, Armstrong, Rosario y Pergamino. Todas concentran el 99,5 % de las ventas, lo que no sucede ni con tractores ni cosechadoras. Este fenómeno, junto con la pervivencia de pequeños capitales, tiene sus motivos. En principio, la especialidad regional. La versatilidad de una sembradora es menor que la de otros equipos: cada suelo precisa un aparato distinto, lo cual habilita a diferentes firmas a especializarse.⁴ De hecho, varias empresas ofrecen en sus web al menos dos modelos para distintos tipos de grano (finos y gruesos) e incluso para forraje. Los modelos varían en diversos detalles: dosificadores, tren de siembra, tapadores, etc. La demanda de sembradoras es, entonces, muy diversa. Por ello, predomina en las fábricas el modelo de “series cortas”.⁵ Esta configuración no es una particularidad de la Argentina: la mayor parte de los países con producción agraria tienen sus plantas para sembradoras, que funcionan de la misma forma (como México y Brasil, por ejemplo).⁶

Especificidades locales actúan como freno a las importaciones. Por un lado, no todos los países han adoptado la SD. Las sembradoras argentinas son fabricadas en su mayoría para este sistema y para la forma de siembra que aquí se utiliza, lo que implica una ventaja sobre la competencia extranjera. A su vez, los principales competidores fabrican sembradoras con sistema abridor a monodisco. Si bien el monodisco es utilizado en algunas regiones del país, tiene dificultades: en suelos sometidos a varios años de SD o muy húmedos, no tiene buena respuesta, ya que puede presionar los laterales del surco y obstaculizar el buen crecimiento de las raíces. Además, aumenta el costo del cuerpo y chasis de la máquina, por el esfuerzo lateral al que es sometido el tren de siembra por su forma de trabajo. El agricultor local prefiere el modelo de doble disco.⁷

Otros factores económicos habilitaron este período de bonanza. Tanto la devaluación, que redujo el costo laboral y restringió el ingreso de equipos importados, como el sostenido aumento de los precios de las mercancías agrarias aseguraron una base de demanda en el mercado interno.

Pura chatarra

Como mencionábamos, las sembradoras argentinas dominan el mercado interno porque están diseñadas específicamente para los usos de las diferentes regiones agrícolas del país. Al igual que en otros períodos históricos, ese elemento les ha brindado cierta presencia. Cuando la demanda interna entró en una meseta en 2005 y 2006, las ventas al exterior mantuvieron cierto aire en todo el sector. A simple vista, el 2006 parecía indicar el inicio de una etapa de inserción mundial de la Argentina. Pero al ver con mayor detalle ciertos datos del comercio internacional, el panorama no es tan alentador. En 2007, el valor de las exportaciones argentinas representó apenas un 0,16% del comercio mundial. Argentina tiene una participación muy reducida en los mercados importadores más dinámicos, como China, EE.UU., Alemania, y otros países de Asia. Por otra parte, el drástico incremento de las exportaciones criollas en los últimos dos años tiene nombre y apellido: Hugo Chávez. Venezuela explica el 50% de las exportaciones locales. Estas exportaciones no lograron insertarse por una mayor competitividad de la producción argentina, sino que constituyen una suerte de subsidio merced a acuerdos políticos bilaterales entre ambos gobiernos.⁸ Tal es así que la máquina argentina no domina este mercado: Brasil, EE.UU. y México concentran el 80% de las ventas al país caribeño (2006). Tampoco los “fierros” locales lideran en los países limítrofes, acaparados por la producción brasileña y norteamericana.⁹ Otros elementos agregan más dificultades. Es el caso de la falta de standarización de las agropartes y la escasez de materias primas y componentes,¹⁰ viejo problema de la rama. El costo laboral también es una preocupación, al punto de llevar a una dependencia gubernamental (INTA) a sugerir que “el industrial argentino merece un mayor apoyo, en relación a nuevas leyes de flexibilización laboral” y “mayores protecciones jurídicas frente a situaciones laborales”.¹¹ Es decir, para ser competitivos sería necesaria una mayor intensificación del trabajo y un incremento de la flexibilidad laboral.

Una “dificultad” mayor ha aparecido en los últimos meses. Advertimos reiteradamente en *El Aromo* que estábamos a las puertas de una crisis de consecuencias inusitadas. Pues bien, ya hemos entrado. Los primeros efectos causaron más preocupaciones que esperanzas. Por un lado, la

devaluación del real amenaza con inundar el mercado local de productos brasileños. A consecuencia de esto los empresarios de la rama ya han pedido más devaluación del peso, como expresan en una entrevista publicada en *Clarín Rural* el 25/10/2008. Por otro, la caída de los precios de los commodities augura menores ventas, incluso a nivel doméstico. Un tercer elemento es la retracción crediticia, herramienta tanto para fabricantes como para clientes del rubro. Todo esto llevó a sectores de la patronal a sugerir un cierre de los establecimientos (“vacaciones”) hasta febrero, para amortiguar la caída de ingresos. La propuesta partió, curiosamente, de una firma de sembradoras.¹²

Como hemos observado, las innovaciones en la tecnología agrícola nunca han posicionado al país como una potencia exportadora. La producción argentina no ha logrado ocupar lugares importantes en el mercado internacional. La coyuntura actual no parece ser la excepción: la capacidad exportadora es limitada y sumamente frágil, dependiente de diversas variables. Por otra parte, el fantasma de una recesión mundial es cada vez más tangible. El panorama que se nos plantea no es de perspectivas “halagüeñas”, sino de disminución de ventas y quiebras de numerosos capitales. Mientras nos ilusionan con conquistar el mundo, la patronal ha tomado nota y ya piensa en hacernos pagar los platos rotos, vía flexibilización y una mayor devaluación (salarial).

Notas

¹Más información en Sartelli, Eduardo et al.: *Patrones en la ruta*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2008.

²Sitio de CAFMA (Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinaria Agrícola), 31/12/2007.

³Baruj, Gustavo et al: *Generación y uso del conocimiento científico. Situación productiva y gestión del cambio técnico en la Industria Argentina de Maquinaria Agrícola*, Observatorio del Ministerio de Ciencia y Técnica, 2005.

⁴Entrevista a Rosana Negrini, titular de CAFMA, *Fortuna*, 21/09/2007.

⁵Baruj, Gustavo: op cit, p. 24.

⁶Donoso, Jorge: *Situación del sector maquinaria agrícola en América Latina*, STRAT Consulting, Rosario, 6/12/2007.

⁷Información en <http://www.agriculturadeprecision.org/cfi/Mercado%20de%20Sembradoras%20III.htm>, febrero de 2001; Proargentina: *Maquinaria agrícola*, mayo de 2005, Secretaría de Industria, Comercio y PyME, Mtrio. de Economía y Producción, p. 23; y sitio de Sembradoras Bertini.

⁸*Clarín*, 16/06/2005.

⁹Datos de Fundación Exportar: *Plan de promoción sectorial. Maquinaria agrícola*, Mtrio. de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2008.

¹⁰Lengyel, Miguel: *Desarrollo industrial e innovación en Argentina*, sitio de FLACSO, 2008; y Proargentina: op cit, p. 19.

¹¹INTA Manfredi: *Evolución del mercado de maquinaria agrícola en Argentina. Tendencia positiva para 2003*, mayo de 2003. En <http://www.inta.gov.ar/MJUA-REZ/info/documentos/campa%C3%B1a/mermaq.htm>.

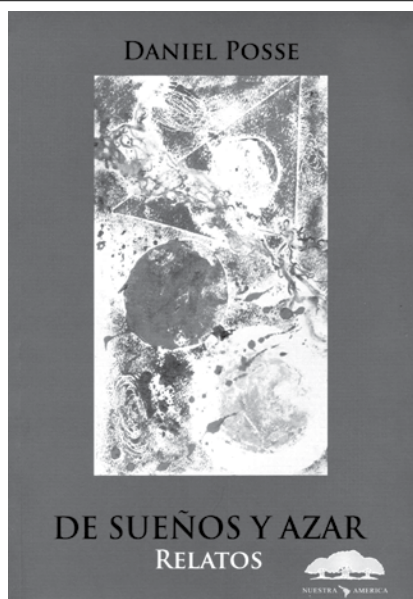
¹²Infocampo.com.ar, 10/11/2008.

De sueños y azar Daniel Posse

“De sueños y azar”, es el primer libro que publica Daniel Posse. Eligió para esta publicación una serie de relatos donde se puede ver como el azar, los sueños y la muerte atraviesan de manera fluida cada uno de ellos, haciéndolos independientes. Es muy evidente ver las influencias de otros escritores, como así de su entorno. La abundancia de imágenes, la fuerza de la naturaleza, de los lazos de sangre, de los misterios de una tierra que se debate por saber si está viva, si está muerta, o simplemente sueña sumergida en un azar violento, que parece ajeno, pero que le es propio, son signos que lo identifican.

Quesada 4532 – Tel/fax 011 4544-6065- E-mail editorial@possearanda.com.ar
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

www.possearanda.com.ar



PA
POSSE ARANDA
GRUPO EDITOR

“Proletarios del mundo, uníos”

Balance sobre las primeras jornadas internacionales de investigación y debate político



Juan Kornbliht
CEICS

La convocatoria de las Iras Jornadas Internacionales de Investigación y Debate político apuntaba a convertirse en una instancia de intercambio sobre las tareas políticas planteadas frente a la crisis del capitalismo. Este objetivo, por supuesto, debía responder con rigor científico y una perspectiva internacional, centrada en el accionar de la clase obrera, como sujeto revolucionario. Por eso el título “Proletarios del mundo, uníos”.

El éxito de la convocatoria, tanto en público como en expositores, con más de 100 ponencias de América Latina (Brasil, México, Bolivia, Venezuela, Colombia, Chile y Argentina) Estados Unidos y Europa (Francia, Austria, Alemania, Rusia y España), mostró la necesidad del evento y la existencia de intelectuales con capacidad de aportar a dicha tarea y dispuestos a asumirla. El debate fue ordenado

en dos instancias. Por un lado, se expusieron las ponencias, divididas en más de 30 mesas. Allí, investigadores de todas las disciplinas sociales debatieron desde las revoluciones burguesas en América Latina, los procesos revolucionarios actuales y en la historia, hasta cuestiones de economía o de transformación industriales, pasando por el debate sobre el método científico, arte, psicoanálisis y los problemas educativos.

Con particular detalle se debatieron en diferentes mesas y panelistas las perspectivas económicas y las tareas revolucionarias en América Latina. En el área de economía se contó con la presencia de destacados economistas como Gérard Duménil, Fred Moseley y Alejandro Valle Baeza. En las discusiones sobre las características de las crisis, se discutió si estamos ante una crisis estructural del capital o frente a una crisis del capitalismo neoliberal como planteó Duménil. Debate que llevó al análisis de la tasa de ganancia y de la existencia o no de su recuperación en los últimos años.

Asimismo, las polémicas sobre las perspectivas políticas contaron con el aporte de representantes de los partidos revolucionarios de la Argentina (PTS, PO, MST e IS) y militantes de Venezuela, Bolivia y Brasil. En las discusiones, se planteó una clara demarcación entre aquellos que planteaban la necesidad de apoyar a los gobiernos de Hugo Chávez y Evo Morales, como Atilio Borón, y aquellos que con un análisis detallado del carácter de clase de dichos gobiernos y de los beneficios otorgados a la clase obrera, marcaban la necesidad de enfrentarlos, como expresaron el venezolano Manuel Sutherland y el bol-

viano Lorgio Orellana.

Otro debate de particular relevancia se desarrolló durante la presentación de la revista *Razón y Revolución* n° 18, donde Eduardo Sartelli discutió acerca de la estrategia revolucionaria con Juan Ignacio Carrera, Cristian Castillo y Flabián Nievas.

Se combinó así la presencia de intelectuales consagrados con aquellos que comenzamos en el arduo trabajo de aportar a la conciencia científica de la clase obrera. A su vez, existió y se estimuló la posibilidad del público de participar en los debates. Las Jornadas fueron, en este sentido, un éxito, como lo muestra el balance de algunos de los que participaron, reflejado en estas páginas. Su resultado no debe sólo balancearse en relación a lo inmediato, sino en las perspectivas de los debates planteados, muchos de los cuales pueden leerse en las ponencias o escuchar en las grabaciones. Otras discusiones continuarán por escrito y en las diferentes instancias de confrontación. A su vez está proyectada la publicación de un libro con las principales ponencias. En definitiva, queda planteada la necesidad de darle la continuidad a la realización de estas jornadas, por lo cual llamamos a todas las organizaciones políticas a sumarse a su construcción.



Tania Aillón
Grupo Llak'aymante-Bolivia

Fred Moseley
Estados Unidos

Manuel Sutherland
Asociación Latinoamericana de Economía
Marxista (ALEM), Venezuela

Las primeras Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político “Proletarios del mundo uníos”, realizadas en Buenos Aires, entre el 30 de octubre 10 y el primero de noviembre de 2008, tuvieron como objetivo de generar un espacio de discusión y de lucha intelectual, de forma tal de aportar a la construcción de la unidad internacional de los trabajadores. El congreso mostró la importante capacidad organizativa de los encargados de su realización. Principalmente, la organización *Razón y Revolución*. El evento contó con la presencia de los participantes comprometidos, que llegaron desde distintos países: tanto de América Latina, como de Europa y Estados Unidos. Se garantizó también el funcionamiento de todas las mesas propuestas, en las que sobresalió el debate de distintas temáticas. Debate que se caracterizó por el predominio de la epistemología y el aparato conceptual marxista. Sin duda, se trató de un evento que logró avanzar en una tarea de los revolucionarios: legitimar al marxismo como un método científico, que permite generar teoría sobre procesos de la realidad actual y, al mismo tiempo, prever la tendencia de estos procesos, para actuar sobre la realidad y transformarla. En este sentido, consideramos que se trató de un evento exitoso, desde la perspectiva de los objetivos que se fijó. Es importante continuar en este camino. Es una tarea ardua, por cierto, pero que es sin duda necesaria en la coyuntura histórica actual, en la que la ciencia social perdió su arista crítica y transformadora.



Me gustaron mucho las I Jornadas Internacionales. Fue muy alentador el hecho de que hubiera tanta gente joven en el congreso que conoce y está interesada en el marxismo, y que además

está muy comprometida con la lucha de clases y la militancia política. La relación entre los académicos y los militantes es crucial en estos momentos de crisis política y económica.

Hubo una gran variedad de paneles que resultaron ser muy interesantes y en los cuales aprendí mucho sobre economía argentina y latinoamericana. Hasta ahora no comprendía totalmente la importancia que tiene para la economía argentina la región pampeana y la renta de la tierra. Tal como Eduardo Sartelli dijo en una de las charlas: “La revolución en la Argentina debe incluir la expropiación de la tierra”. Desearía que mi castellano fuera mejor, ya que de esa manera podría haber aprendido aún más.

Hubo un debate muy importante que atravesó varios de los paneles que giró en torno a las causas de la actual crisis y a lo que los socialistas debieran recomendar como soluciones a dicha crisis. La gran mayoría estuvo de acuerdo en sostener que las causas de la crisis son internas a la economía capitalista y que a la larga la única salida viable es el socialismo. Una de las cuestiones clave del debate fue la discusión acerca de si la nacionalización de la banca era o no un paso importante en el camino al socialismo.

Muchas gracias nuevamente por invitarme a participar de las Jornadas, que resultaron ser tan interesantes y productivas. Espero poder seguir colaborando.

Las I Jornadas Internacionales “Proletarios del mundo uníos” demostraron que sí existe gente que se toma en serio la necesidad de estudiar la realidad desde la perspectiva marxista. Un trabajo necesario para plan-

tear análisis concretos que permitan articular las políticas correctas para la transformación política.

A los empiristas que consideran la investigación de la realidad como un asunto pequeño burgués, les resultó doloroso comprobar los escasos conocimientos que manejan de aspectos fundamentales en sus países y en América. Esa carencia no les permite intervenir políticamente de forma certera y les hace incurrir en una infinidad de errores en el diagnóstico social, que los empuja a yerros ridículos como decir que en Argentina hay 3 millones de campesinos, que el arte es “libre”, que en Chile los marxistas deben luchar por una república democrática, que

en Bolivia Evo “castigó” muy duramente a la derecha o que Chávez es muy antiimperialista porque vilipendia a Bush.

Para quienes opinan “que se aprende haciendo”, que el pueblo es “sabio” y que las elecciones son expresión “revolucionaria” de los pueblos, este foro fue devastador. El grupo *Razón y Revolución* -lleno de la savia dulce del trabajo político sólido y clasista- se encargó de traer a marxistas consecuentes, que tuvieron a bien de aclararnos una serie de conclusiones: lo grave y sistémico de la Crisis Mundial, lo reaccionario e imposible del Keynesianismo, el fraude de los gobiernos K en Argentina, la depauperación relativa y absoluta del proletariado mundial, la transitoriedad del capitalismo y las causas científicas de su fenecimiento. Todo esto constituye un valioso acervo instrumental para la victoria de la teoría y la praxis revolucionaria.

Aunque mi interés como Alemista radica en la Economía Política, sería imperdonable omitir los espacios dedicados en el foro a la historia del movimiento obrero, la educación popular, el arte, la psicología y la literatura. Destacable fue también el debate de posiciones entre las izquierdas.



Luis Brunetto

Prólogo de Daniel De Santis

14250

o paro nacional

Bases obreras, direcciones sindicales y peronismo
en la crisis del Rodrigazo: junio y julio de 1975.

Estación Finlandia Ediciones

Pedidos a estacionfinlandia@hotmail.com o al 15-5821-5108



CESAR Park
libros nuevos y usados

compra - venta - canje

**NOVELAS - FILOSOFÍA - HISTORIA - ARTE
LITERATURA - PSICOLOGÍA - AUTOAYUDA**

Compramos bibliotecas personales y libros en general
También compramos álbumes de figuritas e historietas usadas

TASAMOS A DOMICILIO SIN COSTO

**BUSCANOS EN
MERCADO LIBRE**

4981-3043/1807 - 54*555*6

Av. Rivadavia 4370 - Local 16

¿La lucha armada es siempre foquista?

Flabián Nievas
Pablo Bonavena

En el N° 18 de *Razón y Revolución* se publicó nuestra contribución “Aportes para pensar una estrategia revolucionaria en América Latina”. El artículo generó diversos comentarios. Varias nos ubican como “leninistas ortodoxos” o “militaristas”; pero la respuesta más extraña fue la esgrimida por Eduardo Sartelli. Su comentario crítico transita entre la atribución de posiciones que no sustentamos, a una caracterización general que pone en evidencia un gran desconocimiento sobre el tema que abordamos. Las limitaciones lógicas de este escrito nos impiden hacer observable, punto por punto, las posiciones y dichos que nos endilga arbitrariamente Eduardo. Por eso nos centramos en uno de los efectos de tal errático ejercicio; la asignación de una propuesta que, según su entender, postularíamos: “el retorno del foquismo”.¹

Foquismo

Nos sorprendió su rótulo de “foquistas”, ya que siempre hemos tenido un enfoque fuertemente crítico del foquismo, tal como lo exponemos año tras año en la asignatura que dictamos sobre la guerra.² Allí argumentamos que el “foquismo” tiene un rasgo común con muchas otras fundamentaciones de la lucha revolucionaria: supone que existe una manera, y sólo una, de abordar el desafío revolucionario, cayendo en un “fetichismo” del método que, en este caso particular, sobreestima un espacio y una personificación social: el campo y el campesino. Además, mostramos cómo la actual guerra insurgente es crecientemente un fenómeno urbano, donde las organizaciones irregulares se tornan letales.³ Por eso sostenemos en el artículo en cuestión que “es necesario revisar críticamente la rica experiencia de guerra urbana —forma principal de lucha en las guerras actuales— protagonizada hace décadas en el cono sur, como los casos del E.R.P., Montoneros y Tupamaros.” Nótese que se trata de organizaciones que no se destacaron por ser foquistas. Pensábamos que en el artículo no dejábamos lugar a dudas: no promovemos el foco ni otra forma de lucha anclada en lo rural argumentando, incluso, que “es imposible transpolar experiencias, y todo lo hecho no puede ser repetido, haya sido exitoso o no” (p. 122). Asimismo, recomendar la necesidad de abordar la discusión sobre la lucha armada, como hacemos en nuestro artículo, no puede ser reducida al foquismo. Lucha armada no es sinónimo de foquismo, así como tampoco lo es de terrorismo, con el que actualmente se la suela equiparar, cometiendo el mismo error.

Por todos estos elementos, sospechamos que Eduardo no discute con nuestra posición aunque, indirectamente, su confusión la refuerza. Al reducir la lucha armada al foquismo hace más pertinente nuestra propuesta sobre la necesidad de abordar dentro del marxismo la cuestión militar de la lucha de clases: frente a semejante error el ABC se torna imprescindible.

Guerra y revolución

Nuestro artículo, bien o mal esgrime un supuesto con toda claridad. Para que la revolución sea posible se deben dar ciertas condiciones. Así abordamos la vinculación entre guerra y revolución, sosteniendo que “[...] ni cualquier crisis ni cualquier guerra son *a priori* un escenario propicio; pero sin crisis que derive en guerra, no hay casi posibilidades para la revolución,” quedando la guerra como una de las condiciones de posibilidad de una revolución socialista. El

foquismo, por el contrario, asume abiertamente que no es necesaria la existencia de todas las condiciones para comenzar el ejercicio revolucionario, toda vez que el propio foco “infectioso”, una vez instalado, favorece el desarrollo de tales condiciones, tal como lo pregonaba el propio Guevara (“no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas”).⁴ En tal sentido podría leerse el foquismo como un “subjetivismo”, que colisiona con el “objetivismo” de nuestro planteo. Curiosamente Eduardo nos endilga, no obstante, una posición foquista.

Las FARC en el escenario latinoamericano

Las FARC, incluso con los problemas que atraviesan hoy día, opinamos que conforman la fuerza en el campo revolucionario de mayor influencia en la política nacional y regional. Ninguna otra organización, con la excepción del Partido Comunista Cubano, tiene esa capacidad. No casualmente el imperialismo norteamericano invierte tantos recursos en Colombia para actuar en su contra, fortaleciendo al ejército local como a ninguna otra fuerza en el continente. El “Plan Colombia” —también la “Iniciativa Mérida”— no nos parece un indicador de que las FARC llevan “medio siglo en la selva sin que pase



nada en Colombia”, como argumenta Eduardo. Hay formaciones marxistas que desde décadas están en la ciudad y sólo alcanzaron esporádicamente algún concejal como logro. Nuestra ubicación de la FARC como la fuerza con más influencia en la lucha de clases abierta no la localiza, como dice Eduardo, “en la cúspide de la revolución latinoamericana”, ya que tal alternativa para nosotros no se desarrolla aún en la realidad. Nos asigna un análisis de situación contrario al planteado por el artículo, que escuetamente sostiene lo opuesto.

No existe en nuestro escrito, tampoco, una ubicación del EZLN en un segundo lugar en un ranking de fuerzas revolucionarias. Nuevamente nos atribuye cosas que no decimos. No obstante nos parece más importante en el contexto de América Latina esa organización mexicana o Sendero Luminoso que las asambleas vecinales de Buenos Aires. Pero lo más insólito es suponer que nuestra evaluación citada sobre las FARC deja entrever una adscripción al foquismo. ¡Las FARC son un ejemplo de una guerrilla rural que no es foquista! Esta afirmación es compartida por cualquier especialista en el tema con total naturalidad. Nuevamente Eduardo fortalece nuestro artículo, demostrando que no es ocioso ocuparse de los temas militares ya que esto evitaría, entre otras vir-

tudes, pensar que una lechuza es cualquier pajarito. Las FARC no nacen de ningún foco rural, sino de una extendida tradición de lucha armada campesina y destacamentos de autodefensa, que desembocó como resultado histórico de las luchas legales e ilegales del campesinado, muchas ellas impulsadas por el Partido Comunista en el siglo XX. Dicho en pocas palabras: ni toda lucha armada se da en el campo, ni toda lucha en el campo es foquismo.

¿Qué hacer? Partido o foco

Dice Sartelli que nosotros haríamos “[...] o en una recomendación puramente libresca (hay que «leer» sobre la guerra) o en una prescripción disparatada (hay que dedicarse al tiro al blanco), la que puede ser caracterizada como el retorno del idealismo guevarista [...]” (p. 127). Señalamos nosotros, en cambio, que “la construcción de una dirección revolucionaria es el objetivo central [...]”, proponiendo básicamente tres cuestiones: actualizar una agenda de debate que incluya la lucha armada como tema, fusionar destacamentos revolucionarios, y que las direcciones fracasadas den un paso al costado. Ninguna es oftalmológica: ni leer sobre guerra ni ejercitar puntería, aunque no estaría fuera de lugar hacerlo. La preparación para la guerra regular o irregular, así

FARC o el EPR. Recientemente, leíamos en un artículo la siguiente caracterización: “La región —por América Latina— es el principal foco de resistencia internacional al imperialismo...”⁵ Frente a esta afirmación, nos preguntamos, entonces, ¿qué pasa en Irak y Afganistán? Para nosotros la respuesta es obvia. Allí se desarrolla la principal lucha antiimperialista del planeta; pero claro, bajo la forma de guerra insurgente. Este atributo hace, evidentemente, que se torne invisible a la matriz socialista-pacifista. Cuando cobran visibilidad, el prejuicio frente al desenlace militar de las confrontaciones genera una conceptualización homogeneizadora que engloba cualquier lucha armada como “foquismo” o, en una versión algo más rigurosa, de “guerrillista”.

El pacifismo, como cualquier obstáculo epistemológico, es algo imposible de pensar para quien lo tiene instalado, porque le parece “obvio” aquello que piensa, aún cuando los prejuicios chocan contra la realidad, a la que no logra constituir en “dato”. Asimismo, no puede comprender lo que no quiere ver; por eso confunde todo igualándolo. Como el foquismo fue un fracaso, y además suponía asumir la lucha armada popular, toda vez que se manifieste la lucha armada del pueblo estaríamos frente al foquismo que, claro está, lleva a la derrota segura. Este es el razonamiento.

Más allá de las limitaciones del enfoque pacifista, éste aparece asociado con otro problema. Registrar que el centro de la lucha antiimperialista está en Medio Oriente, y que el continente con mayor conflictividad social —expresada en genocidios recurrentes— es África, tal como sostenemos, significa reconocer el protagonismo de destacamentos que no enarbolan programas socialistas (nos agrade o no). Este es un grave problema que debemos asumir los marxistas; el retroceso del socialismo como alternativa en los lugares del planeta con mayores niveles de confrontación. El socialismo-pacifista se auto asigna una relevancia que no se desprende de las luchas existentes, al punto de no reconocer la instalación del ideario socialista cuando parte de una fuerza que ejerce la violencia material directa. Olvidan que inventar una realidad a su medida es un escollo para transformarla.

Notas

¹Agradecemos la publicación de esta versión reducida (por problemas de espacio). La versión completa de esta réplica puede encontrarse en <http://flabian-nievas.blogspot.com>. 3/11/08

²<http://ar.geocities.com/sociologiadela guerra/>.

³Desde la segunda posguerra mundial las formas en que se hace la guerra han ido experimentando transformaciones estructurales de modo que hoy son muy diferentes a las de las décadas pasadas. Por ello de lo que se trata es de apropiarse de esas novedades, ya que las mismas se basan en reducir la asimetría negativa de los grupos insurgentes frente al imperialismo. Hemos tratado este tema en varios artículos, por ejemplo en Bonavena, P. y Nievas, F.; “Las nuevas formas de la guerra, sus doctrinas y su impacto sobre los derechos humanos”. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*. N° 46. Mayo/Junio de 2006. También en Bonavena, P. y Nievas, F.; “Estados Unidos frente a la guerra difusa”. *Cuadernos de Sociología*. N° 41. Enero-Julio de 2007. Universidad de Santo Tomás. Bogotá, Colombia. Finalmente, sobre la cuestión de la lucha en la ciudad, véase Nievas, F.; “El combate urbano”, en Nievas, Flabián (ed.); *Sociología de la Guerra*. Buenos Aires, Proyecto, 2007.

⁴Guevara, Ernesto; “La guerra de guerrillas”, en *Escritos y discursos*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1972, tomo 1, p. 33.).

⁵Katz, Claudio: “América Latina: ¿Hacia el socialismo del siglo XXI?”, en *Contribución a la Crítica*, Buenos Aires, n° 2-3, verano 2007/2008, página 47.

INVESTIGACIONES
CEICS



CRÍTICA DEL MARXISMO LIBERAL

Competencia y monopolio en el capitalismo argentino

Juan Kornblihtt

El funcionamiento de la competencia capitalista, tal cual la describió Marx, no es compatible con el concepto de monopolio y sus implicancias políticas. El estudio empírico de la industria molinera argentina y de la empresa Siderca, le permiten al autor demostrar la validez de las conclusiones del fundador del socialismo científico.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones *nyr*

¿Qué tipo de actividad es “pensar”?



Eduardo Sartelli
Director del CEICS

Los compañeros Bonavena y Nievas respondieron a mis críticas por dos medios.¹ Un texto mucho más largo, que se encuentra en Internet, y éste, que por obvias razones de espacio, publicamos en este mismo número de *El Aromo*. Para facilitar la lectura inmediata, nos limitaremos a responder a ésta última versión. Dejamos sentado, sin embargo, que hay mucho más que decir que lo que expondremos aquí.

La respuesta de Flabián y Pablo gira sobre tres ejes: 1. no toda lucha armada es foquista; 2. el eje de la lucha revolucionaria actual pasa por Medio Oriente y África; 3. no “pensar” la guerra es pacifismo. Vamos por el primero: si aceptamos la enumeración de los compañeros, nadie fue jamás foquista, salvo Guevara y Régis Debray. El foquismo se caracterizaría por la preeminencia otorgada al campo y al campesino; no obstante, ni las FARC ni el EZLN serían foquistas. Tampoco el PRT-ERP a pesar de su experiencia tucumana. Más adelante se precisa que el foquismo presupone también el “subjetivismo” a la hora de considerar las condiciones necesarias para la lucha revolucionaria. Se ignora o se deja en el olvido que ni Montoneros ni Tupamaros ni el PRT derivaron su práctica armada de “condiciones objetivas”, salvo que los compañeros piensen que el grueso de la clase obrera estaba ya dispuesta a tal tarea y que las direcciones de esos partidos no hicieron más que seguirla. Dicho de otra manera: si campesinismo y subjetivismo son componentes del foquismo, en menor o mayor medida están presentes en todos los agrupamientos que consideran.

El asunto central con el foquismo no es, sin embargo, ninguno de los elementos que se señalan. El punto clave es una concepción de la acción revolucionaria donde el elemento militar se construye en abstracción de la lucha política. Es una pre-condición. De eso se trata todo: de la consideración sobre el momento en el cual el proceso revolucionario construye su poder armado. Lo que caracteriza a todos los agrupamientos considerados es precisamente la idea de que la estructura armada precede a la hegemonía política. Por eso las únicas experiencias exitosas de tal estrategia son las que se desarrollaron en el ámbito rural: la organización armada construye un Estado al margen del Estado porque las condiciones geográfico-sociales lo permiten. Aquí la organización armada es la pre-condición necesaria para la hegemonía política sobre una clase que, como bien lo explicó Marx en el *Dieciocho Brumario*, sólo puede ser unificada desde afuera y por medio de la coerción. Los compañeros no comprenden este punto y se pierden en detalles menores sobre el foquismo porque

reducen la revolución a un problema militar. Esto nos permite entrar en la segunda cuestión. Con esta concepción del proceso revolucionario, obviamente que allí donde el fragor del combate sea más intenso se encontrará más avanzado el asalto al cielo, sin importar quién dirige, con qué estrategia y representando a qué intereses sociales. Así, la descomposición social más extrema, que lleva a guerras de mafias que se disputan territorios al simple efecto de expoliar a la población bajo los métodos más sanguinarios, como observamos en África y en buena medida en Afganistán, representan el punto más avanzado de la revolución mundial. En Irak la situación es diferente, pero toda la resistencia anti-imperialista (que hemos defendido desde estas páginas) no sólo no se hace en nombre del socialismo, sino que no representa intereses muy diferentes de los que representó, en su momento, la revolución iraní. Con el mismo criterio nos llaman a valorar procesos políticos estancados, como el de las FARC o el Zapatismo y a desvalorizar la secuela de insurrecciones proletarias/pequeño burguesas que en Ecuador, Perú, Venezuela, Bolivia y Argentina han reconstruido el mapa político de América Latina, generando una conmoción de alcance internacional. Prefieren esconder ese proceso detrás de la alusión entre canchera y despectiva a los “asambleístas” porteños. El movimiento piquetero, la insurrección del 19 y 20 de 2001, Kosteki y Santillán, etc., etc., son metidos en la misma bolsa junto a esa caricatura de zamorista ridículo y pseudo-anarco. Sin embargo, EE.UU. ha gastado mucho más en relación a esos procesos que en la propia Colombia. Pablo y Flabián, que nos llaman a pensar la guerra, se olvidan de pensar la política.

Pasemos, desde aquí, al tercer punto. Pablo y Flabián creen que quien no empuña un arma es un pacifista. Marx, por ejemplo. O Lenin. O Gramsci. No sólo eso, creen que esos partidos son responsables de la derrota y deben dar un paso al costado. No se entiende qué quieren decir con tal pretensión porque si hay partidos derrotados en el proceso revolucionario latinoamericano son, precisamente, todos los que ambos defienden. Por otro lado, ¿qué quiere decir “paso al costado”? ¿Abandonar la actividad política? ¿En nombre de qué? ¿Para darle paso a quién? Defienden la idea de partido pero no dicen concretamente cuál. Si no quieren que consideremos toda su intervención como un simple ejercicio libresco sin consecuencias políticas, un simple llamado a leer sobre la guerra, debieran decirnos qué es lo que hay que construir. ¿Un partido como cual? ¿Con qué estructura? ¿Con aparato militar? ¿Para qué tareas específicas? Dicho de otra manera: ¿tenemos que construir el PRT o el PO? ¿OCPO o el PTS?

Párrafo aparte: ¿qué quiere decir “fusionar destacamentos”? Pareciera, a simple vista, que

se llama a un proceso de unidad sin programa, con la única condición del “paso al costado” de los “mariscales de la derrota” y la voluntad de empuñar el fusil. Si no se dice qué destacamentos pueden fusionarse y con qué programa, simplemente se afirma, de una manera rimbombante, que se está a favor de la “unidad de la izquierda” al mejor estilo Izquierda Unida.

Otro: ¿qué quiere decir “preparación para la guerra regular o irregular”? ¿Tenemos que aprender karate, hacer tiro al blanco, armar y desarmar un Fal con los ojos vendados al estilo Forrest Gump? ¿Habría que empezar a asaltar cuarteles? Esas cosas ya se hicieron. Estamos por publicar una tesis de nuestra compañera Stella Grenat que reconstruye el itinerario de las FAL. Lo que Pablo y Flabián proponen, si tenemos que tomarlo como una prescripción concreta, no está muy lejos de esa experiencia, en particular del grupo Cibelli: un personal técnico adiestrado en el manejo de armas complejas, tanques, etc. Para el grupo Cibelli el partido llegaría más tarde. Finalmente, también podemos interpretar la propuesta de los compañeros como algo menos disparatado. En última instancia llaman a la construcción de un partido, al que describen como “la con-ducción de una fuerza político/militar, construida sobre los fundamentos del marxismo-leninismo”. Si “político/militar” significa algo más que Partido Bolchevique, quiere decir PRT. Si no, no describe nada que no construya ya esa izquierda a la que califican de pacifista. Los compañeros, entonces, tienen muchas preguntas que responder. Es cierto que, dada la naturaleza de las preguntas, tal vez no puedan hacer públicas las respuestas, pero el fondo del asunto es otro.

En efecto, ambos creen que el partido es algo que se piensa en todos sus detalles ex ante. Pero el partido es una construcción histórica, el resultado de batallas concretas. ¿Necesitamos un brazo armado antes de la quiebra del aparato del Estado? No se puede saber ahora. La tarea más importante hoy es penetrar en la clase obrera, participar de sus luchas, ganar la dirección. El proceso mismo dirá si necesitamos algo más y cuándo. Plantearse la organi-

zación armada como una tarea inmediata es una forma de atraer una represión innecesaria y de distraer energías valiosas. Ya se cometió ese error. Pablo y Flabián debieran ser más responsables en este punto. O decirlo claramente para que nadie se llame a engaño.

Si los compañeros no responden a estas preguntas con algo más que vaguedades “marxistas-leninistas”, no pueden quejarse de que los acusemos de pretender un retorno a experiencias fracasadas, las llamemos como las llamemos, o de realizar un simple ejercicio literario. Pensar es una actividad necesaria, pero debe dar como resultado una serie de consecuencias prácticas. Tiene, como actividad, esa fuerza y ese límite: permite adelantarse a los hechos; no construye por sí mismo ninguna realidad más allá de sí. Llamar a pensar la guerra, a estudiarla, significa simplemente eso. El simple pensar no nos lleva más allá del escritorio. La irresponsabilidad en el pensar, sin embargo, tiene consecuencias graves cuando son asumidas por alguien, aunque no sea el autor del disparate. Como señalaba Marx, las ideas se transforman en fuerza de masas cuando las masas las asumen como propias. De allí que ninguna idea es inocente. No habría que estimular ciertas actitudes, por razones obvias; habría que valorar mejor otras: resulta un poco triste que dos compañeros de indudable valía condensen toda la actividad de la izquierda “pacifista” (a la que no se tiene, sin embargo, el coraje de llamar por su nombre y apellido) en la elección de un concejal aquí o allá. Desde Víctor Choque a Carlos Fuentealba, demasiada sangre de luchadores ha corrido como para que alguien que llama a *pensar* valore tan ligeramente *acciones* que les costaron, entre otras cosas, la vida a miembros de esos partidos a los que se defenestra tan fácilmente sin un balance serio.

Notas

¹El inicio del debate puede verse en *Razón y Revolución* n° 18, 2° semestre de 2008. En particular, “Apuntes para pensar una estrategia revolucionaria en América Latina”, de Pablo Bonavena y Flabián Nievas y “Apuntes sobre el marxismo eleático”, de nuestra autoría.



BRUTOS Y BARATOS

Descentralización y privatización en la educación argentina (1955-2001)

Romina De Luca

Un análisis de las políticas educativas que han desarrollado los distintos gobiernos entre 1955 y 2001. Tanto en las medidas como en sus efectos concretos la autora descubre una continuidad profunda donde otros ven rupturas: los intentos de descentralizar y privatizar la educación, que son una expresión de la estrategia de la burguesía en este terreno.

Ediciones **ryr**

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org



INVESTIGACIONES
CEICS

Las consecuencias de la negación del trabajo intelectual



Eduardo Sartelli
Director del CEICS

"La concepción materialista de la historia ... tiene hoy muchos amigos a quienes sirve como una excusa para no estudiar historia."
Federico Engels

Invitado como panelista a la presentación de *Patrones en la ruta*, en el IPS, junto con otros representantes de la izquierda argentina (Christian Castillo, del PTS, Gustavo Giménez, del MST y Héctor Heberling, del MAS), Pablo Rieznik desarrolló una serie de críticas que reforzó en un breve artículo en *Prensa Obrera*.¹ Contestaremos aquí lo que se pueda.

No sé cómo decirlo, para no faltar a la verdad y, al mismo tiempo, no ofender a una persona a la que estimo particularmente. Pero tengo toda la sospecha que Pablo no leyó el libro que comenta, más allá de la parte que habla del PO. Ni siquiera leyó la tapa, donde queda claro que el libro, siendo de factura colectiva, es del conjunto de los autores. No hay "otro autor". El que Fabián Harari haya escrito esa parte en *El Aromo*, no significa, ni que el resto no asuma lo que dice, ni que lo haya escrito solo. A diferencia de otras organizaciones, donde lo que escriben o hacen sus artistas e intelectuales son cosas personales y nadie se siente aludido, en *Razón y Revolución* todo el mundo se hace cargo de lo que escribe todo el mundo. Digo que no lo leyó, porque si lo hubiese hecho, en especial el capítulo sobre la historia agraria pampeana, se hubiera evitado unas cuantas burradas propias de alguien que no conoce el asunto. Sostener que un agro que no tiene un Estado capaz de abrirle mercados a cañonazos, ni una industria capaz de sostenerlo con insumos, no es el más productivo del mundo a pesar de dominar renglones enteros de la exportación mundial, no es ya un exabrupto, es ignorancia pura. Sostener que el agro pampeano se encuentra en tal posición simplemente por la fertilidad de la tierra, es ya falta de temor al ridículo. Afirmar que el agro está "tercerizado", es decir, que es "explotado" desde afuera, transformando a Grobocopatel en un campesino oprimido por Cargill y a Luciano Miguens en un pobre infeliz, ya revela una temeridad fuera de toda medida. Rieznik cree que las semillas se tiran al voleo y alguien pasa a buscarlas luego, bailando displicentemente al estilo de un videoclip de Miranda.

En el debate se notó más la falta de argumentos, suplidos por una indudable maestría histriónica. Pararse, elevar el tono, adoptar pose paternal, gestos estilo "a mí me la vas a contar", relatar historias graciosas, ejemplificar con absurdos, pueden servir para engatusar a un público demasiado obsecuente o incauto. Pero lo que importa es el fondo del asunto: Rieznik no refutó ninguna de las observaciones del libro a las posiciones del PO en el conflicto agrario. Por empezar, la idea de que la del campo fue una movilización "popular". Rieznik no demostró que es capaz de distinguir entre movilizaciones numerosas, incluso de masas, y "populares", confundiendo el número con la calidad. En el conflicto del campo no se movió la clase obrera ni buena parte la pequeña burguesía, en especial la "cacerolera". Si le damos algún sentido a la palabra

"pueblo", unidad de las clases subalternas (Gramsci) o de pequeña burguesía (campesinado) y clase obrera (Lenin), el "campo" está muy lejos de tal caracterización. Como Rieznik se cansó de negar la importancia de la ciencia y reivindicar un vitalismo intuitivo cercano al irracionalismo (la "vida"), no puede entender lo que pasa más allá del impresionismo más elemental. No refutó tampoco la existencia de tres caracterizaciones distintas del hecho en las posiciones del PO, prueba de un evidente desconcierto. Menos pudo refutar la disparatada idea de volver a Sarmiento y Alberdi y "poblar" el campo. Es más, la reforzó reproduciendo las caracterizaciones del agro pampeano del PC de los años '30 y de escritores filo chacareros como Gastón Gori. De paso, revitalizando un programa que no es otro que el de Juan B. Justo.

En efecto. Pablo cree que hay una vía privilegiada de desarrollo capitalista, la vía farmer, y que el país que la sigue es candidato a potencia. Ni Canadá ni Australia son Estados Unidos y tuvieron sus farmers. La potencia que dominó el mundo durante tres siglos, Inglaterra, se caracterizó por vaciar por completo el campo y concentrar la propiedad en unos cuantos terratenientes. La potencia que le disputó el dominio, Alemania, llegó al máximo desarrollo industrial con una "vía" exactamente inversa a la farmer. No hay ninguna relación directa entre "vía" y desarrollo económico. Hace rato que tal concepto debería haber sido eliminado del análisis científico. Pablo cree que la Argentina no tuvo un mercado interno importante porque no hubo pequeña propiedad agraria. Si recorriéramos la historia norteamericana, veríamos que el farmer no ocupó el lugar que se le asigna y que el agro yanqui se desarrolló expulsando pequeños propietarios todo el tiempo, por una razón sencilla: la pequeña propiedad es un estorbo al desarrollo de la acumulación a gran escala. Que no conozca la historia de otros países, puede ser. Lo que es imperdonable es que no conozca la del suyo: la Argentina era el principal importador mundial de tecnología agrícola en los años '30. Que ese mercado interno fuera aprovechado por otros, es asunto de otro cantar. Pero que el mercado interno existía, no cabe la menor duda. La imagen de un agro despoblado desde la enfieste de Rivadavia es tan absurda como todo lo anterior: ni la enfieste determinó la estructura agraria pampeana, ni el campo está "vacío". La Argentina es, junto con EE.UU. uno de los países de mayor afluencia inmigratoria mundial. ¿Dónde se cree que iba a parar toda esa gente? Si la imagen de un campo despoblado fuera correcta, que alguien explique de dónde salieron los chacareros que, cien años después y a pesar de varias oleadas expropiatorias, todavía hoy cortan rutas. Basta ver un mapa de las provincias litorales para tener la respuesta. Suponer que un puñado de terratenientes malos azotaban a chacareros buenos no sólo es falsa, sino la mejor forma de asumir como propia la ideología con la cual los representados por la FAA agraria han ocultado sistemáticamente su tamaño real y su carácter de explotadores. Los chacareros pampeanos no compraron la tierra porque no quisieron: ¿para qué inmovilizar capital en comprar la tierra si por una fracción del precio se la alquila y se destina el resto a la acumulación de capital? Que no conozca el agro pampeano es ya bastante criminal, tratándose de la figura pública de un partido revolucionario. Pero que no haya

leído ni siquiera a Kautsky... Si Rieznik quiere debatir, sería bueno que entre primero en tema y se empape de algunas cosas elementales.

Rieznik cree que en el campo no hay obreros y que el socialismo se construye en un solo país. Repite las tonterías de Milcíades Peña de modo religioso, porque justo cuando el historiador morenista acierta una, la rechaza. Nunca negamos al proletariado industrial. Es más: si hubiera leído el libro, aunque sea la conclusión o al menos su versión concentrada, "El convidado de piedra", sabría que para nosotros el proletariado rural no tiene capacidad para realizar la tarea esencial de la revolución (expropiar el capital agrario), que sólo puede llevar adelante la clase obrera "urbana". Por eso es importante enseñarle a ésta última que el "campo" es su problema, en lugar de diluir su importancia. El problema de la construcción del socialismo en la Argentina no puede resolverse en la Argentina. ¿Cuál es el sentido, si no, de la consigna de los Estados Unidos Socialistas de América Latina? El desarrollo de las fuerzas productivas sólo puede resolverse en ese contexto: la pampa argentina, la industria de San Pablo, el petróleo de Venezuela, etc., etc. Lo mismo sucede con el asunto de la "crisis del régimen". No cuestionamos que el PO hablara de una crisis tal, sino que la fundamentara de modo incoherente: si se trataba sólo de una pelea entre facciones con el mismo contenido social, no se entiende por qué

que el del MST, del PCR y del PC. Para peor, asumido vergonzantemente, porque se lo enuncia pero no se lo realiza: si los chacareros se "confundieron" de alianza pero representan socialmente un aliado necesario, el deber del partido era disputar su dirección. Eso es lo que, consecuentemente, hicieron los partidos mencionados. Curiosamente, durante los '90, cuando la FAA intervino contra el menemismo en varias ocasiones repudiando la expropiación de campos, cuando el PCR formó el Movimiento de Mujeres Agrarias en Lucha, el PO no sólo no hizo nada, sino que criticó al PC por integrar en sus listas a empresarios pyme. Supongo que a partir de ahora veremos al PO defender a las pequeñas y medianas empresas, exigiendo subsidios indirectos a las multinacionales a costa de mayor explotación del trabajo (en esto consiste subsidiar al pequeño capital). No se entiende por qué, entonces, critica al PTS por haber defendido retenciones diferenciales. Supongo también, que será tarea del partido evitar la expropiación de los supermercados por los hipermercados y defender a las estaciones de servicio de bandera blanca contra los "monopolios" como ESSO, Repsol y Shell, como hace Castells.

Esta última cuestión nos permite volver al comienzo, porque Rieznik oculta también que sostuvo, muy alegremente, que la ciencia no es necesaria, que Lenin ya lo dijo todo y que no hay que discutir sobre la Argentina. Una posición coherente con la



hay una crisis del régimen. Para que una cosa tal se produzca se necesita bastante más que eso.

Este muestrario de incoherencias e ignorancias no agota el asunto. En realidad, resta aún lo más importante. Porque Rieznik oculta una serie de afirmaciones que hizo en su momento y no recuerda ahora. Por ejemplo, que si la FAA no hubiera marchado con la Sociedad Rural, la habría acompañado, porque se trata de defender a los "débiles" contra los "fuertes". Ejemplificó incluso con la defensa del "comunismo primitivo" frente al imperialismo, transformando a De Ángeli en un zulú en pelotas y a Buzzi en un swahili bailarín. El programa del PO, por boca de Rieznik, resulta ser, entonces, el mismo

reivindicación del oportunismo que significa aliarse con tal o cual no por lo que es sino por lo que dice (si la FAA dijera "no al pago de la deuda..."). Una posición que, de ser asumida coherentemente, arrastraría a un partido revolucionario a la reivindicación de una clase de parásitos, condenándolo a perder toda posibilidad de inserción en el proletariado por ellos explotado. El Partido Obrero debería reflexionar seriamente si Rieznik tiene razón y, si ese es el caso, atreverse a parecer lo que se es.

Notas

¹"Un debate sobre la cuestión agraria", en *Prensa Obrera*, n° 1067, 11/12/08



PATRONES EN LA RUTA

E. Sartelli (Dir.)

F. Harari, M. Kabat, J. Kornblihtt, V. Baudino, F. Dachevsky, G. Sanz Cerbino

Ediciones **ryr**

El conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía, marzo-julio de 2008

Desde hace meses, el país se encuentra en medio de un conflicto entre dos fracciones del capital que expresa los límites de la acumulación en la Argentina. Un análisis exhaustivo de los enfrentamientos y de sus consecuencias, un arma imprescindible en manos de los revolucionarios que buscamos dar una salida en favor de los explotados.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

El reino de la (mala) opinión



Verónica Baudino
Laboratorio de análisis político -
CEICS

El contexto de crisis internacional actualiza los debates acerca de la definición de las tareas políticas a realizar. Comprender el funcionamiento de la realidad es el único camino para cambiarla. Sin embargo, cunde en el ambiente académico aquella perniciosa idea de que leer libros y opinar es “producir conocimiento”. Esta creencia, algo disparatada, se ha desparramado en carreras como Ciencia Política. Se ha olvidado la diferencia entre una fuente y una bibliografía. Se escriben textos que hablan de textos que se refieren a otros textos. En este laberinto, las discusiones nunca pueden saldarse, porque se perdió el referente de la realidad. Así, se entretiene a investigadores y estudiantes en una tarea que es preliminar (en el mejor de los casos) o inútil (en el peor).

La compilación que vamos a examinar es un claro ejemplo de aquello que señalamos. Los autores intentan allí resolver el problema del Estado bajo el capitalismo por la vía de repasar discusiones. A ninguno de los trabajos le interesa explicar las cualidades del Estado en Argentina. Existe, por su parte, en todos los trabajos, una idea articuladora: los clásicos marxistas fueron, en realidad, autonomistas. A fin de poder analizar los textos debidamente, vamos a concentrarnos sólo en algunos artículos, aquellos que juzgamos centrales.

Un empate permanente

Para reseñar los diferentes debates, Thwaites Rey divide las características del Estado en función de diversas “etapas” del desarrollo capitalista. La primera es la del *laissez-faire*, expresada en el Estado liberal. La segunda, la del capitalismo tardío, maduro o fordismo, ligada al Estado interventor-benefactor keynesiano. Por último, la etapa postfordista y de globalización, correspondiente al Estado neoliberal.

Los trabajos no tienen como fundamento realizar un balance de los clásicos analizados de acuerdo con la necesidad de interpretación de un proceso histórico. Amén de que a simple vista puede parecer un estado de la cuestión sobre el Estado, el objetivo de los artículos no se propone balancear cuál es la teoría más apropiada para explicar una situación concreta. No son presentados como un primer paso para una investigación, sino como una juxtaposición de corrientes teóricas de la cual no se extraen balances acerca de cuál se postula con mejores condiciones para explicar la realidad.

Un ejemplo de esto es cómo se trata el debate Miliband-Poulantzas, conocido como estructuralismo versus instrumentalismo. El mismo tiene como punto de partida común la “autonomía del Estado”, pero los autores difieren en la determinación de dicha autonomía. Según Poulantzas, la misma estaría dada porque en el modo de producción capitalista el Estado conforma una estructura relativamente independiente de la estructural económica, mientras que para Miliband la autonomía sería consecuencia del poder político que ejerce la burocracia estatal.

Sin embargo, el tratamiento del debate cae en un círculo vicioso ya que no puede zanjarse si no es contrastándolo con la realidad. Es decir, es la historia la que permite determinar qué teoría permite

explicarla mejor y no viceversa. De modo contrario se arriba a situaciones estériles, donde la desilusión teórica se encuentra en el centro de la escena en abstracción de la realidad que pretende explicar.

¿Hemos entendido todo tan mal?

Aunque el análisis de los clásicos aparezca en principio como una reivindicación de la teoría marxista, la lectura que se hace de ellos, especialmente de Engels y Gramsci, lejos está de este propósito. El artículo de José Castillo, “Reforma y revolución. A propósito del testamento político de Engels”, analiza la *Introducción* a *La Lucha de clases en Francia*, sosteniendo como hipótesis la persistencia de la visión instrumentalista del Estado en Engels, cuando afirma que el momento político-militar es el decisivo. En este sentido, el autor expone lo que serían ciertos errores del último Engels, postulando por un lado “hasta qué punto es decisiva la toma del poder, una vez conquistada la hegemonía en el conjunto de la sociedad civil, e incluso en numerosos espacios estatales” (p. 87). Siguiendo con la tónica planteada “lucha porque en los propios medios de construcción se encuentran contenidos los fines propuestos, siendo el camino por recorrer tan importante como la meta”. (p.88).

Así, ponen sobre el tapete las concepciones “deterministas” que subyacen a ciertos textos marxistas que a su juicio tienden a caer en concepciones burguesas teleológicas, cuando en realidad, según Castillo, “la revolución es una pregunta sin respuesta”. No obstante, a su juicio, el texto tendría sus aciertos: la autocrítica de Engels en su noción de revolución de vanguardia a “participación activa y conciente de las masas”. En este sentido, concluye “las revoluciones efectuadas por minorías esclarecidas han caducado”, en referencia a la formación del partido en términos leninistas.

Esta conclusión parte del desconocimiento de que Engels, en el texto señalado, no hablaba de un cambio de estrategia del proletariado, sino que se refería al ciclo de revoluciones burguesas, a su juicio, caduco. En este sentido, por “minorías” se refería a la burguesía, y sus estrategias carbonarias, no a la vanguardia del proletariado.

En su cruzada contra las concepciones marxistas, el autor critica la concepción instrumentalista, dado que no tendría en cuenta el proceso de construcción política de las masas y que colocaría la toma del poder en primer plano. Sin embargo, en Engels, un problema no excluye a otro, sino que son jerárquicamente diferentes. Es necesaria la politización de las masas, pero para la realización de sus intereses históricos es necesaria la toma del Estado.² Dado el carácter de clase del Estado, y su función de reproductor de los intereses del sector dominante, no puede emprenderse el camino al socialismo sin hacerse con este instrumento central.

El análisis que Mabel Thwaites Rey hace de Gramsci contiene la misma intención de tomar parcialmente los textos para transformar al revolucionario italiano en autonomista. La autora parte de la definición de Estado como un lugar donde la clase dominante se unifica y constituye no solamente mediante la fuerza, sino por medio de mecanismos para garantizar el consentimiento, lo que implicaría un alejamiento de las concepciones que clasifican al Estado como un mero instrumento. Así, introduce el concepto de Estado ampliado, que implica que la dominación no sólo se da mediante el aparato estatal, sino por una red de instituciones en el seno

de la sociedad civil (que organizan el consenso de las clases subalternas). Trabaja los conceptos de *hegemonía*, haciendo hincapié en la necesidad de que se asiente en un sustento material (el desarrollo de las fuerzas productivas y la elevación relativa del nivel de vida de las masas), diferenciándose de Perry Anderson, para quien lo esencial es la fortaleza del Estado, mientras que lo material es circunstancial. En este sentido Rey reivindica la lucha “contra-hegemonía” en Gramsci, que transforme la relación existente entre estructura y superestructura, conformando un nuevo *bloque histórico*. La lucha ideológica se haría necesaria para desarticular a la burguesía en este campo. Así, la autora retoma a Lenin para el cual es necesario que “el proletariado conquiste la hegemonía aún antes de la toma del poder” (p.158).



En realidad, la construcción contrahegemonía en Gramsci no apunta a la conformación de una sociedad paralela que termine evolutivamente con el poder de la clase dominante. En primer lugar, porque la hegemonía implica coerción y consenso, razón por la cual la clase obrera no puede conquistar la hegemonía sin hacerse con el poder estatal. En este sentido, la lucha contra la ideología de la burguesía, mediante la conformación de un partido orgánico de la clase es el medio de politización creciente de la clase y la adhesión al partido revolucionario. Es la preparación necesaria para la toma del poder, no el sustituto de ésta. Asimismo, la tesis de Lenin retomada por Rey se refiere a la necesidad del *partido* de conquistar la hegemonía del proletariado. Por otra parte, la estrategia no surge talmúdicamente, sino que depende del tiempo y lugar donde se desarrollará, lo que conlleva la necesidad de estudiar el paño para plantear tácticas y estrategias adecuadas. No se resuelven con citas de autoridad.

Es cuanto a Gramsci, muchas palabras de sus *Cuadernos de la cárcel* fueron escritas en medio de la censura. Cuando hablaba de un Estado que interfiere en la “sociedad civil” y que la clase debe recuperarlos, se estaba refiriendo al contexto de un régimen fascista. Allí, organismos no estatales como los sindicatos o los partidos, estaban intervenidos. Éstos debían ser defendidos por los

trabajadores, como primera medida, antes que plantearse la toma del poder en un contexto sumamente adverso. En este sentido, urge aun más tomar las ideas de un autor en el marco de su pensamiento general y no recortar conceptos y utilizarlos en función de una teoría ajena.

Ni cambiar el mundo ni tomar el poder

La pregunta que recorre el libro es qué hacer. La respuesta que dan los autores es el autonomismo. Los clásicos marxistas son puestos como citas de autoridad. Su conclusión es que el Estado en la actualidad abarca cada vez mayores esferas de la sociedad y que por eso la tarea el ir conquistando la “sociedad civil” hasta hacerse con la totalidad de sus instituciones. Su “complejidad” ya no permite que se lo caracterice como un instrumento de clase.

Sin embargo, por un lado, que el Estado crezca en extensión no implica que modifique su esencia. Por otro lado, aunque intenten relacionar las particularidades del Estado con los ciclos de acumulación, no pueden ver que las injerencias del Estado se debilitan, y no se refuerzan, en los momentos de crisis de acumulación como en la actualidad. En este sentido, proponen cambiar la sociedad sin tomar el poder estatal, algo que deberían demostrar dando como ejemplo alguna experiencia histórica exitosa. De manera contraria, se ofrecen alternativas inviables para situaciones acuciantes.

Otra pregunta del texto es qué sujeto llevará adelante esta supuesta transformación social. Thwaites Rey arriesga en uno de sus artículos: “la cuestión no pasa por sumar sectores autónomos y subordinarlos a la visión del proletariado como clase fundamental, sino de producir una síntesis superadora de los intereses del conjunto de las víctimas del capitalismo sin que se anulen cada uno de los sectores sustantivos” (p.159). Esta frase aclara una de las ideas que recorren los textos: a diferencia de Marx, Lenin, Engels y Gramsci, el sujeto que porta las potencialidades de cambio social no es el proletariado, sino la “masa”. Pero nuestra autora se niega a definir qué debe entenderse con ese término ciertamente ambiguo. Así que, fuera del proletariado, podríamos deducir que se deberían incorporar también las reivindicaciones de diferentes fracciones burguesas.

La compilación nos ofrecía “conocimiento” a partir de lectura de libros (es decir “conocimiento” de otros). Afuera quedaba la realidad. Leer y opinar no está mal, siempre que sea un primer paso y se haga correctamente. Pero, en estas lecturas, los autores segmentan los textos para transformar a clásicos marxistas en reciclados autonomistas. Así, un Engels póstumo habría caído en la cuenta de que vivió equivocado y Gramsci nunca quiso tomar el poder. Es más, los clásicos del marxismo se equivocaron de nuevo al convocar a la clase obrera. Nada de esto es imposible y puede que todos hayamos vivido equivocados hasta la llegada de Thwaites Rey y sus amigos. Sin embargo, la ausencia de investigación real y la mala lectura de los clásicos que los autores de la compilación exhiben, alienta a creer que el error está en otro lado.

Notas

¹Thwaites Rey, Mabel (compiladora): *Estado y marxismo. Un siglo y medio de debates*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2007.

²Véase *Antidürring*, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1992, cap. “Socialismo”.

 <p>Delito y cultura Los códigos de la ilegalidad en la juventud marginal urbana Daniel Míguez Colección Culturalia</p>	 <p>Cuestión de imagen Diplomacia cultural en el siglo XXI Claudio A. Giacomino Colección Politeia</p>	 <p>La Fundación Eva Perón y las mujeres: entre la provocación y la inclusión Carolina Barry, Karina Ramacciotti y Adriana Valobra (editoras) Colección: Historia</p>	 <p>Editorial Biblos www.editorialbiblos.com</p>
 <p>La otra juvenilia (Segunda edición corregida y actualizada) Militancia y represión en el Colegio Nacional de Buenos Aires (1971-1986) Santiago Garaño • Werner Pertot Colección Latitud Sur</p>	 <p>Héroes de película El mito de los héroes en el cine argentino Estela Erasquin Colección Artes y Medios</p>	 <p>Religión y política Perspectivas desde América Latina y Europa Fortunato Mallimaci (editor) Colección Sociedad</p>	

Almorzando en la mesa del patrón



Silvina Pascucci

Grupo de Investigación de la Clase
Obrera - CEICS

La industria de la confección de indumentaria es un claro ejemplo de lo que significó la "recuperación kirchnerista". Luego de la crisis de los '90, que la encontró debilitada frente a sus competidores internacionales, había tomado un impulso notable a partir de la devaluación. Sin embargo, el fantasma de las importaciones nunca desapareció, y en plena primavera K, hacia el 2004, los empresarios del sector ya veían con preocupación que el nivel de productos importados superaba a las exportaciones. Es que por más "trampa" que se haga con el encarecimiento del dólar, la rama sigue siendo poco competitiva a nivel internacional, si la comparamos con el alto nivel de mecanización de algunos países, así como también con los bajos salarios que compensan el retraso tecnológico en otros, como el sudeste Asiático. Frente a la dificultad para incorporar tecnología (obstaculizada aún más luego del 2002 precisamente por la devaluación), el auge de la industria estuvo sostenido sobre la base de una degradación de las condiciones laborales, bajos salarios y trabajo en negro, sobre todo a partir del trabajo a domicilio. Los sectores empresariales venían proponiendo esta "alternativa" desde hace mucho. Como veremos en este artículo, los capitalistas de la confección bregaron por la protección a la industria nacional, a partir de un tipo de cambio favorable. Sin embargo, necesitaron de otro elemento para alcanzar mayor competitividad: la flexibilización laboral y la terciarización, es decir, al uso intensivo de la mano de obra, tanto interna como a domicilio.

La confección de indumentaria en números

Antes de analizar los reclamos empresariales, repasemos brevemente algunos datos cuantitativos que aportan los Censos Nacionales Económicos¹ para conocer el camino recorrido por el sector luego de la década del '70.

En relación a la *cantidad de establecimientos* se observa una caída entre los dos primeros años censados (7.887 en 1974 a 5.137 en 1985), aunque luego pareciera mantenerse relativamente estable, en torno a los 5.000 establecimientos. Cabe aclarar que, según los datos de los censos, pareciera no haber aumentado la cantidad de establecimientos de confección luego de la devaluación. En efecto, mientras que para 1994 habría 5.225 unidades, para el 2005 el número es de 5.028. Esta caída entre ambos años contrasta con la información aportada por revistas e informes empresariales donde se registra una mayor cantidad de empresas luego del 2002 (la revista *Perspectives*, por ejemplo, asegura que para diciembre de 2005 existen 11.600 empresas de confección de indumentaria²). Por un lado, es probable que estas fuentes contabilicen también los talleres y locales clandestinos, que no están incluidos en el censo. Además, dado que no hay censos que brinden información de fines de la década del '90, no podemos conocer la trayectoria de esta rama en los momentos más agudos de la crisis. En efecto, como aseceran las fuentes empresariales, lo que pareciera suceder es que muchas empresas cierran hacia el 2001, con lo cual, los 5.028 establecimientos que registra el censo de 2005 puede estar

mostrando un repunte, luego de dicha crisis, aunque sin alcanzar los niveles anteriores, registrados en la década del '70.

En los censos de 1974 y 1994, hay información desagregada con respecto a la *escala de los establecimientos*. Los censos muestran un notable predominio de los talleres pequeños, es decir, aquellos que emplean pocos trabajadores internos. En efecto, tanto para 1974 como para 1994, la categoría que más cantidad de establecimientos registra es la más baja, es decir la que nuclea locales que tienen de 1 a 10 empleados. En el primer año, estos establecimientos explican el 87% del total mientras que para 1994, representan el 85%. Al cruzar estos datos con los de producción, podemos observar el grado de concentración. En efecto, para 1974, los 6.860 locales de 1 a 10 personas explican solamente el 22% del total de la confección de prendas, mientras que 16 establecimientos que emplean de 300 a 1000 personas representan el 21% de la producción total de la rama. Del mismo modo, para 1994, los 4.434 locales más pequeños alcanzan el 25% de la producción, al tiempo que el 10% es realizado en 23 establecimientos que emplean de 151 a 400 obreros. De este modo vemos que existe cierto nivel de concentración en la rama, pero sin llegar a centralizarse, es decir, sin llegar a eliminar a los pequeños capitales, que siguen representando una parte importante del producto total. En cuanto a la *cantidad de personal remunerado*, vemos que existe una disminución de casi el 70% entre 1974 y 1994. Lamentablemente no tenemos información detallada del último censo, ya que sus resultados definitivos no están aún procesados. Podemos completar este análisis con un dato que brinda el INDEC, donde se contabilizan, para el año 2002, un total de 25.187 asalariados. Si comparamos esto con los 42.000 trabajadores censados en 1994, vemos que la tendencia sigue siendo a la baja³. Los censos de 1974 y 1985 utilizan una categoría interesante para nuestra rama. Se trata de "pagos a terceros", que se refiere al monto devengado por trabajos realizados por terceros (contratistas, subcontratistas, talleristas, trabajadores a domicilio). Es significativo que para ambos años, el monto registrado en esta categoría es relativamente alto e implica un porcentaje también alto, si lo comparamos con el total de salarios abonados. En efecto, para 1974, del total de gastos devengados en mano de obra en forma directa o indirecta (sean salarios o pagos a terceros), el 29% está utilizado para pagar a terceros. Para 1985, el porcentaje disminuye bastante, pero sigue registrando un alto nivel, que alcanza el 20%. Suponemos que estos altos niveles están vinculados con la importancia del trabajo a domicilio aunque es necesario aclarar que, dado su grado de informalidad, es probable que estas cifras estén sumamente devaluadas.

Los reclamos empresariales por protección a la industria

La mayoría de las fuentes empresariales y los estudios oficiales coinciden en señalar que esta industria necesita de una fuerte regulación del comercio para evitar que la importación de productos más baratos arruine la producción local. De este modo, coinciden también en denunciar los efectos que provocaron la convertibilidad y la apertura del comercio durante los años '90. La revista *Perspectivas*, por ejemplo, denun-

cia que entre 1993 y 2000, el valor agregado cayó un 37 %, la demanda interna un 36%, el empleo un 51% y el salario real un 20%. El saldo del comercio exterior registró un déficit acumulado de 3.163 millones de dólares en textiles y 1.081 millones en indumentaria⁴. La revista brinda esta información con el claro objetivo de defender una política estatal que proteja a la industria frente a las importaciones, y para ello adelanta en que el tipo de cambio es un instrumento que debe ayudar en este sentido:

"El tipo de cambio es un elemento clave para el desarrollo de la industria textil, ya que determina en gran parte su nivel de competitividad. Si se compara los precios locales con los de oriente, la relación es de hasta 5 a 1 y así es imposible competir."

Del mismo modo, ya hacia fines de la década del '90, los empresarios del sector remarcaban que la apertura comercial y la desregulación causaban efectos perjudiciales en la industria:

"Esta rama es uno de los rubros donde más proliferan las políticas de intervención, las medidas regulatorias o la aplicación de prácticas desleales por parte de los principales países productores. El mercado argentino, sin protección, con bajos aranceles y tipo de cambio sobrevaluado, constituye la presa ideal."

En efecto, el problema de las importaciones aparece permanentemente como una amenaza para el sector, sobre todo por los productos que entran desde el MERCOSUR y Chile con el 44% del total, Asia con 39% y Europa con el 11%.⁵ El sector pasó de exhibir un saldo comercial que había sido superavitario hasta fines de los ochenta, a un déficit del orden de los 250 millones de dólares en el año 1993. En una entrevista realizada a Aldo Karagozian, presidente de la Fundación Pro Tejer hacia 2005, el empresario enfatizaba la diferente situación en la que se encuentra la rama de acuerdo al tipo de cambio establecido antes y después del 2002:

"Durante la convertibilidad se destruyeron 2.700 fábricas, el nivel de actividad se redujo por encima del 40 % y en toda la cadena se perdieron 300 mil puestos de trabajo. Desde la salida de la convertibilidad, el nivel de actividad aumentó un 90 %, se recuperaron 150 mil puestos de trabajo y el ritmo de crecimiento se mantuvo a una tasa que supera el 8 % respecto de 2004."⁶

Sin embargo, pareciera que con la devaluación no se ha resuelto el problema y los reclamos por protección siguen vigentes, sobre todo respecto de China. Para el 2004, por ejemplo, las importaciones superaban a los productos exportados, en casi un 58%. Mientras que se importaban 5.570 toneladas (90 millones de dólares), las exportaciones eran de 2.362 toneladas (67 millones de dólares).⁷ Hacia 2006, algunas fuentes empresariales ya alertaban que existía en el sector cierta preocupación porque la rentabilidad había sido menor ese año en un 53,7%, situación que se agravaba con el aumento de las importaciones de los países asiáticos en casi un 37,8%. Los productos provenientes de Taiwán crecieron un 48%, China un 38%, Malasia un 90% e India un 58% con respecto a 2005. Frente al freno que representan las importaciones de



ropa para la industria local, incluso en un contexto de protección, los empresarios plantean la necesidad de buscar "otras estrategias" que permitan enfrentar la competencia. Hablan, entonces, de introducir modalidades técnicas y organizacionales para reducir costos, combinadas con la subcontratación de una parte de su producción empleando microempresas y/o trabajo a domicilio. No por casualidad, es una de las ramas que registra los porcentajes más altos de trabajo en negro, bajos salarios y condiciones intensivas de explotación. La propia Cámara Argentina de la Indumentaria estima que hay aproximadamente 25.000 personas no registradas. Se calcula que la evasión provisional en los últimos años alcanzó \$ 75 millones y la impositiva superó los \$ 500 millones. Efectivamente, este es el centro de la cuestión. La recuperación de la industria a partir del 2002, luego de la devaluación, se basó en un elemento fundamental, además del tipo de cambio, que permitió alcanzar altos niveles de producción: la degradación de las condiciones laborales, los bajos salarios de los trabajadores y, principalmente, el trabajo a domicilio. En una rama en la que el desarrollo tecnológico está limitado por el valor de las máquinas importadas y por una escala relativamente baja, dado el pequeño tamaño del capital, la utilización intensiva de la fuerza de trabajo es la única forma de lograr competitividad.

Notas

¹Utilizamos los CNE de 1974, 1985, 1994 y algunos datos del de 2005, cuyos resultados definitivos no están aún procesados.

²*Perspectives*, n° 1170, Diciembre de 2005, Cámara de Comercio e Industria Franco Argentina

³INDEC, Encuesta Industrial Anual, 2002. Si bien esto es una Encuesta y no un Censo, los datos pueden compararse, al menos como aproximaciones, ya que el INDEC, para obtener los resultados a nivel nacional, aplica a los datos de la muestra el factor de expansión de cada local.

⁴*Perspectives*, n° 1170 op. cit.

⁵Ibidem.

⁶FIDE: *Coyuntura y desarrollo*, n° 239, septiembre de 1998.

⁷*Mercado*, diciembre de 2001

⁸*Perspectives*, n° 1170, op. cit.

⁹Ibidem.

CONTRAEDITORIAL

ESPECIAL

Jorge Lanata

DEBATE HISTORICO

Alejandro Horowicz

ENTREVISTA

Raúl Cerdeiras

CRACK MUNDIAL

Eduardo Sartelli vs.

Aldo Ferrer

POLITICA I

Fernando Iglesias vs.

Horacio González

POLITICA II

Alberto Lapolla vs.

Fernán Saguier

MEMORIA

Claudio Díaz vs.

Beatriz Sarlo

ABORTO

Susana Checa vs.

La Nación

CAPITALISMO

Rafael Bielsa vs.

Bill Gates

CARTA ABIERTA

Vicente Palermo vs.

María Pía López

LITERATURA

R. López Rodríguez

vs. Diego Rojas

HALLAZGOS

Civiles y dictadura y

la pegada de

Felipe Pigna

en Canal 7.

Por Papipo.



Una farsa tras otra

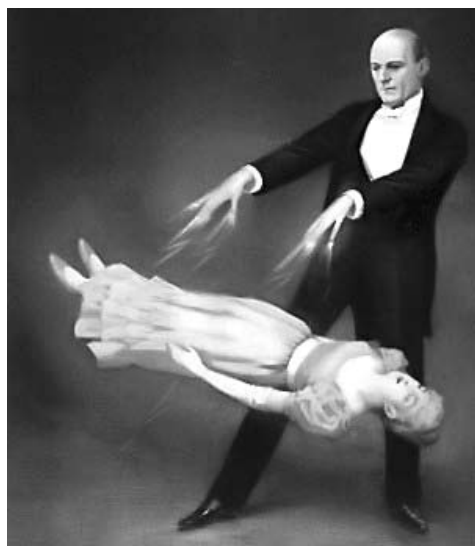


Ianina Harari
Grupo de Investigación de los procesos
de trabajo - CEICS

A medida que la crisis avanza, el fantasma de la desocupación va tomando cuerpo. En su desesperación por sostener una economía declinante, el gobierno intenta medidas para evitar despidos. En sintonía, el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) trata de quedar bien parado en medio de lo que amenaza ser una de las mayores crisis en la historia de la industria automotriz local. Así, se presenta como el defensor del trabajo y del "orgullo de ser mecánicos", con un plan que se asemeja a aquel utilizado en la coyuntura que llevó a la caída de De la Rúa.

La convertibilidad a pique

A mediados de la década del '90 el plan económico del dúo Menem-Cavallo sufría sus primeros coletazos. Crisis mediante, los despidos no se hicieron esperar. La industria automotriz, que había sido generadora de empleo en la primera mitad de la década, realiza un ajuste por el que se pierden unos 4 mil puestos. Hacia el '97 el empleo parece recuperarse, pero ya un año después el personal ocupado en la rama comienza a decrecer en forma permanente.



Como forma de enfrentar la crisis, el SMATA acordó con las empresas un sistema de suspensiones rotativas, reducción del salario y un plan de retiros voluntarios. En el verano del '98, FIAT suspendió a 3.500 obreros, que pasaron a cobrar un 75% de su sueldo. En la entonces SEVEL se hizo lo mismo con 850 trabajadores, que sólo percibieron un 50% de su jornal. Al verano siguiente, Renault, que había paralizado su producción, mandó a su casa a 800 operarios con una reducción salarial del 75%. Por su parte, Volkswagen tomo la mis-

ma medida con 850 personas y sus salarios. Chrysler tenía los mismos problemas y General Motors e Iveco se habían sumado al proceso. Para ese momento las suspensiones alcanzaban a 10.500 operarios en toda la rama¹.

La crisis no cesó de profundizarse, junto con la reducción de personal, que había pasado de 26.286 en 1997 a 17.381 en el 2000². Esto impulsó al sindicato a mostrarse más combativo y llegar incluso a convocar a un paro, que incluyó cortes de ruta en noviembre de ese año³. Sin embargo, ni los acuerdos ni los paros frenaron los ajustes. FIAT, por ejemplo, había pasado de tener 4.800 empleados a 900 en 2001⁴; Renault, de 3.187 operarios en el '95 a 2.133⁵. Ese año el empleo en la rama cayó 14.250 puestos y su curso descendente se profundizará hasta tocar fondo en 2003 con 12.051 trabajadores⁶.

Nuevas condiciones

La devaluación trajo una bocanada de aire fresco a la industria nacional, que a partir de 2004 comienza su primavera K. Así, el empleo en el sector comienza a recuperarse paulatinamente hasta alcanzar un pico de 24.164 trabajadores ocupados en 2007. Pero aunque el aumento del empleo en las terminales parece exponencial, tuvo un ritmo menor al de la producción. Desde 1997, el mejor año en cuanto a producción y empleo, la primera creció un 22% mientras el segundo se redujo en un 8%. De esta forma, la relación de vehículos fabricados por empleado se incrementó en un 32% con similar cantidad de horas trabajadas. Si se compara con el año 1991, el aumento de autos por obrero es de un 300%.⁷

La recuperación de la producción se dio sobre la base de inversiones que se hicieron en los '90 y de algunas realizadas luego de la devaluación que permitieron ampliar la capacidad instalada de las empresas.⁸ Algunas de estas inversiones representaron un incremento de la productividad, como el caso de incorporación de robots en las líneas de chapistería. Sin embargo, no todo el incremento de la producción se dio sobre la base de un cambio tecnológico sino que implicó también un aumento en los ritmos. En especial, en aquellas líneas donde el trabajo continúa siendo predominantemente manual. Además, en algunos casos la tecnología incorporada no implicó un adelanto tecnológico, sino la incorporación de maquinarias con varias décadas de antigüedad. Por otro lado, parte de esta reducción relativa de la fuerza de trabajo empleada en las terminales se debió a una política de tercerización de la producción de partes y componentes a empresas locales y de importación desde Brasil.

Ahora bien, el empleo que la rama generó desde la recuperación del 2004 fue en condiciones peores a las previas. Con la flexibilidad ya

incorporada a los convenios de los '90⁹, buena parte de los nuevos empleos creados dependen de contratos temporales. La rotación de tareas, los premios a la productividad y la flexibilidad horaria se incorporaron a la vida de estos nuevos trabajadores, en su mayoría jóvenes.

Figurita repetida

Las nuevas condiciones de empleo no dieron al SMATA razones de quejas. Sin embargo, la crisis en marcha prendió su luz de alerta, cuando empezaron a manifestarse las intenciones de las empresas por reinaugurar una ola de despidos. El SMATA encaró el conflicto con un proyecto de iguales características en todas las empresas. Al igual que en la crisis de los '90, se presenta como el garante de la estabilidad laboral. El modelo de acuerdo que pretende conseguir es el que negoció con Mercedes Benz, donde se llegó a un arreglo sin conflictos.

Mercedes Benz, en su planta de Virrey del Pino, anunció hacia mediados de septiembre la caída de su producción en 20.000 unidades para el período 2009-2010. Como consecuencia de esta desaceleración, comunicó la necesidad de despedir personal, disposición que se haría efectiva el 1 de diciembre del corriente. A medida que el tiempo avanzaba y la profundidad de la crisis se revelaba aún mayor, el número de personal sobrante aumentaba. En septiembre se anunció que se prescindiría de 100 trabajadores. En octubre, la cifra llegó a 530. En noviembre trepó a 800. En medio de la negociación con la empresa, el sindicato llevó adelante diversas medidas, entre las que incluyó un quite colaboración, un paro a nivel nacional en solidaridad con las demandas salariales de los trabajadores de las concesionarias y una movilización de apoyo al gobierno.

El acuerdo conseguido es casi una radiografía de lo que se impuso en el año '98. El eje central es que la empresa no podrá despedir a nadie hasta diciembre de 2009, aunque sí reducir su planta mediante retiros voluntarios o adelantos de jubilaciones. Si no se llegara a observar una recuperación económica para fines del año que está por comenzar, la firma tendría luz verde para despedir al personal sobrante. La anulación de los despidos va acompañada, entonces de tres puntos principales: -Retiros Voluntarios: Mercedes Benz ofreció a los empleados una base de \$50.000, cifra variable de acuerdo al tiempo que cada uno lleve en la firma. Sólo podrían acceder a esta modalidad quienes tengan hasta tres años de antigüedad. El pago podría hacerse de una vez o fraccionado, dependiendo de lo que cada empleado quiera.

-Adelanto de jubilaciones: Otro de los puntos del acuerdo, consiste en adelantar la jubilación de todos aquellos trabajadores de 63 y 64 años. Para esto, la empresa ofrece pagar el

tiempo que le falta a cada uno para cumplir la edad que establece la ley para acceder a la jubilación, sumado a un asesor pagado por la firma para que le realice los tramites correspondientes de las asignaciones a cada uno. Este pago se haría de acuerdo a lo que cada trabajador cobra normalmente, y puede hacerse en una sola vez o fraccionadamente.

-Reducción de la jornada laboral: Como consecuencia de la caída de la producción, los turnos se reducirían de tres a sólo uno a partir de enero de 2009. Para ello se implementaría un sistema semanal de suspensiones rotativas, pudiendo ser ajustado de acuerdo a las necesidades de la empresa. El personal suspendido percibiría el 80% del sueldo bruto.

Y sin embargo, se mueve

Una vez más la crisis obliga al gremio de José Rodríguez a movilizarse. Como en los '90, pretende aparecer como un defensor del empleo automotriz, pero en realidad no es más que la correa de transmisión de los intereses de las empresas. Mediante los "acuerdos" firmados, se vehiculiza la estrategia patronal de una manera tal que se divide a las bases, que en vez de enfrentar la situación unificadamente, se disgregan en "soluciones" particulares: unos se jubilan anticipadamente, otros aceptan la indemnización, otros se van a su casa con sueldos reducidos en porcentajes variables. Contratados, permanentes, viejos, jóvenes, suspendidos, parecen no sólo no formar parte de la misma clase social sino incluso, del mismo sindicato.

Rodríguez, con un control patoteril de las bases, por ahora ha logrado manejar el conflicto encausándolo bajo su dirección. Sin embargo, esta crisis se vislumbra más profunda que la anterior y no es ilusorio pensar que el avance de las empresas será aún mayor y que poco puede esperarse de la dirección del SMATA. Evitar que la burguesía vuelva a imponer su salida a la crisis con despidos en masa y peores condiciones de trabajo, sólo será posible si se vuelven a encender aquellas brasas que quedaron del movimiento del 2001, aquel que conocimos como piquetero y que no pertenece sólo a los desocupados.

Notas

¹Clarín, 16/3/1999

²ADEFA: Anuario 2007, en www.adefa.com.ar

³Clarín, 24/11/2000

⁴Clarín, 16/8/2001

⁵Clarín, 24/8/2001

⁶ADEFA: Op. Cit.

⁷Elaboración propia en base a ADEFA: Op. Cit.

⁸<http://www.mecon.gov.ar/peconomica/informe/informe62/actividad.pdf>

⁹Ver por ejemplo: Lucero, Pablo: "Historia de una traición. El convenio FIAT-SMATA (1996)", en *El Aromo* n°26, diciembre de 2005.



Un nuevo servicio editorial está al alcance de los escritores.
Porque nos interesa la calidad en todos los servicios que brindamos. Porque nuestro equipo de trabajo y la excelencia de nuestro producto están a su disposición. Editar un libro no es solamente imprimirlo. Si quiere saber cuál es la diferencia, publique en De Los Cuatro Vientos.

Edite su libro

Conozca la seriedad de nuestro trabajo. Este es nuestro compromiso con los nuevos autores y la literatura de hoy.

La mejor financiación con todas las opciones

En efectivo: hasta en tres pagos.

Con tarjetas de crédito hasta en 12 cuotas.

Visa, Cabal, MasterCard y American Express

Con cheques: hasta en cuatro partes sin interés.

Balcarce 1053, Of. 2 // Tel. 011-4300-0924
www.deloscuatrovientos.com.ar // info@deloscuatrovientos.com.ar

“No es responsabilidad mía”



Gonzalo Sanz Cerbino
Grupo de Investigación de Crímenes
Sociales - CEICS

Omar Chabán, acusado por el crimen de Cromañón, en el que murieron 194 personas, ha dado numerosas entrevistas. Sin embargo, nadie hasta ahora le ha hecho las preguntas correctas. La prensa burguesa no ha superado el nivel de lo superficial, ignorando las evidencias en su contra que existen en los expedientes judiciales. En esta entrevista, Gonzalo Sanz Cerbino, autor de *Culpable. República Cromañón, 30 de diciembre de 2004*, de próxima edición, pone a Chabán frente a sus propias contradicciones. Por razones de espacio, se han acotado las respuestas. El texto completo puede verse en www.razonyrevolucion.org.

Las falencias de la habilitación

EA: ¿República Cromañón que gastos fijos tenía?

OC: Mirá, era 9.000 pesos por un lado, le daba al dueño [en concepto de alquiler del predio], y 3.000 de la habilitación, que era separado.

EA: ¿Y esos 3.000 de la habilitación qué eran, un canon mensual que se pagaba a Lagarto?

OC: Si.

EA: ¿Y por qué pagaba eso y no tramitaba una habilitación nueva?

OC: Porque no te daban una habilitación.

EA: ¿Por qué?

OC: Porque hacer una habilitación de discoteca tarda mucho tiempo, y además, es así. Primero te hacen la inspección, y después te habilitan el lugar. Entonces es una habilitación muy complicada. Obviamente, está el tema más jodido, que es el tema del impacto ambiental. Es decir, que para que te den una habilitación tiene que firmar todo el barrio que está chocho con que tengas una discoteca o un lugar para recitales en el barrio. No te lo firma nadie.

EA: ¿Pero no es muy caro 3.000 pesos? ¿Hacer ese trámite es tan complicado como para tener que pagar 3.000 pesos por mes?

OC: Mirá, hoy en día, andá a preguntar cómo conseguís una habilitación para discoteca. Entonces, el lugar me salía muy caro, pero yo hice el cálculo de que yo nunca podría haber tenido eso. Yo evaluaba que solamente para una reforma de levantar paredes era una cantidad de dinero que yo nunca lo podría haber tenido. Vos fijate que ya estaba toda la estructura para colgar las luces, ya estaba. Imaginate vos el gasto de eso. El cableado, ¿cuánto salía?

EA: ¿Pero qué pasaba, si tramitaba la habilitación iba a tener que hacer todas esas refacciones?

OC: No, no, no. Si yo empezaba un lugar sí. Si yo tenía que poner las cosas. Y después otra cosa, tenía que hacer todo un trámite y esperar hasta que terminen la habilitación para abrir el lugar. Por eso hay lugares que están 10 años trabajando sin habilitación,

pero es por truchada de la municipalidad, no por los tipos. Con habilitación previa, imposible. Cuando yo abrí Cemento no había tantos lugares, después ya se hizo muy complicado. Igual Cemento yo lo pensé... este lugar también, estaba pensado en relación a la seguridad. Ya el lugar era muy seguro. Era todo de hormigón, muy seguro, el escenario a dos metros. El techo, nada más... supongamos, como dicen ahí, que estaba la media sombra... pero ese techo estuvo desde el año '97, ya firmado por bomberos, todo. No está prohibido ese material, hoy no está prohibido.

EA: Pero en el local había falencias, falencias estructurales que en el caso de que se hubiera hecho una nueva habilitación podrían haber saltado.

OC: Si, puede ser... el tema de la superficie, y la puerta esa que estaba mal habilitada?, esas son las cosas. Y después la conexión con el hotel. Que el complejo está todo conectado y hay superposiciones entre el complejo y la discoteca. Y no está separado, porque un local de clase c no puede tener conexión con otro local. Pero no pasó algo en el lugar... es decir, esto sale *a posteriori*, después de ver estas cosas. El incendio es un hecho exterior y entonces empezamos a buscar.

La presencia de materiales inflamables

EA: En la causa declaró un empresario que se llama Salvatore Albano, que según dijo, fue contactado por usted en febrero de 2004 para realizar un trabajo de acustización del local. También dijo que le advirtió sobre el material del techo, que era inflamable, y sobre la insuficiencia de los medios de salida. ¿Es cierto eso? ¿Usted conoce a esta persona?

OC: No, eso es así, mirá. El lugar tenía muy mala acústica, y tenía problemas de sonido con el hotel. Entonces, yo hablé con 5 personas distintas con respecto a este tema. Esta fue una de ellas. Llamé a los de Fonac Sonoflex, que son a los que les compré el material del techo. Cuando vino este tipo, teniendo más o menos experiencia, yo dije ¿vos tenés título de ingeniero acústico? No me contestó. Le pregunté cuatro veces y no me contestó. Yo, en lo particular no sé lo que me dijo, después lo leí por la causa. Me pasó unos precios delirantes, y además me planteaba, por ejemplo, que lo que él iba a hacer lo iba a hacer con "harbor", un cartón marrón, que es peligroso. Y además me planteó como proyecto acústico que pusiera en las paredes una especie de bastidores, que no sé que tenían o no tenían, y yo le había dicho que no tenía que haber nada al alcance de la mano... Y le dije, mirá, esto no va, porque los iban a romper. Imaginate que en dos días no quedaba nada. Entonces me pareció un chanta. Me ofrece trabajar con material que se quema, y me pasó un presupuesto delirante, yo no tenía esa guita. ¿Por qué tendría que haber confiando yo en este tipo?, ¿quién es? Si me dijo que abra o no abra la puerta no sé, el tipo es un chanta.

EA: ¿Por qué cree que sale a decir esto?

OC: Y, para hacerse propaganda, conseguir laburo, boludeces. Yo no lo vi, me contaron, pero un tarado.

EA: La media sombra que estaba en el techo, ¿estaba desde que usted alquiló el local?

OC: Si.

EA: ¿Y nunca consideró que esa media sombra implicaba un riesgo innecesario?

OC: No, no. Yo hasta el primero de mayo [de 2004, fecha en que se produjo un principio de incendio], nunca había considerado que eso era un problema. Si en Cemento yo tengo media sombra, delante de la barra. Porque yo nunca supe que tiraban cosas al techo [se refiere a las candelas, que provocaron el incendio del 30 de diciembre]. Eso fue una cosa nueva. Además ahí había un dragón de telgopor que, si nos ponemos a pensar, era peligroso. Pero siete años estubo ahí y nunca pasó nada, con un público que uno critica, de la bailanta, que son quilombros. Y nadie tiró ni quemó nada. El primero de mayo fue una sorpresa, yo nunca pensé que había estas cosas.

EA: Volviendo al tema de la acustización del local, finalmente usted la hizo, ¿cómo fue?

OC: El primero de mayo, yo estaba en Cemento, se prende fuego frente al escenario. Entonces yo llego, estaba el recital, termina, miro "uy, la puta, guata". Entonces sacamos todo, y yo empecé a averiguar de un material ignífugo, que no se prendiera fuego, por esto que había pasado. Entonces conseguí este material, que es poliuretano. El tipo vino, un tal Brian, de Fonac Sonoflex. Agarró el material, agarró un encendedor, lo prendió, hizo un agujerito y lo prendió fuego. Yo hice la prueba, y no prende fuego. Pero si lo agarrás en el borde y lo mantenés, agarra fuego. Y si vos le metés 2.300 o 2.500 grados centígrados, eso agarra. Pero el material fijate que no se quema tan fácil. Entonces, más o menos en dos meses puse este material. Detrás del escenario también.

EA: ¿En todo el techo puso?

OC: Si.

EA: Porque la pericia de bomberos decía que, además del poliuretano, había guata cuando se incendió en diciembre.

OC: Por eso, no. Hay guata... en la parte de adelante, que lo dije ahora, no había guata, puede ser que hubiera un poco que yo no lo vi. Pero en la parte de adelante, de más o menos 15 por 20 metros, ahí guata, si hay, es un poquito, yo no lo vi. Entonces, en la parte entre las escaleras, que es una parte de 10 por 11, ahí estaba la media sombra y la guata. Entonces, cuando vino el colocador me dijo "mire, no voy a sacar toda la media sombra, que es un lío", porque tenía las estrellitas [luces de navidad], en esta parte que no se había quemado, que es lejos del escenario. Entonces le dije, sáqueme la guata. Él, en su momento, me dijo que sacó la guata, que eran 70 cm., pero parece que la dejó. Concretamente yo pensé que estaba afuera pero no, estaba ahí. Igual, guata se pone porque es más acústico, y no está prohibido. Todavía no está prohibido. En ese momento, ninguno de los tres materiales estaba prohibido. Igual ya dijeron los peritajes que la media sombra no influyó en nada. Hubiera o no hubiera estado la media sombra, con ese material a 2.500 grados hu-

bera agarrado igual. Y acá no participó el tema de la media sombra. Por supuesto, en el conjunto suma, como todo. Pero hubiera estado o no hubiera estado hubiera agarrado igual, por el tema de las bolitas estas [se refiere a las candelas].

EA: ¿Y esta empresa tenía alguna suerte de garantía oficial, cumplía normas IRAM, por ejemplo?

OC: Las normas IRAM no son obligatorias, eso está en la causa. Pero en el año 2000 está la empresa anotada en el INTI. Esta empresa tiene reconocimiento internacional, en el exterior, si te metés en internet está.

EA: ¿Y por qué cree que no están siendo juzgados? ¿Tienen alguna responsabilidad?

OC: Truchada del Estado. Porque esa es la causa de por qué murió la gente. Es muy tóxico esto.

EA: ¿Si hubiera puesto lana de vidrio hubiera sido mejor?

OC: Para esto, para lo que pasó, desde luego. No hubiera pasado esto. Se hubiera quemado, y no pasaba nada.

EA: ¿Y usted lo sabía en ese momento?

OC: ¿Qué?

EA: Qué esto se podía llegar a prender fuego, a consumir en la combustión y la lana de vidrio no.

OC: Ah, no. Porque esto era ignífugo. Esto no se prendía fuego directamente. Acá lo genial es que era ignífugo, no se prendía fuego. Fijate que nadie sabe por qué los chicos cuando salían decían que era un incendio. Ellos dicen que yo dije "nos vamos a quemar vivos", ¿cómo se van a quemar vivos si no había nada para quemarse? El lugar está intacto, si no había nada para quemarse. Y no se prendía fuego así nomás, tenía que tener una brasa. Esto es una brasa, entonces frente a eso no hay material ignífugo, de ningún tipo... Si estaba en todos lados, por qué yo tenía que desconfiar. Ahora se está usando, ahora.

EA: ¿Y no se podría haber asesorado con un profesional?

OC: No porque nadie sabía. Las normas IRAM no dicen que está prohibido ese material. Está aceptado este material, internacionalmente.

El cierre de los medios de salida

EA: Después, también en la causa, hay dos empleados suyos, Mario Díaz y Juan Carlos Bordón, que declararon que cuando se acustizó el local colocaron planchas de poliuretano sobre la salida alternativa, se colocaron sobre eso planchas metálicas y ahí se clausuró definitivamente el portón, que entiendo que no se abría, que estaba con un candado. ¿Esto es así?

OC: Más o menos, si. Porque el hotel cerró la puerta. Había que acustizarla para que no pase sonido al hotel. El hotel cerró la puerta porque tenía problemas con los turistas, esto fue declarado. Todos los



INFORME SOBRE TRELEW

Stella Grenat, Rosana López Rodríguez y Eduardo Sartelli

Un conjunto de intelectuales, artistas y poetas, entre los que se encontraban Ricardo Carpani, Haroldo Conti y Silvio Frondizi, editó en 1974 un homenaje a los compañeros asesinados el 22 de agosto de 1972 en Trelew. Esta pequeña obra de arte vuelve hoy para recordarnos que los intelectuales tienen su lugar en la lucha revolucionaria.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **RR**

turistas hicieron denuncias, estaban escritas, que no soportaban el público, no se cuánto.

EA: ¿Esa puerta funcionó en algún momento como salida alternativa en caso de emergencia? O sea, ¿estaba abierta los días de recital y se cerró en ese momento definitivamente o nunca tuvo esa función?

OC: No, no, no. Eso, si hubiera pasado algo en términos normales, se hubiera abierto. En este caso, por lo que pasó, no se pudo abrir. Y se tuvo que abrir desde afuera. Pero, como yo no habilité el lugar yo ni sabía lo que era esa puerta. Entonces, en la situación de lo que pasó, que es totalmente imprevisible, esa puerta no se pudo abrir, lógicamente. Por ejemplo, el 1º de mayo se abrió.

EA: Pero eso fue antes de que pusieran las planchas de metal.

OC: Ya no me acuerdo.

EA: Porque lo que declaró, si no me equivoco, Mario Díaz, es que en el momento que pusieron esas planchas de metal el portón quedó muy pesado y tuvieron que ponerle candados y asegurarlo con alambres, porque si eso se abría se podía venir abajo una de las puertas, que habían quedado clausuradas definitivamente. También Jorge Leggio, la persona que manejaba el sonido, declaró que antes de que se pusieran estas planchas de metal él utilizaba estas puertas para entrar los equipos de sonido.

OC: Eso no fue así. El primer día, Leggio entró por ahí. Bajó el director del hotel, el señor Garola y se peleó con Diego Argañaraz [manager de Callejeros], muy mal y cerró la puerta. Entonces, a partir de eso cerraron la puerta.

EA: ¿A partir de ahí quedó siempre cerrada y no se podía abrir? ¿En caso que hubiera que evacuar el lugar qué pasaba?

OC: Por supuesto, en caso de que pasara algo... pero no podía estar siempre conectado, porque si pasaba gente estaba el problema este del hotel. Nosotros estábamos bajo la égida, o bajo ¿cómo decir? Bajo el poder del hotel.

EA: Usted dijo que no sabía que función tenía esa puerta ¿no estaba especificado en la habilitación, que esa puerta debía funcionar como salida alternativa?

OC: Yo nunca vi la habilitación. Nunca, porque no era mi responsabilidad y nunca me fijé. Si el lugar estaba abierto, El Reventón. No era responsabilidad mía.

EA: Pero esa puerta tenía una barra antipánico. Eso debió ser un indicador de que esa puerta funcionaba cómo salida y debía estar abierta.

OC: No explica nada. No, no. Lo dijeron ya, eso no explica nada. La barra antipánico no es obligatoria. Y, como concepto, puerta de emergencia no existe. Y si vas a pensar, la salida de emergencia es la que daba al hotel [se refiere a otra de las puertas]. Está en el plano además, aunque no exista el concepto de salida de emergencia. Pero en el plano de la habitación está, la del hotel, la que usaba para la venta de entradas anticipadas, donde te dije que hacía entrar al sonido.

EA: Pero, ¿y la otra puerta, la salida alternativa que cerró con candado?

OC: No la tomé en cuenta. Cuando vos salgas, fijate que hay una puerta cerrada acá. En los estadios hay puertas cerradas, no está todo abierto. En el Luna Park, andá ahora y decime si están todas abiertas. Es decir, yo no tenía dominio y estaba bajo el poder

del hotel y respetaba lo que ellos me decían. En ese sentido, esa no era una puerta de mi dominio. La puerta esa no es responsabilidad mía porque yo no la habilité. Tienen que ir al '97 y hablarlo con el tipo que la habilitó³. En los planos hay una pared ahí. El 30% de los planos tiene una pared ahí. Imaginate, si la Municipalidad no sabe, nadie sabe, ¿yo tengo que saber? Y demostré como trucharon los bomberos, diciendo que era una puerta de emergencia [se refiere a la pericia de bomberos presentada en la causa]. Porque la Municipalidad dice explícitamente, lo encontré en 13 lugares distintos, “no hay puertas de emergencia”. Ellos saben que hubo una truchada, ahí hubo algo raro. No investigaron.

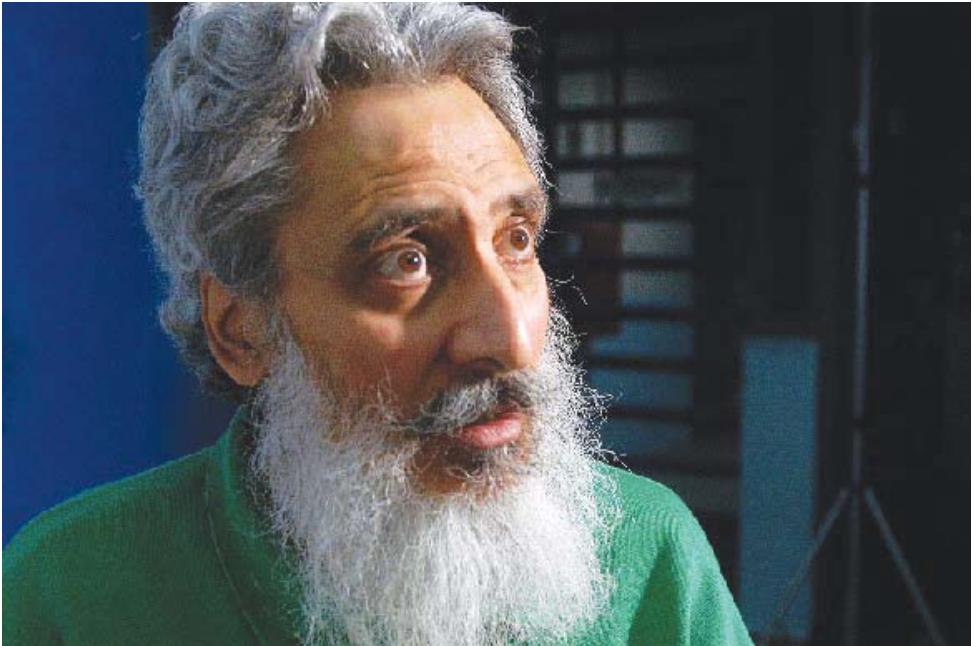
EA: Volviendo al tema de la habilitación, ¿usted responsabiliza al dueño del local?⁴

OC: Si. Por las conexiones del lugar con el hotel. No porque es dueño, porque por ser dueño no sos culpable de nada. Lagarto [es culpable] en relación a la cantidad de gente y la puerta. Y a la habitación, por supuesto.

EA: Ahí hay una serie de problemas que usted no habría tenido si se hubiera puesto al corriente de los términos de la habilitación.

OC: No es responsabilidad mía, no es responsabilidad mía. Yo no tenía por qué ver la habilitación.

EA: Pero usted estaba usufructuando ese lugar.



OC: No, no. ¿Y que tiene que ver? No era mi responsabilidad. Además, estaba todo en término, estaba la máquina de agua, el detector de metales. Te digo superficialmente, lo que yo sabía que tenía que estar. No había nada que quemarse, es todo hormigón, salvo la porquería esta del techo, nada más. No había mesas para tirarse en la cabeza, no había sillas, todo de plástico, no había botellas, estaban los tachos en el baño, estaban los certificados de salud para estar en la barra laburando, estaba desratizado el lugar, estaba limpio. Lo que pedía la municipalidad estaba, estaban los matafuegos...

EA: Pero la gente de Lagarto estaba desvinculada de la explotación del local.

OC: Pero no la dieron de baja. Si no la dieron de baja, no es responsabilidad mía. Si la hubieran dado de baja entonces si, es jodido, pero no la dieron de baja, que sé yo... es un problema de quien tenía la habilitación, si no la dan de baja ¿qué culpa tengo yo?

La responsabilidad de Chabán

EA: Usted en la causa declaró, pero no responde

preguntas del fiscal ni de los abogados querellantes, ¿por qué?

OC: [Piensa unos segundos] Porque yo sé más que ellos de la causa, aunque suene soberbio. Yo empecé hace cuatro años. Hay cosas que no aparecen en lo que ellos preguntan. Y, segundo, no terminé de declarar. Entonces, quizás, me preguntan algo que voy a contestar después. Y como yo trato de tener una especie de lógica argumentativa, una cosa en relación a la otra. Hasta que no termine de declarar, no contesto preguntas.

EA: Pero eso resulta sospechoso, no sirve si usted quiere demostrar que es inocente.

OC: No, no implica nada. No implica nada. Mirá, Callejeros ni habló. Hay cosas que yo estoy diciendo, que fui descubriendo, que no sabía. ¿Entonces por qué yo no voy a tomar en cuenta eso que fui descubriendo, como algo nuevo? Entonces, te repito, si yo no llegue al final no puedo contestar cosas que me parece que puede ser una parte de algo. ¿Por qué voy a contestar por el material si después todo un día puedo hablar de eso, y puedo dar más datos? Además, yo no soy un tipo cerrado. Yo estuve tres días hablando. En derecho penal no se hace así, son cortas las declaraciones. Más hablás, más te quemás. Cosas que decís después te vienen en contra. Fijate que el tema mío no es por esconder, sino por ampliar conceptos.

EA: ¿Usted cree que no le cabe ninguna responsabilidad por lo sucedido, de ningún tipo?

OC: En un país de verdad, la Justicia me tiene que defender a mí. Porque, te repito, las previsiones eran clarísimas. Para entrar la pirotecnia tenían que hacer un ardid, uno dijo que se las ponían en el pelo, no sé, otros en los testículos, varias cosas. Era manifiesto que estaban haciendo algo mal. Estamos diciendo que la seguridad era extrema, que yo les explicaba mil cosas, es un incendio de altura, a la mano no había nada raro. Lo que tiene que ver con mi responsabilidad, como libreta sanitaria, esto que te conté de los tachitos del baño, las luces, la señalización que más o menos se veía, la limpieza del lugar, estaba el detector de metales, las puertas de salida estuvieron abiertas, sino ¿cómo salía la gente? Eso estaba abierto... La cantidad de gente... por un lado nadie me puso los límites. Por otro lado, está mal la normativa. Entonces, acá la disyuntiva a pensar es el individuo luchando contra el Estado. Esta mala utilización de la normativa, por parte del Estado, ¿quién tiene la culpa? Vos como comerciante, ¿por qué no te defienden a vos? El Estado me tiene que defender a mí porque no están bien puestas las normativas. ¿Quién me defiende? Yo creo en el respeto del público. Vos tenés que confiar que el tipo, porque él quiere, no va a hacer

cagada. Yo creo en esa responsabilidad individual frente a la libertad. Ahora, si viene un descerebrado como estos y te caga la vida a vos, como estos que le cagaron la vida a todo el rock... Entonces, la responsabilidad es de esos pibes, de esos tarados. Porque le cagaron la vida a todos.

EA: Pero con más plata, con mayor inversión, ¿no se podrían minimizar los riesgos?

OC: No, no. Es mentira eso. No, no. ¿Vos conocés gente agresiva, mal? Hay descerebrados que, apoyados en la buena voluntad de los otros, hacen lo que quieren. Hay veces que está controlado, y hay veces que es una falta de límites. No me quiero hacer el moralista, porque yo creo que el crimen es un invento de la prensa, pero un tipo que teniendo una pistola te mata porque sí, yo creo que el culpable es este tipo. Yo no creo que tengamos que vivir en una sociedad de mierda donde todo sea control, control, control, control.

EA: Lo que pasa es que cuando uno organiza algo lo único que no puede controlar es lo que está pasando por la cabeza de la otra persona. Tanto un empresario como el Estado, uno como organizador, a lo que tiene que apuntar es a minimizar los riegos, y no esperar que nadie haga nada, que el otro no haga nada malo.

OC: [Piensa unos segundos] Disculpame una cosa, ¿vos querés ser cana? No me gusta la actitud de cana. Creeme que yo no me formé para ser cana. Y me formé en la libertad. Pero hay gente que me ponía en situación de cana y creeme que a mí lo que más rabia me daba era que me pusieran en situación de cana. Si un tipo agrede, tira una botella, piedras, jode, te hace quedar mal frente a los vecinos, y después viene la cana y te jode vos....

EA: Yo estoy hablando de minimizar los riesgos, que haya normas claras para garantizar la seguridad de la gente y que se hagan respetar.

OC: Todo acá era superabundante. Había más metros de salida de lo que te exige la Municipalidad, la seguridad fue más extrema de lo que te exigen. Era más seguro que Cemento, lo dicen todos. El tema de la educación es importante. Es la gente. Yo creo que hay que volver a un esquema de libertad, de apertura. Si yo te pongo a vos normativas ridículas, que vos no las podés cumplir. Si a mí me hubieran dicho que ahí entraban 3.800 personas, que para mí es lo real, hubiera dicho “bueno, está bien”. Si a mí me dicen que entran 1.000 personas ni lo abro. ¿Vos te crees que hubiera existido la apertura cultural que tuvo la Argentina si hubiera tantas directivas ridículas? No hubiera existido el Parakultural, Café Einstein, Cemento, ni nada. Personalmente, creo que hay una lógica de buena voluntad. Que hay confianza. Si vos no tenés esta buena voluntad, de que vos sos argentino y yo soy argentino y nos estamos rompiendo para crear un concepto nuevo de arte, de lo que sea. Yo creo que se ha enfermado todo y hay como una exageración del tema seguridad que va a impedir una apertura cultural. Yo no creo en la exageración de los controles.


Notas

¹Lagarto S.A. era la empresa que había explotado anteriormente el local, bajo la denominación Maxi Disco. Eran los propietarios de la habilitación.

²Se refiere al portón que daba al garage del hotel, que la noche del 30 de diciembre se encontraba clausurado, cerrado con candado y alambres. Esa puerta figura en la habilitación como “salida alternativa”, pero nunca debió haber sido aprobada porque comunicaba con otro local, lo que hacía improbable que se encontrara abierta en caso de que se produzca una emergencia.

³El trámite de la habilitación data de 1997, y contiene una gran cantidad de falencias, al punto que los propios funcionarios de inspecciones en ese momento, han declarado que ese local nunca debió haber sido habilitado.

⁴El dueño del predio, que incluía al local donde funcionaba Cromañón y al hotel es Rafael Levy, empresario textil.



Anuario CEICS 2008

Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales

Teoría

Eduardo Sartelli y Marina Kabat: Crítica de la historiografía de la clase obrera

Revolución de Mayo

Mariano Schlez: Los comerciantes monopolistas y la contrarrevolución

Lucha de clases

César Villena y Alberto Lucena: La Federación Obrera Marítima y la Gran Huelga de 1920-1921

Literatura

Rosana López Rodríguez: José Ingenieros, el amor y la literatura popular

Los '70

Mara López: *Barrilete*, poesía y revolución en los '60
Romina De Luca: La Universidad argentina, entre Onganía e Ivanissevich

La descomposición del capitalismo argentino

Emiliano Mussi, Sebastián Cominiello y Cristian Morua: Competitividad y costos laborales en la industria argentina actual
Nicolás Villanova: Los cartoneros y la explotación capitalista

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Enero / Febrero de 2009 - *El Aromo* 13

Teatro, arte, música. Ciclo 2008

Para publicitar en este espacio:
publicidad@razonyrevolucion.org

Diego Wainstein

**Cursos de
stand up**

cursos@diegowainstein.com.ar

Julián Caeiro

Pianista, profesor de piano

Clases de piano, música clásica y popular
Lenguaje musical (audio perceptiva,
armonía, formas musicales, etc.)
Pianista acompañante de cantantes,
repertorio clásico y popular.
Teléfono: 4951-4560/155-948-3323
Zona once

**nazaca
teatro**

Alquiler de salas - Talleres - Producciones

Nazca 1045 (y Gaona)
4586-3599
nazaca@gmail.com
www.nazaca.blogspot.com

Clases de guitarra

Varios estilos
jazz- bossa nova-
flamenco, etc.



4774-4130 / 1564870376
maximilianobus@hotmail.com

**CLASES DE ACTUACIÓN
Alejandra Arístegui**



**Iniciados-Avanzados
inscripción 2008**

**Actuación I
Actuación II
Actuación III**

7alex@ciudad.com.ar
www.alejandraristegui.blogspot.com
4361-7431 - 15-5333-6288

La Salita Espacio Cultural
Hipólito Yrigoyen 1862

**Clases de Batería
(principiantes y avanzados)
y Percusión
(en grupos o individual)**



Candombe, Murga uruguaya, afro latino

15-5613-7529 / 4856-8244
nicolassoaresnetto@yahoo.com.ar

La Salita Espacio Cultural



Funciones de teatro
jueves, viernes,
sábados y domingos

Hipólito Yrigoyen 1862
Reservas: 4383-6615



**ESPACIO DE
FABRICACIÓN
ARTÍSTICA**

Av. Corrientes 5552
4857-2193
www.laratonera.com.ar

*Espacio de promoción de la
literatura infantil y juvenil*

Libre ando



*Nos dedicamos a realizar actividades
de promoción de la literatura
infantil y juvenil, a través de
encuentros con niños y niñas, talleres
y capacitaciones para maestros,
papás y adultos en general.*

Info:

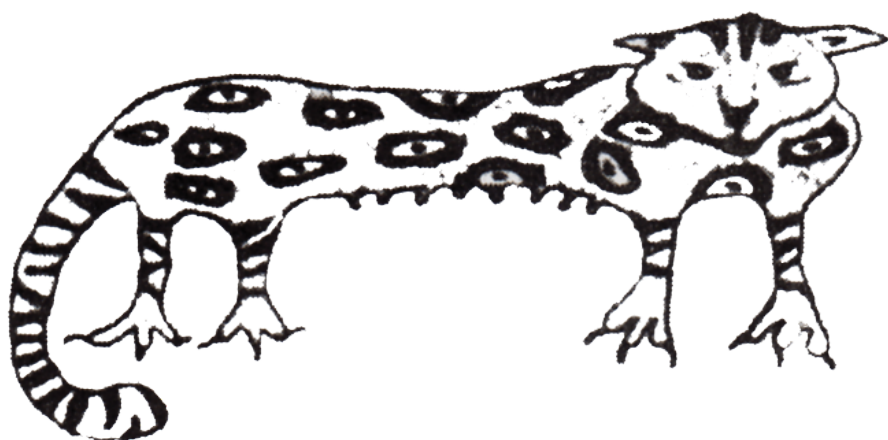
www.libreando.com.ar
info@libreando.com.ar
Tel.: 4957 - 8053



**Teatro Escuela
"Lo de Guidi"**

Talleres de verano

Actuación y técnicas actorales para el
crecimiento personal.
Teatro para mayores de 40 y pico.
Riobamba 359 4372-7854
teatro_lodeguidi@yahoo.com.ar
www.osvaldoguidi.com.ar



www.morenacanterojsr.blogspot.com



Espacio Y, Lugar Cultural
**"Comprender el cine,
explorar el mundo"**

Profesora: Carolina Giudici
Comienza el 9 de febrero de 19 a 21 hs.
Duración: 8 clases
Arancel: \$120 por mes

Mansilla 2982 P.B. CABA
4962-9402
Dir. Cristina García Oliver
www.espaciocy.com.ar
espaciocy@yahoo.com.ar
www.espaciocy.blogspot.com

**CLUB DE ARTE
aBRe**

Elpidio Gonzalez 2764
Villa del Parque

**TEATRO
SALA DE ENSAYO
CURSOS Y TALLERES
EVENTOS**

15 6153 3479
abre-teatro@yahoo.com.ar
Con este aviso, descuento en talleres



Florencia Moreno
Grupo de investigación de la clase obrera - CEICS

En *El Aromo* hemos venido abordando, desde hace tiempo, el tema de las fábricas ocupadas. Es por este motivo que consideramos oportuno hacer una reseña de una de las últimas películas referidas a esta cuestión, *Corazón de fábrica*, dirigida por Vilma Molina y Ernesto Ardito, estrenada en abril de este año. ¿Por qué es importante esta tarea? Porque a través de estos medios culturales se difunden ideas, opiniones y posiciones políticas que ejercen una influencia en la sociedad. Ideas que deben ser claras, precisas y que, por sobre todas las cosas, no tienen que confundir. El documental se realizó sobre la base de una investigación del proceso de Zanón. Iniciada en 2004, finalizó este año. En el film se intercalan los relatos de los obreros sobre el conflicto, con imágenes de otras luchas del pasado y del presente. Aparenta ser un documental prometedor, en el cual no sólo hay una descripción de los sucesos, sino que también se introduce una buena cuota de política. Veamos cuánto y de qué tipo.

Virtudes para tener en cuenta

El film tiene tres virtudes, siendo una de ellas la puesta en escena. En efecto, hay que destacar la estética concebida por sus directores. Se aprecia claramente, a lo largo de todo el rodaje, la utilización de interesantes recursos filmicos, metáforas, un buen manejo de la fotografía y la música y el intento de construir un producto artístico que no se limite a filmar entrevistas. Esto resulta importante ya que logran operar sobre las emociones, elemento fundamental en cualquier obra y que muchas veces está ausente en los documentales, sobre todo en muchos de los producidos por la izquierda. La segunda virtud hace referencia al contenido. En primer lugar, es importante resaltar que los directores presentan la lucha de Zanón como un episodio más en la lucha de la clase obrera argentina. A lo largo de la película, este conflicto aparece permanentemente vinculado con otras luchas y hechos contemporáneos, como los reclamos de los docentes de Neuquén (mostrando las terribles imágenes donde Fuentelba es asesinado), las justas exigencias de los obreros del subte, los aeronáuticos, los trabajadores de la salud y los piqueteros. Un ejemplo de esta vinculación, muy acertado por cierto, puede percibirse en una de las escenas en las que los obreros de Zanón cuentan cómo se preparan para el primer intento de desalojo. Mediante un juego metáforas, se van intercalando estos relatos con las imágenes de Kosteki y Santillán asesinados en la estación Avellaneda. Es imposible no emocionarse ante la firmeza con la que aseguraban los protagonistas que no se darían por vencidos y que lucharían hasta las últimas consecuencias, del mismo modo en que ocurrió en aquella estación del sur bonaerense. Por otra parte, los directores relacionan la lucha de Zanón, no sólo con el presente sino también con el pasado, al hacer un recorrido a lo largo de toda la historia argentina. Así, hacen referencia a la represión lanzada por Irigoyen en la Semana Trágica, aparecen imágenes de varias huelgas obreras de principios del siglo XX, se muestran escenas del Cordobazo, (en donde participó uno de los

obreros de Zanón, que cuenta cómo se formaban políticamente con lecturas de Marx y de Lenin), se retratan los inicios del movimiento piquetero en las luchas de Cutral-Co, entre otros hitos de la historia argentina. Incluso se evidencia el papel jugado por la dictadura de 1976, mostrando a Don Zanón en el acto de agradecer a las Fuerzas Armadas por el “ambiente de seguridad” logrado luego de su intervención, que permite la inauguración de la fábrica en noviembre de 1980.

Todos estos hechos dejan en evidencia la continuidad de la lucha de la clase obrera a lo largo de la historia del capitalismo argentino. Continuidad que revela que no existen “nuevos movimientos sociales” y que el sujeto de la lucha sigue siendo el mismo, la clase obrera, así como sus métodos: asambleas, cortes, piquetes, movilizaciones, es decir la acción directa.

Esta continuidad también se expresa en el film, como parte de la lucha más general del movimiento obrero internacional, inscribiendo estos hechos en la tradición revolucionaria a nivel mundial. Fotos de Marx y de Lenin, imágenes del movimiento obrero europeo del siglo XIX y pinturas de la Comuna de París aparecen a lo largo del rodaje, dando un marco internacional e histórico a la lucha de Zanón.

Otra virtud del film es la importancia que tiene la organización en la lucha que llevan adelante los obreros, destacando la unidad de los trabajadores ocupados y desocupados. También se desliza una crítica hacia el gobierno de Kirchner en dos ejes: por un lado, avalando las represiones de las distintas luchas y, por otro, como responsable del aumento del trabajo en negro, la precarización laboral y el ataque a la clase obrera ocupada luego de la recuperación económica.

Por último hay que mencionar el mensaje final del documental que se extrae de una de las últimas escenas de la película: uno de los obreros dirigentes de Zanón cuenta que solía leerle a su hija párrafos de *La Historia de la Revolución Rusa* y de *El Manifiesto Comunista*. Ella manifestaba cierto escepticismo diciendo que “todo esto es muy lindo pero nunca se va a dar”. Actualmente ella está militando (aunque no se dice dónde) y el padre muestra orgulloso una foto en donde se la ve marchando con sus compañeros. Esta es la herencia más importante que alguien puede cobrar y es una excelente forma de transmitir la necesidad de la lucha y de la militancia.

Errores imperdonables

Si bien este llamado a la militancia está presente en la película, aquí es donde empieza a fallar el posicionamiento político de los directores, llevándolos a mostrar el proceso que intentan documentar de manera desvirtuada, incompleta y mezquina. En efecto, la obra es deficiente en dos aspectos que nos parece necesario resaltar. Por un lado, no se hace referencia al papel de los partidos políticos de izquierda, salvo en una ocasión y para desprestigiarlos. En ningún momento se muestra la participación de las distintas organizaciones políticas de izquierda que estuvieron presentes en el proceso desde sus inicios. Cabe recordar que éstas colaboraron en su difusión, participaron de todas las marchas, movilizaron a muchos de sus compañeros, dando apoyo financiero, aportando discusión y clarificación política y contribuyendo a gestar

esa fuerza social que logró la continuidad de los trabajadores en sus puestos de trabajo. Este autonomismo de los directores, que se acerca incluso a un profeso antipartidismo, queda claro en la única escena en la que se mencionan explícitamente a los militantes de distintos partidos políticos de izquierda (PO, PTS, MST). Se trata de una reunión en la que estos militantes discuten con obreros de Zanón sobre la organización de una marcha. Aparecen aquí como gente que se pelea y discute sin llegar a ningún acuerdo, sin entenderse demasiado por qué están discutiendo. Es notorio que el film transmite en esta escena un clima tenso y problemático, seguido luego por una sensación de desánimo de algunos trabajadores de Zanón, que dicen que “nosotros tenemos nuestra forma de ver las cosas, sería contraproducente meternos con algún partido (...) porque los partidos solo quieren sacar rédito de esto”.

De este modo, se desprestigia la organización partidaria y la intervención política, que son los pil-

mismo autonomismo, es la omisión de la problemática económica en la cual está inmersa Zanón como gestión obrera que debe sostener su producción dentro del capitalismo. Esta cuestión es esencial, ya que expresa la contradicción en la que está metida Zanón, inmersa en el sistema capitalista aunque esté gestionada por sus obreros y no haya patrones. Es decir, que sigue sujeta a las leyes de su dinámica y, por lo tanto, presa de la competencia. Por esta razón, como cualquier otra empresa, necesita lograr una alta productividad para poder sobrevivir en el mercado. En el film no se dice nada sobre este marco más general, no aparecen reflejados los problemas de la empresa para subsistir, la relación con la competencia, a quién le venden, cómo se sostienen, etc. Esto hace que la película tenga una tendencia a idealizar la situación por la que atraviesan la mayoría de las fábricas ocupadas del país, dejando de lado que esta lucha solamente tiene sentido en el marco de la más general, hacia el socialismo.



res que sostienen toda lucha. Hacer un documental sobre Zanón y no destacar el rol dirigente del PTS es, lisa y llanamente, falsear la historia. Aunque la película muestra la importancia de la lucha y la organización de los trabajadores, es decir el corazón de un movimiento, desdibuja el rol que cumplen en ella los partidos para avanzar exitosamente. Como diría el Trotsky que uno de estos mismos obreros leía a su hija hoy militante:

“Sin una organización dirigente la energía de las masas se disiparía, como se disipa el vapor no contenido en una caldera. Pero sea como fuere, lo que impulsa el movimiento no es la caldera ni el pistón, sino el vapor.”

Esta relación dialéctica entre masas y partido es lo que no aparece en el film, dejando la impresión de que no es necesario e incluso, sería contraproducente la intervención del partido en este o cualquier otro proceso, negando de este modo la lucha más general por el poder. Por último, la segunda objeción que consideramos necesario destacar, y que se desprende de este

Vamos por más...

El Aromo fomenta este tipo de documentales, ya sea por su búsqueda estética como por su llamado a la lucha y a la militancia. Sin embargo, como vimos, el programa autonomista que se desprende del film opaca sus virtudes y lleva a los directores a tergiversar y omitir cuestiones fundamentales del proceso que documentan. Como resultado, le confiere al espectador una perspectiva acotada del combate por el poder. Combate que sólo se puede concretar con la presencia de los partidos políticos de izquierda. Precisamente, la pregunta que la película no se hace es: ¿qué futuro les depara a estos proyectos estando aislados e incluso teniendo que competir con otras empresas? Todo depende de que la clase obrera logre superar los planteos reformistas. Para eso es necesario que se organice políticamente por la transformación de las relaciones sociales. Y para esto, es necesario el partido. De lo contrario, a la corta o a la larga, todo será en vano.

Primera edición en castellano

Formato: 13,5 x 20 cm. / 384 páginas

FINAL ABIERTO

VIETNAM y las fantasías norteamericanas

Autor: H. Bruce Franklin / **Prólogo:** Pablo Pozzi

Combina un riguroso análisis político de la guerra de Vietnam y su trasfondo histórico, con un penetrante análisis ideológico del tratamiento del conflicto por parte de los *mass media*. Una lectura imprescindible hoy, al calor de la guerra imperialista en Irak.

www.finalabierto.com.ar

VIDA DE SCALABRINI ORTIZ

Norberto Galasso

La biografía intelectual y política de uno de los pensadores argentinos más importantes del siglo XX.

EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA

ecolihue@colihue.com.ar • www.colihue.com.ar

El progresismo

en tiempos de Revolución

La universidad argentina de
Taiana a Ivanissevich



Romina De luca

Grupo de investigación de historia
de la educación argentina - CEICS

“No debemos dejar a la antiescuela que nos derrote y derrote a la patria”¹

El reciente fallecimiento de Raúl Laguzzi -interventor de la UBA entre julio y septiembre de 1974- el pasado 29 de noviembre reflató muchos de los estereotipos que se le achacan a la universidad de esos años. Por un lado, la imagen de la “universidad progresista”, vinculada al pueblo, proyectada por Taiana y convertida en realidad, en la Universidad de Buenos Aires, por Rodolfo Puiggrós, Solano Lima y Laguzzi. Por el otro, la represión perpetrada a partir de la intervención de la Triple A y el inicio de la “Misión Ivanissevich”. En este artículo, analizaremos las formas de intervención en la universidad tanto por unos como por los otros.

Un ministro para el Tío y el General

Jorge Taiana asumió funciones como ministro de educación en mayo de 1973 designado por Cámpora. Su figura suele asociarse con el ascenso del progresismo, con las cátedras populares y el ingreso irrestricto. Sin embargo, el análisis concreto de su legado nos permite recordar que formó parte de un gobierno cuya función era cerrar el proceso revolucionario más que alentarlos, estimulando el reformismo en el seno de las masas. Veamos cuál fue su acción concreta en la universidad.

Durante los quince meses en que Taiana se mantuvo en el poder las decisiones últimas de la vida universitaria no las tomaba la universidad. Debido al proceso de “normalización” (Decreto n° 35) los interventores ejercían las funciones de los rectores. Las atribuciones de la Asamblea universitaria y del Consejo de Rectores quedaban reservadas para el presidente de la Nación y el Ministro de Educación, respectivamente.

Mayor interés reviste el análisis de la Ley Universitaria promulgada por Taiana-Perón el 26 de marzo de 1974.² En la nueva ley se prohibía de cuajo la actividad política. El texto rezaba: “Queda prohibido en el ámbito de la Universidad el proselitismo político partidario o de ideas contrarias al sistema democrático que es propio de nuestra organización nacional” (artículo 5°). La inhibición se extrapolaba a la actividad docente en tanto ninguno podía defender intereses que estuvieran en pugna, competencia o colisión con los de la Nación (artículo 11°). Dicha falta ameritaría la separación de funciones. Asimismo, el incumplimiento de la nueva ley, la alteración del orden público o la subversión contra los poderes de la Nación habilitaba al Ejecutivo a intervenir las universidades (artículo 51°). La Ley también creaba un sistema de coordinación inter-universitaria dependiente

del Ministerio de Educación que realizaría estudios para redimensionar las universidades respetando criterios de eficiencia, didáctica, técnica y científicidad (artículo 52°). Si bien se establecía la gratuidad de los estudios, se abría la posibilidad para que cada facultad decidiera si exigía cursos o estudios complementarios obligatorios para aceptar la incorporación de aspirantes (artículo 36°). Uno de los aspectos más progresivos de la Ley era aquello que garantizaba la representación estudiantil y del personal no docente en los ámbitos políticos de la Universidad (artículos 27° y 33°). En el mismo sentido, la repatriación de docentes cesanteados por razones políticas entre septiembre de 1955 y mayo de 1973.

En suma, si bien la Ley contenía elementos progresivos como la inclusión de los estudiantes en los organismos de gobierno de la universidad, su participación se circunscribía a problemas secundarios de la vida gremial estudiantil. Cómo entender lo contrario si la Ley prohibía el accionar político más general, es decir, de todo aquello que “atentara” contra la vida de la Nación. En este sentido, el Diario *La Opinión* puede darnos indicios de los límites que tuvieron para imponerse en la realidad esos aspectos pseudo progresistas. En el número del 21 de junio de 1974, el diario hace



saber que voceros extraoficiales informaron que no se integrarían los representantes estudiantiles al Consejo Asesor del Rector de la Universidad, “a la espera de un reacomodamiento de las tendencias del alumnado”.

La “Misión Ivanissevich”

A partir de la muerte de Perón, el 1° de julio del '74, la prensa anunciaba que Taiana tenía sus días contados. Sin embargo, el nuevo ministro, Oscar Ivanissevich, asumió recién el 14 de agosto. Ante su inminente asunción, los estudiantes de la UBA tomaron el rectorado y las 11 facultades. Al respecto, el nuevo ministro anunció: “No creo que haya gente en el país que quiera vivir en el desorden. En la universidad, en este momento, hay

desorden, ya que las facultades están tomadas antes de que me nombraran ministro”.³

Uno de sus objetivos sería revertir ese desbarajuste imponiendo el orden. Así, en forma aleccionadora, durante las tomas fue detenido, junto a otros estudiantes, el presidente de la Federación Universitaria para la Liberación Nacional. La misma suerte corrieron alumnos del Colegio Nacional Buenos Aires. La policía no sólo ingresó al colegio y los detuvo sino que también, según *La Opinión*, realizó un simulacro de fusilamiento recordándoles a los jóvenes lo ocurrido en la Masacre de Trelew.⁴ La avanzada del orden también se hizo sentir a partir de recurrentes dispositivos policiales que impedían o disuadían manifestaciones públicas. Pero la avanzada más fuerte fue sostenida con la Ley Taiana. La excusa fue el conocido atentado perpetrado contra el interventor Laguzzi. Como la alteración del orden público habilitaba al poder ejecutivo a intervenir las casas de estudio, el Decreto 865 formalizó el proceso⁵ designando como interventor a Ottalagano. Y de la intervención se pasó al cierre. A partir del 17 de septiembre de 1974 se decretó asueto en todas las facultades de la UBA, sus colegios dependientes y en la Universidad Nacional de La Plata entre otras.

Una de las tareas principales que desarrollaría la



“Misión” sería la depuración ideológica. Para ello, el Ministro Ivanissevich se valió de otro mecanismo que le legaron sus antecesores: la Ley de Prescindibilidad de 1973 y 1974.⁶ Así, se dejaban sin efecto los nombramientos interinos de los docentes y no docentes que hubieran sido realizados en forma anterior al cierre. Unos meses más tarde, se anunciaba que los despidos alcanzarían también al personal concursado que no hubiera sido confirmado en su cargo hasta octubre de 1974.⁷ En relación al repudio que despertó la medida, Ottalagano amenazaba: “estamos dispuestos a abrir el diálogo pero sepan que al diálogo, diálogo y a la fuerza, superfuerza”.⁸ El interventor se enorgullecía de su simpatía por el fascismo⁹ y cuando sus declaraciones causaban rechazo aclaraba: “no soy fascista, simplemente me gusta el orden y la jerarquía”. En este sentido, entendía que la principal tarea que tenía por delante la “Misión Ivanissevich” era “rescatar del caos y la anarquía a la Universidad”.¹⁰ Desde su perspectiva, en ese marco “comunistas y extranjeros lograron hacer prosélitos” en el ámbito educativo.

Durante el mes de octubre, la mayoría de las facultades retomaron su actividad. La última en hacerlo fue Filosofía y Letras. Allí, la tarea de depuración de las cátedras del marxismo, tal como formulaban los misioneros, era profunda y, directamente, se cerraron carreras como sociología, psicología y ciencias de la educación.

Una vez que las universidades fueron retomando su actividad se destacan dos medidas “sanadoras”. En primer lugar, se instauró un primer año común para todas las carreras. El nuevo sistema regiría para el ingreso de 1975. En segundo, la instauración de un sistema de cupos para el ingreso a la universidad¹¹ donde se priorizarían aquellas facultades técnicas en detrimento de las humanísticas. La instauración de cuotas respondía a la idea del ministro Ivanissevich acerca del carácter de la inteligencia humana: los estudiantes debían ser calificados por su inteligencia,¹² el cupo privilegiaría al inteligente por sobre el mediocre.

Ottalagano fue reemplazado por Lyonnet pero

antes de dejar su cargo sostuvo: “Nosotros recibimos la Universidad del caos y entregamos la universidad del orden (...) la universidad era antes el centro del reclutamiento de la guerrilla y nosotros trajimos ahora la paz”.¹³ El recambio del rector no implicó una alteración de la política de intervención en las universidades. En diciembre de 1974, la intervención fue prorrogada hasta el 31 de marzo. Llegados a ese momento, se la extendió hasta junio de 1975.

Todo el proceso de intervención se apoyó sobre la Ley Universitaria sancionada por Taiana. Al respecto, recordemos que en un discurso pronunciado el 17 de diciembre de 1974 Ivanissevich reivindicó algunos aspectos de la estructura de poder dispuestos en la Ley 20.654.¹⁴ Según sus dichos, dio marco legal a la verticalidad con la que los rectores de la universidad debían regir sus funciones. De la misma forma, las cesantías realizadas se apoyaron sobre la Ley de Prescindibilidad. Sólo en la UBA, según las denuncias gremiales, su impacto fue inmenso: 2.500 docentes menos (*La Opinión*, 12/10/1974, p. 14). La situación se repite si incluimos al resto de las universidades nacionales. Las despidos se multiplican de a decenas en los diarios.

Con las principales medidas en marcha, la Misión se va a extender hasta septiembre de 1975. Luego de la caída de Ivanissevich, Rodríguez mediante, se iniciará el proceso de normalización de las universidades nacionales¹⁵ de corta vida puesto que el golpe de marzo del '76 recuperaría, una vez más, los principales puntos de la tarea iniciada por el anterior ministro.

Continuidades

Tal como pudimos ver en el presente artículo, la política educativa de Ivanissevich suele ser identificada como un quiebre respecto a su antecesor, Taiana. Sin embargo, muchos de los elementos sobre los que Ivanissevich se valió habían sido acuñados en tiempos de Taiana. Asimismo, encontramos en la Ley Universitaria de este último serias limitaciones al desarrollo de la vida política en el interior de la Universidad. Si se trataba de forjar una Universidad abierta al pueblo y para todos, qué mejor que aprovechar la sanción de la ley para desplegar todas sus intenciones progresistas. Pero, como vimos, la Ley se dirige hacia otros cauces. Contiene algunos puntos progresivos pero no avanza a fondo como la imagen mítica nos haría suponer. La razón de esta extraña continuidad es sencilla: es probable que la imagen mítica tenga razón y que fuera un ministro “progresista”; lo que debiera examinarse con más cuidado es el rol que los “progresistas” cumplen en los procesos revolucionarios.

Notas

¹Oscar Ivanissevich: “Discurso pronunciado por el Ministro de Cultura y Educación Dr. Oscar Ivanissevich en el acto realizado en celebración del 158° Aniversario de la Batalla de Chacabuco”, 12/02/1975 y “Disertación presentada refiriéndose al enfoque general del sistema educativo nacional”, 25/02/1975.

²Ley Universitaria n° 20.654. Serie Legislación educativa, n° 5, Ministerio de Cultura y Educación.

³*La Opinión*, 23/08/1974, p. 7.

⁴*Idem*.

⁵ADLA, Tomo XXXIV-D, p. 3.480.

⁶La ley habilitaba a dar de baja y designar por razones de servicio al personal de la administración pública de cualquier dependencia. ADLA, Tomo XXXIV-B y *La Opinión* del día 09/08/1974, p. 13.

⁷*La Opinión*, 1 y 19/10/1974.

⁸*La Opinión*, 04/10/1974, p. 1.

⁹*La Opinión*, 02/11/1974.

¹⁰*La Opinión*, 02/11/1974, p. 9.

¹¹*La Opinión*, 28/12/1974, p. 10.

¹²Oscar Ivanissevich: “Disertación presentada refiriéndose al enfoque general del sistema educativo nacional”, 25/02/1975.

¹³*La Opinión*, 19/12/1974.

¹⁴Oscar Ivanissevich: “Discurso pronunciado en Córdoba con motivo de haber asumido sus funciones el interventor en la Universidad Nacional de Córdoba, Dr. Mario Víctor Menso”, 17/12/1974.

¹⁵ADLA: Tomo XXXV-D, p. 3.631.

Librería ●
Universitaria
de Buenos Aires

Centro del libro universitario

Universidades españolas, colombianas,
mexicanas y editoriales afines

Tucumán 1792 / 4116-5223
e-mail: ludeba@ciudad.com.ar
www.ludeba.com.ar

La cátedra Historia Argentina III-B paralela

Por la recuperación de las mejores tradiciones universitarias argentinas

Eduardo Sartelli y Marina Kabat

Jefe de cátedra y JTP de Historia Argentina III B / Depto. de Historia, Facultad de Filosofía y Letras. UBA

El desarrollo de las cátedras paralelas en la Facultad de Filosofía y Letras ha dado un nuevo paso con el dictado de la materia Historia Argentina III B. Tras años en que la propuesta era cajoneada, en el 2008, merced a una renovada movilización estudiantil, se consiguió la aprobación de una cátedra paralela para la materia historia argentina contemporánea, una asignatura crucial para entender la situación presente de nuestro país. Después del dictado de distintas materias optativas sobre el mismo período, el trabajo de este equipo (que incluye a más de una decena de investigadores) finalmente fue reconocido y se habilitó el dictado de una materia troncal de la carrera de historia.

En los setenta en la Universidad de Buenos Aires las cátedras paralelas tuvieron un amplio desarrollo. Se reconoció la existencia de corrientes teórico políticas con visiones contrapuestas de la sociedad y estas cátedras oficiaban de espacio para la expresión de esas alternativas. A su vez, las cátedras paralelas, por su propia perspectiva política tendieron siempre a una mayor apertura hacia el conjunto de la sociedad, tradición que el equipo de Argentina III B hoy intenta reinstalar. Por ello mismo, se ha incentivado a cursar la materia –o participar de sus diferentes instancias–

a docentes, delegados sindicales y toda persona interesada en comprender la historia argentina actual.

La visión de la historia

La crisis que atraviesa la sociedad argentina requiere una explicación profunda que supere lo meramente coyuntural. Esta propuesta busca, en primera instancia, desarrollar una perspectiva marxista del conjunto de la experiencia nacional, en particular, de su crisis presente. Esta visión no es improvisada, sino que surge de la tarea de investigación que el equipo de trabajo viene desarrollando hace más de una década. La cátedra busca abrir esa propuesta a todos los estudiantes interesados y contribuir a la construcción de la ciencia social desde las estructuras de la Facultad, especialmente ahora cuando su lugar como agente de transformación de la sociedad argentina está siendo cuestionada por los enemigos de la Universidad pública, gratuita, plural y popular. Por ello, la investigación tiene una importancia central en las instancias de formación y evaluación de los estudiantes de la cátedra que deben desarrollar un trabajo original de indagación propia durante el transcurso de la materia, para lo cual se estableció un sistema de tutorías. Esta experiencia ha sido muy fructífera y más de una veintena de estudiantes han decidido continuar este proceso de aprendizaje en los grupos de investigación que la cátedra ha abierto a tal fin. Estos tienen distintos ejes problemáticos (economía, política y clase obrera) y están

trabajando en estudios que se plasmarán en fichas de cátedra.

El debate

Una de las propuestas más innovadoras ha sido la organización de talleres dictados en el marco de los teórico-prácticos. En estos talleres han sido invitados los más destacados representantes de diferentes programas de investigación. Es la intención de la cátedra que los estudiantes puedan debatir con los principales historiadores, sociólogos, cientistas sociales o técnicos expertos en los temas que estudian. El resultado de esta primera experiencia ha sido sumamente exitoso, ya que participaron de los talleres Marcos Giménez Zapiola, Horacio Giberti, Gustavo Grobocopatel, Roque Acuña (Mocase Vía Campesina), Carlos Vicente (Representante para América Latina de GRAIN -Acción Internacional por los Recursos Genéticos), Manuel Mora y Araujo, Daniel De Santis (dirigente del PRT-ERP), Lucas Lanusse (Abogado e historiador especialista en década del 60 y 70) y Roberto Perdía, entre otros.

De esta manera, la cátedra presenta por una parte su visión de la historia argentina en forma clara y coherente e invita a los principales exponentes de otras corrientes interpretativas a discutir sus propias visiones con los estudiantes, generando un importante espacio de debate.

Invitación

La cátedra ha suscitado un gran interés, que se manifiesta en la gran cantidad de estudiantes que la cursaron. Por su parte, la materia ha cumplido con una de sus finalidades, atraer un público más amplio a la universidad. De esta manera contó con un grupo de medio centenar de oyentes que asistieron regularmente a todas las clases. Además, un número aún más amplio de personas han concurrido como oyentes a alguna de las charlas organizadas por la materia, motivadas por un interés específico correspondiente al programa de teórico-prácticos. Esta asistencia se vio facilitada por el dictado de clases el día sábado, lo que permite la concurrencia de un público amplio.

Tanto para una fluida comunicación con los estudiantes, como para la difusión de la cátedra ha resultado central el diseño y la actualización permanente de la página web de la materia, que ha recibido 9.495 visitas en menos de 3 meses de funcionamiento y mantiene también un activo foro de discusión. Este trabajo de difusión se complementó con el envío regular de información a los medios, lo que garantizó la publicidad de las actividades de la cátedra en *Crítica*, *Perfil* y *Veintitrés*, entre otros, además de la presencia efectiva de los mismos en el ciclo de charlas.

La materia se dictará nuevamente el primer cuatrimestre de 2009. Invitamos a todos los interesados a participar. Más información puede consultarse en la página: argentina3bwordpress.com



Resultados de encuesta anónima contestada por 88 de los 210 estudiantes que regularizaron la materia

El 86,4% de los encuestados afirman que la presentación de una visión alternativa de la historia argentina fue buena (30,7%), muy buena (44,3%) o excelente (11,4%). En cuanto a la trascendencia y relevancia de los ejes o principales temas tratados en la materia, ésta es considerada buena, muy buena o excelente por el 76,1% de los encuestados. La opción más elegida es muy buena con el 33%. A su vez, el 90% consideró que los teóricos fueron claros e interesantes (opciones buena, muy buena y excelente). Las opciones muy buena y excelente representan el 58% de la muestra. La opción más escogida fue muy buena (42%).

En la respuesta menos positiva de la encuesta la mayoría de los estudiantes (68,3%) afirma que la pertinencia y representatividad de los autores fue buena, muy buena o excelente; el 21,6 la consideró regular y el 9,1%, mala. Por su parte, los ítems mejor valorados por los estudiantes fueron el ciclo de charlas organizados en teórico prácticos y el trabajo de investigación final guiado mediante las tutorías. Casi la mitad de los encuestados (46,6%) calificó con la mayor puntuación la pertinencia del ciclo de charlas con los temas tratados en la materia. Si sumamos todas las calificaciones positivas encontramos que el 90% de los estudiantes las consideró pertinentes. El 90,9% calificó como significativo y muy significativo el aprendizaje desarrollado con el trabajo final de investigación.

Ciclo de Charlas organizado en el marco de la Cátedra Historia Argentina III B – UBA

Charla 1 - ¿Existe la oligarquía pampeana? Sábado 23/08/08

Panelistas:

-Dr. Marcos Giménez Zapiola, Licenciado en Sociología (UCA), productor ganadero, especialista en reorganización de empresas agropecuarias y en el manejo del ganado.

-Ing. Horacio Giberti, Profesor honorario de la facultad de Filosofía y Letras (UBA), especialista en política agropecuaria, ex presidente del INTA (1958-1961), ex secretario de Agricultura y Ganadería de la Nación (1973/74)

Charla 2: Las bondades y maldades de la soja Sábado 13/09/08

Panelistas:

-Carlos Vicente, Representante para América Latina de GRAIN -Acción Internacional por los Recursos Genéticos

-Integrantes de Mocase – Vía Campesina

Charla 3: “Política agraria peronista, ayer y hoy” Sábado 20/09/08

Panelistas:

-Gustavo Grobocopatel, Ingeniero Agrónomo. Vicepresidente y Gerente General de Grupo Los Grobo

-Manuel Mora y Araujo, Sociólogo y analista político. Vicepresidente de la Universidad Torcuato Di Tella

-Eduardo Sartelli, Historiador. Especialista en historia agraria argentina. Titular de la cátedra Historia Argentina III B - UBA

Charla 4: “La lucha política en los ‘70” Sábado 27/09/08

Panelistas:

-Daniel De Santis, Ex dirigente del PRT-ERP

-Lucas Lanusse, Abogado e historiador, especialista en década del ‘70

-Roberto Perdía, Ex dirigente Montonero

Charla 5: “Ganadores y perdedores de la última dictadura militar” Sábado 4/10/08

Panelistas:

-Eduardo Luis Duhalde, Secretario de Derechos Humanos de la Nación

-Marcelo Larraquy, Autor del libro *Fuimos Soldados*. Periodista e historiador (UBA). Especialista en investigaciones históricas de las décadas del 60 y 70. Ex editor de la revista

Noticias

-Beba Balve, Directora de CICSO (Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales). Autora, entre otras cosas, del clásico *Lucha de calles, lucha de clases*.

Charla 6: “La sociedad argentina después del 2001” Sábado 11/10/08

Panelistas:

-Mario Rapaport, Economista y doctor en Historia; director del Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social (UBA) y de la revista *Ciclos*. Investigador del CONICET; Integrante del Grupo Fénix y autor de Historia económica, política y social (1880-2003)

-Samuel Cabanchik, Doctor en Filosofía; docente a cargo de las materias “Filosofía Contemporánea” y “Fundamentos de la Filosofía” (UBA); fue director del departamento de Filosofía, actualmente es Senador por la Coalición Cívica, investigador del CONICET y autor de los libros *El revés de la Filosofía* y *El abandono del mundo*

Charla 7: “El 19 y 20 de diciembre de 2001 ¿Qué fue el argentínazo?” Sábado 25/10/08

Panelistas:

-Javier Echaide, Abogado (UBA), Maestrando en Relaciones Internacionales, docente universitario, investigador

-Héctor Palomino, Licenciado en Sociología (UBA). Director de Estudios de Relaciones de Trabajo del MTESS. Profesor de Relaciones de Trabajo de la Facultad de Cs Sociales de la UBA, Investigador de la Escuela de Posgrado de la Univ. Nac. de General San Martín.

Charla 8: “La crisis de la economía de los EEUU: causas y consecuencias” Sábado 1/11/08

Panelista:

Fred Moseley, Economista, investigador del Mount Holyoke College, EEUU

Las Despensas



Bobby Zao

Novela

Editorial Dunken

4954-7700

168 páginas

Bobby Zao nació en China en 1947 y reside en Argentina desde 1951

CALIGARI Libros

Libros raros, antiguos y modernos

Más de 4.000 partituras y métodos musicales
Tango, folklore, español, jazz, etc.

Bogotá 101 esq. Otamendi

4981-6953

e-mail:

lalismos@yahoo.com.ar

caligari libros@yahoo.com.ar

www.caligari-libros.com.ar

El preceptor



Rosana López Rodríguez

Grupo de Investigación de Literatura Popular – CEICS

O, como diría el Barrilete: porque un hilo largo llamado corazón me mantiene atado a la tierra y obliga a levantarme al cielo, para medir en esa distancia la verdad hermosa del poeta. Les quiero decir, tengo los pies en la tierra y la cara en el viento, mirando hacia abajo, porque de ahí me sostienen y me tironean; me quitan el nombre si me rompo y vuelvo a ser un papel sin sentido.

Roberto Santoro

Los trabajos y los días

Roberto Santoro nació en Buenos Aires, el 17 de abril de 1939. (...) Hombre no sólo de oficios varios, sino inquieto y preocupado desde siempre, fue (además de poeta) vendedor en un puesto de mercado (almacén primero, artículos de limpieza después), empleado en el Sindicato de Músicos, pintor de brocha gorda y preceptor en una escuela secundaria. Según cuentan los que lo conocieron, hacía gala de un sentido del humor insuperable que desplegaba como histriónico contador de chistes. Fue, además, un humanista convencido que no separó su actividad artística de su compromiso, primero, y de su militancia, después. El tipo que supo declarar: “Lo más importante es ser uno cuando se vive y ser el mismo cuando se escribe.”²

Esa unidad entre la vida y la obra llevaron al poeta a lograr la mayor libertad posible que un artista pueda tener, es decir, haciéndose cargo de la necesidad, personal y social. Cuando no tuvo dinero para publicar sus libros y los de sus compañeros hizo un curso de linotipia en la Escuela Técnica n° 31 de La Boca para aprender el oficio. Copió textos en máquina de escribir, se entintó las manos, luchó con la linotipo y la rotaprint, dobló y armó carpetas (...).

Esa necesidad domesticada es una sola con la necesidad social y la virtud estética: su mayor aspiración era ver los poemas como volantes, arrojados en manifestaciones, mariposas para quienes están en la calle, luchando. El objeto libro no era lo más adecuado.

El desesperado oficio de escribir

Así, muy parecido es el título del primer libro que publicó en 1962: *Oficio desesperado*. Ese mismo año también salió *De tango y lo demás*, cuya versión completa data de 1964. *El último tranvía* (cinco poemas acompañados por xilografías de Miguel Ángel Rozzi) es de 1963, así como también *Nacimiento en la tierra*³. Un año después, publicó una serie de poemas escritos entre 1959 y 1962, *Pednadas con mi patria* (con dibujos de Oscar Smoje). *En pocas palabras* es una obra poética breve, una plaqueta del año 1967. En el '71 vio la luz la mencionada *Literatura de la pelota* y *A ras del suelo*, ocho poemas con ocho dibujos realizados por artistas plásticos amigos. Al año siguiente editó *Uno más uno humanidad* y *Desafío*, con ilustraciones de Pedro Gaeta. El 17 de noviembre de 1972 se estrenó su tragedia musical *En esta tierra lo que mata es la humedad*, musicalizada por Raúl Parentella y dirigida por Lorenzo Quinteros. El sello discográfico Music Hall editó un LP con diez canciones, nueve de las cuales son letras de Santoro. También ilustró Gaeta los poemas de *Cuatro canciones y un vuelo* (1973). Ese mismo año también vieron la luz *Las cosas claras* y *Poesía en general*. Santoro declara que es también autor de una serie de canciones, *Lo que veo no lo creo*, y que Jorge Cutello era el compositor. Ese proyecto quedó inconcluso, pues la grabación no se realizó. Hasta hoy, el único texto publicado de esa serie era “Mi ciudad es un gran bache”, que salió en el último número de *Barrilete*. Gracias a la generosa colaboración del compositor, contamos hoy con dieciséis poemas más.

No negociable fue su última publicación: formó parte

de la Colección La Pluma y la Palabra, de la Editorial Papeles de Buenos Aires, grupo “que reunía a Santoro con el pintor Pedro Gaeta, el poeta Luis Luchi y el músico Eduardo Rovira”.⁴ Uno de sus compañeros de *Barrilete*, el también poeta Rafael Vázquez, publicó, en su *Informe sobre Santoro*, una serie de poemas inéditos hasta el momento, escritos en noviembre de 1976: *Veinticinco poemas negros sin filtro*.

La experiencia colectiva que condensa la evolución artística y política de Santoro y un grupo de poetas en las décadas del '60 y '70 fue, sin duda alguna, *El barrilete*. Con una regla, que era la de no autopublicarse (salvo contadas excepciones), los poetas se reúnen alrededor de las propuestas que acercaban al grupo para su discusión: otros poetas, temas y producciones que, de ser aprobados, serían incorporados en la publicación.

(...) La experiencia *Barrilete* fue más allá de la revista. A partir de 1963 Santoro había comenzado a publicar los “informes”: cuadernillos de poemas en los que una serie de autores escribía sobre un tema determinado. Surgieron así el *Informe sobre Lavandante*⁵ (junio de 1963), el *Informe sobre el desocupado* (agosto de 1963), el *Informe sobre la esperanza* (octubre de 1963), el *Informe sobre Discépolo*, el *Informe sobre Santo Domingo*⁶ y el *Informe sobre el país*. Según Rafael Vázquez éste sería el último informe, del año 1966. Decimos “sería” porque el mismo Vázquez señala que hubo otro, aunque con características muy especiales: “en 1974, una anunciada visita del dictador chileno general Pinochet a Buenos Aires (...) hizo que el grupo participara en un peculiar ‘informe’ que no llegó a publicarse en cuadernillo: se fotocopiaron volantes sueltos con los poemas de repudio de cada uno, que los mismos poetas repartieron en algunos barrios de la ciudad, completando la entrega, hacia la noche, en un acto público que se había convocado en la cancha del club Atlanta, en Villa Crespo.”⁷ Efectivamente, esos poemas no fueron editados, sino impresos como volantes; las declaraciones de los miembros de *Barrilete* son coincidentes: Alberto Costa señala lo mismo que Vázquez. Contamos hoy con los poemas de Santoro escritos para la ocasión, gracias a la colaboración de Dolores y de Paula.⁸ (...)

Del sindicalismo a la guerra civil

La primera intervención política pública de Roberto Santoro se llevó a cabo con un encendido discurso en el acto de la Alianza Nacional de Intelectuales, el 10 de abril de 1964. Es precisamente en ese momento en el que Santoro hizo un llamado explícito a la militancia sindical (...).

Con la búsqueda descubrimos que Santoro estaba detrás de un informe cuya existencia nadie (casi nadie) mencionaba siquiera. El último informe de *Barrilete*, con fecha 22 de agosto de 1974, sería, entonces, el *Informe sobre Trelew*.⁹ Un documento que, según el testimonio de Carlos Patiño, uno de los miembros de la última etapa de *Barrilete*, apenas alcanzó a distribuirse y la tirada fue retirada de todos los quioscos por orden de la Triple A¹⁰. (...) Santoro integró diversos frentes, algunos ligados al PRT; otros, como la AGE, no. Según lo que hemos visto en el *Informe sobre Trelew*, estuvo en el FATRAC, así como también en el FAS (Frente Antiimperialista por el Socialismo) junto a Haroldo Conti y Humberto Costantini.¹¹ Según declaraciones de Luis Mattini, los tres formaban parte de la misma célula del PRT.¹²

De la torre a la calle y de la calle a la lucha

Entre los inicios y el desenlace de la vida poética de Santoro se presenta ese recorrido sinuoso, no lineal, tal vez contradictorio, que caracteriza toda lucha con la propia conciencia en desarrollo. A partir de las transparentes declaraciones del poeta, a quien podemos escuchar en 1962 y en 1973 y 1974, recuperamos dos momentos del recorrido. Dijo en el '62:

“Ahora todo el mundo habla de literatura comprometida. ¿Compromiso? ¿Con qué y con quién? El único compromiso que tiene el poeta es el compromiso con la poesía. Si yo escribo un poema, escribo un poema y no un tratado de política. El hecho de que en la poesía se refleje la cosmovisión del hombre poeta y por supuesto su problemática humana, no significa de ningún modo que con el poema deba hacerse sociología, quiromancia o filibustería, porque cuando con el poema se hace otra cosa que no sea poesía, se hace justamente otra cosa.”¹³

Once años después tenía cosas muy diferentes para decir y para hacer con su poesía:

“Soy un escritor surrealista, es decir, realista del sur. (...) no creo en el tercer mundo, ni en la tercera posición, ni en el tercer sexo, ni en el tercer ojo. Los hijos de puta están en un lado y los oprimidos en el otro. No puede haber conciliación. Que los consoladores los usen los que no saben ni pueden usar otra cosa. Tengo la conciencia armada para no usar solamente la lengua.”¹⁴

A comienzos del año siguiente su postura con relación a la función social de la poesía y del poeta muestran una radicalización aún mayor:

“Hay poetas y poetas. Hay compromisos y casamientos, reformas y revoluciones. Hay quien está comprometido con la literatura, o con la belleza o con las formas de la métrica. Pero sólo con ellas. Hay también otros que conociendo la necesidad de profundizar en el nada fácil oficio de la palabra, comprometen su vida, tratando de sumar a las luchas del pueblo una palabra caliente, que se necesita, que sirva, que sea revolucionaria. (...) ante el terror, ante el fascismo, la escalada represiva, el infundio a combatientes, la mentira, el hambre, la mortalidad infantil, la desocupación y demás pequeñeces a que nos tienen acostumbrados, se hace necesario tomar definitiva conciencia de que: o todo para cambiar la sociedad, o todo para nada.”¹⁵ (...)

Los últimos pasos

El 3 de junio de 1976 Roberto Santoro escribió una carta dirigida a la Confederación de Escritores Latinoamericanos, con sede en México, para denunciar y difundir la desaparición de personas. Allí menciona el arresto del director del periódico *Alberdi* y el secuestro de Haroldo Conti y Alberto Costa, entre otros periodistas y escritores. Denuncia también la golpiza a que fue sometido Enrique Llamas de Madariaga (*La Razón*) y el secuestro y asesinato del periodista y ex senador uruguayo Zelmar Michelini. (...) Apenas veinte días antes de ser secuestrado, Santoro escribió a su amigo José Antonio Cedrón, quien residía por ese entonces en Venezuela:

“Qué desgracia que no alcance el tiempo y uno tenga que remar como un esclavo en medio de este trabajo que no da ni para llegar a fin de mes, sabiendo encima que existe la posibilidad de caer en cualquier momento y por cualquier cosa. El ruido de las sirenas lo tenemos de música de fondo. Dale que dale, como un organito repesor y desesperado. Oh, el mundo occidental y cristiano. Un día florecerá la vida y el sol tendrá el color que se merece. (...) Cada día se necesita más aliento. Vivir se ha puesto al rojo vivo, así dice Blas de Otero. Vale. Están todos presentes. También los otros. El recuerdo es una aguja permanente que nos está cosiendo y descosiendo el alma. (...) El futuro me acompaña. Es el amor permanente, fiel, que nunca me abandona. No le pienso dar tregua.”¹⁶

El 1° de junio de 1977, mientras las clases del turno noche en la Escuela Nacional de Educación Técnica n° 25 del barrio de Once se desarrollaban con

normalidad, tres hombres se acercaron preguntando por uno de los preceptores, Roberto Santoro. Uno de ellos dijo ser hermano de un alumno. Cuando el buscado se presentó, los desconocidos lo redujeron por la fuerza esgrimiendo armas de fuego. En medio de los gritos y la desesperación de los presentes, se lo llevaron.

El barrilete vuelve al vuelo

Soplan nuevos vientos y, otra vez, Roberto Santoro se eleva, atento al piolín, cabeceando alto. Vuelven los poemas tristes y los rebeldes, los de amor y dolor, esperanza y alegría. Todos ellos componen a un artista cuya pena duró lo que duró la búsqueda. Pero que siempre, como un puente tendido, fue en camino de las relaciones: de la solidaridad, de la libertad positiva; en suma, de todo aquello que constituye la felicidad de un militante. Porque no es el poeta de lo popular, sino el de la lucha, porque su obra no es una reivindicación del tango, ni del fútbol, sino una bellísima puesta en palabras del recorrido vital que experimenta todo aquel que se reafirma revolucionario. Recorrido personal y colectivo que no se realiza sin dolor, porque arrancarse los lastres y remontar vuelo es difícil. Porque es lo mismo que parir. Porque para que haya vida nueva deberemos atravesar por esos viejos dolores.

Aquel poeta que siempre estuvo volcado hacia los otros, que siempre fue plural, que nunca declinó ante el solipsismo, encontró la alegría. Y echó a volar sus poemas. Supo expresar aquellas luchas en las que andaba y las que hoy tenemos por delante. Su vida-obra es el pasado que heredamos. Sus últimos pasos serán los primeros de las nuevas generaciones, que no nacerán vírgenes,afortunadamente. Tendrán detrás una historia de la que aprender. En ella, Santoro, el preceptor, sigue cumpliendo su tarea.

Notas

¹Fragmento del estudio introductorio a Roberto Santoro, *Obra poética completa (1959-1977)*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2009, en prensa.

²Del prólogo de Lilian Garrido a *Literatura de la Pelota*, (Ediciones VEA, Bs. As., 2007) tomado de un reportaje publicado en la revista *Rescate*, octubre de 1973.

³Según Rafael Vázquez, “continuación temática y lírica de *Oficio desesperado*.” Vázquez, Rafael: *Informe sobre Santoro*, Libros de Tierra Firme, Bs. As., 2003, p. 8

⁴Vázquez, op. cit., p. 14

⁵Lavorante era un boxeador mendocino que hizo su carrera en EE.UU. Durante una pelea quedó en estado de coma a raíz de un knock out. Fue trasladado a la Argentina, donde falleció tiempo después.

⁶Fue escrito cuando, bajo la presidencia de Lyndon Johnson, las tropas norteamericanas invadieron la República Dominicana el 25 de abril de 1965, con la advertencia de que EE.UU. no habría de permitir otra Cuba en el continente. Tuvo una tirada de 4 mil ejemplares.

⁷Vázquez, op. cit., p. 10

⁸Dolores Méndez es la esposa de Santoro. Paula, su hija.

⁹El *Informe sobre Trelew*, junto con otros documentos relativos a la masacre de Trelew, será publicado en breve con un estudio introductorio (Stella Grenat, Rosana López Rodríguez y Eduardo Sartelli: *Trelew, el informe*, Ediciones ryr, Bs. As., 2009, en prensa)

¹⁰Y la Triple A publicó una solicitada a todo tamaño condenándonos a muerte, uno por uno, con todos los nombres. En todos los diarios. A todos los que estaban en el informe... Y a varios los mataron, a Enrique Coureau, a Santoro, al japonés Higa... A gente cercana a *Barrilete* o de *Barrilete*.” Entrevista citada a Carlos Patiño en *El Aromo*.

¹¹*Crisis*, n° 42, 16 agosto de 1974.

¹²Véase Redondo, Nilda; *Haroldo Conti y el PRT. Arte y subversión*, Amerindia, Santa Rosa, 2004, p. 55. También Leopoldo González nos ha proporcionado este mismo dato.

¹³Sin dato de fuente, 13/11/1962, en *ibid.*, p. 32.

¹⁴Sin dato de fuente, 16/10/1973, en *ibid.*, p. 36.

¹⁵Sin dato de fuente, 13/2/1974, en *ibid.*, p. 36.

¹⁶Tomado de Vázquez, op.cit., p.p.31-32



Obra poética completa 1959-1977

Roberto Santoro

Un escritor excepcional, que supo conjugar la mejor poesía con un programa revolucionario. Desaparecido en 1977 por su militancia en el PRT, hoy vuelve con la reedición de su obra poética completa, llena de alegría y esperanza. Frente a quienes lo reivindican como el poeta del tango y del fútbol, este libro hace justicia y muestra lo que fue: un poeta revolucionario.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones
ryr

Hollywood Rojo

Stella Grenat
Grupo de la lucha de clases en los
'70 - CEICS

Este año, la figura del Che Guevara llegó a las carteleras de la mano de los grandes del cine norteamericano. Con la actuación y producción de una estrella de Hollywood, el ganador del Oscar Benicio Del Toro, y bajo la dirección del reconocido Steven Soderbergh,¹ se estrenaron *Che, el argentino* y *Guerrilla*. Se trata de dos películas que recorren los diez últimos años de la vida del revolucionario, basadas en la biografía más completa, y realizadas con la colaboración del Centro de Estudios Che Guevara, de Cuba.² Ambas fueron bien recibidas por la crítica internacional. A Del Toro le otorgaron el premio Cannes, por su lograda interpretación, y Cuba les dio el visto bueno en el Festival de Cine de La Habana. Sólo en Miami se vieron manifestaciones y repudios de los gusanos de siempre. Si bien en la Argentina tendremos que esperar hasta enero para ver la segunda parte, la primera ha sido saludada por los críticos que, en general, acuerdan en resaltar que su mayor virtud radica en el cuidadoso realismo con el que se presentan los hechos y en las excelentes actuaciones de los protagonistas. Sin embargo, nadie destacó la verdadera grandeza de esta película, cuyo mérito es mostrar el rostro más valioso y útil del Che: el de un militante haciendo la revolución. Tampoco se han detenido a reflexionar por qué “el imperialismo norteamericano” produjo una película de estas características.

El quehacer revolucionario...

El relato se inicia en 1955, cuando Ernesto Guevara se suma al proyecto revolucionario de Fidel Castro. A modo de documental, con imágenes en blanco y negro, se intercalan escenas del Che en EE.UU., participando en las Naciones Unidas, en 1964. Desde el comienzo, la película rompe con la trillada imagen romántica que, de manera recurrente, se usa para referir a la experiencia cubana. Fidel es presentado como un dirigente con un profundo conocimiento de la realidad que pretende transformar y con una claridad política que lo destacaba de sus compañeros. Mientras éstos planteaban un golpe de Estado, emulando la estrategia de Batista, Fidel sostiene la imposibilidad de mantener el poder sin contar con el apoyo de las diferentes fracciones sociales opositoras a la dictadura, a las que hay que apuntalar, organizar y dirigir en pos del objetivo común: liberar a Cuba. A partir de aquí y hasta el final, Fidel emerge en la trama portando el rasgo común de los grandes líderes revolucionarios: la profunda convicción en la victoria de su causa y la férrea determinación de alcanzarla mediante el cumplimiento estricto de un plan. Sus sucesivas apariciones repiten siempre la misma estructura: Fidel es el estratega, el portador de la idea completa del plan de operaciones, el que mueve sus fuerzas como si fueran piezas de ajedrez, el que logra armar poco a poco la estructura de poder político-militar que le garantizará la victoria. El Che que, acertadamente, elige mostrar Steven Soderbergh, es el Che militante: el más disciplinado, el más dispuesto a aprender en cada actividad que Fidel le ordena, el que más se somete a su plan general sin perder jamás la iniciativa. En todas las escenas en la que aparecen juntos se repite también otra fórmula: el Che aprendiendo y cuestionando, Fidel explicando. En la

primera, Fidel le recrimina no haber cumplido la orden que le había dado de colocarse al frente de las tropas de refuerzo, lo increpa a que abandone el complejo de “extranjero” que lo llevó a dejarla en manos de un cubano con menos experiencia y le informa cómo sigue su estrategia. En la segunda, Castro contradice al Che, que le plantea lo fácil que resultaría atacar a los camiones enemigos que circulan en la Sierra y le explica que es mejor realizar una acción victoriosa de mayor envergadura, la toma de un cuartel, que le resulte imposible de ocultar a Batista y que provoque “un impacto psicológico tremendo”. En la escena siguiente, el Che aparece dando una entrevista en 1964 recordando el episodio y remarcando: “luego de esta operación Batista cerró todos los cuarteles que tenía diseminados en la Sierra Maestra [...] Fidel tenía razón, exactamente como había dicho José Martí ‘el que se apodere de la Sierra Maestra se apodera de Cuba’”. Al contrario de la experiencia posterior de Guevara y de la de muchos de sus seguidores latinoamericanos, la película destaca el profundo valor estratégico de la región selvática en Cuba. Un valor específico de la estructura social de la isla que no se verifica, por ejemplo, en la Argentina.



En su tercer encuentro, Fidel, previendo los ataques que se avecinan, le quita el mando de tropas al Che y lo destina al traslado de los heridos. Soderbergh vuelve a utilizar el recurso anterior y reproduce las incisivas preguntas de la reportera: ¿se sintió degradado? Y otra vez la respuesta certera: “aunque lo hubiera sentido, sabía que Fidel tendría sus motivos para hacerlo [...] un revolucionario debe estar donde se lo necesita, algunas veces hay que asumir tareas como estas de buscar alimentos, curar heridas, cargar compañeros durante kilómetros, en fin, hasta que puedan valerse por sí mismos. De eso se trata [...] le podría decir que fue durante esa marcha con los heridos, en junio de 1957, donde me convertí en el combatiente que soy ahora.” Paralelamente, la película muestra el paulatino crecimiento político y militar del Che. Así, reproduciendo momentos cotidianos de la vida guerrillera, logra reflejar con fidelidad el arduo proceso de construcción moral y material de una fuerza política organizada. Sin apelar a la sensiblería habitual utilizada a la hora de describir el profundo compromiso del guerrillero,

nunca pierde de vista su base material y concreta. Las palabras del Che, afirmando que la característica principal de un revolucionario es el amor “a la humanidad, a la justicia y a la verdad”, se articulan con escenas que, a contrapelo del mito del héroe idealista, presentan al militante y al organizador. El Che selecciona y recluta a sus hombres en función de las condiciones reales que enfrenta en ese momento y más allá de los deseos o pareceres de los aspirantes: ya no pueden ingresar analfabetos ni hombres y mujeres sin armas. El Che impone disciplina, fusila a los traidores, ordena, manda, construye. Sin grandilocuencia, el director plasma la manera en la que instituye como la autoridad máxima entre sus hombres: siendo el primero y el mejor en cumplir con las tareas, el jefe que pide a los demás lo que él mismo hace. Que es un líder porque demuestra estar al tanto de todo y de todos sus compañeros, porque es disciplinado y porque garantiza las tareas que tiene encomendadas. El Che no sueña, hace: educa, cura, camina, pelea, resuelve, soluciona. Finalmente, la película logra reproducir, con acierto, el proceso que llevó a la victoria de la revolución. Por un lado, lo que dijimos, la for-

no podrán dar el golpe final. La tarea es difícil, no sólo la competencia entre los jefes ha llevado a la división de los grupos del M-26, sino que se suma la desconfianza política de estos jefes al acercamiento entre Fidel y el PC cubano. Asimismo, aparecen diferencias políticas en temas importantes como la cuestión de la reforma agraria, en la cual Guevara debe enfrentar críticas a su consigna “la tierra es de quien la trabaja”. El Che, sin poner en juego la línea política emanada de la dirección, logra el objetivo: se constituye en el único Jefe al mando en la región y garantiza que las células del llano actúen en función de las necesidades de la guerrilla ubicada en la Sierra. De este modo, el 3 de mayo de 1958, Fidel se convertía en el Comandante en Jefe de de todas las fuerzas armadas. El film culmina con la famosa toma de Santa Clara en la cual se pone de manifiesto la madurez militar del Che.

Síntomas

Luego de este sucinto recorrido por la trama de una película que recomendamos ver, hay que señalar que estamos frente a la mitad de una historia que, por cuestiones del mercado, deberemos conocer en dos tramos. De modo tal que, sin saber qué nos deparará la segunda parte, dedicada a la campaña del Che en Bolivia, es imposible desentrañar cuál es el balance de la revolución planteado por el film. Hasta aquí lo que se remarca es la entrega coherente y consecuente de un militante abocado a la construcción de la revolución. El peligro latente es que, en la secuela, se tire al niño con el agua, y se equipare el fracaso del guevarismo con el fracaso de la revolución. Sin embargo, es fundamental destacar que la aparición de esta película es otro síntoma de la crisis del capitalismo. Sólo desde esta perspectiva se explica la disposición de actores y directores, sobre todo, de cuantiosos fondos, para la concreción de este proyecto. La crisis mundial, y el “profundo malestar colectivo” que ella genera, constituyen la base de esta posibilidad.³ Una crisis cuya consecuencia ha afectado a las masas que, de un tiempo a esta parte, se encuentran en movimiento mostrando sus “deseos de cambio”. Deseos que, por ahora, se corporizan, mal, pero lo hacen, en Obama.⁴ En este contexto y casi como una broma macabra para el Comandante, del corazón de la industria norteamericana ha brotado la mejor de sus versiones.

Notas

- ¹Entre otras películas, Soderbergh dirigió *Traffic* y la zaga de *La gran estafa*.
²Anderson, Jon Lee: *Che*, Emecé Editores, Bs. As., 1997. El centro de estudios es dirigido por la última esposa de Guevara, Aleida March, y conserva gran cantidad de documentación inédita.
³Esta película se insertan entonces en la misma línea que *V de Venganza*, dirigida por James McTeigue. Ver: López Rodríguez, Rosana: “V de Violencia”, *El Aromo* N° 28, mayo de 2006, donde vinculamos su estreno a la aparición de “un malestar colectivo que empieza a mostrar signos de necesidad de acción directa”, en un contexto en el cual se verificaba “un cambio de perspectivas” respecto a las décadas de los '80 y los '90, signadas por el “dominio liberal, del consenso de la pasividad parlamentaria, del triunfo de la democracia burguesa como desarme de la política obrera.”
⁴Sobre este punto ver Harari, Fabían: “Un negro porvenir. Elecciones y crisis política en Estados Unidos”, *El Aromo* N° 45, noviembre/diciembre de 2008.



EL INGREDIENTE SECRETO

Arcor y la acumulación de capital en la Argentina

Verónica Baudino

El estudio de una de las empresas más exitosas de la Argentina se convierte en el punto de partida de un profundo análisis de las potencialidades y, sobre todo, de las limitaciones de la burguesía argentina. Que son, a su vez, los límites del desarrollo capitalista en el país.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **ryr**

INVESTIGACIONES
CEICS

Circuito de librerías de antiguos y usados

Para publicitar en este espacio:
publicidad@razonyrevolucion.org

Libros para regalar y regalarse

venta / alquiler / encargos

LIBROS
Av. Independencia 3548 - Boedo
4932 1956
elgatoescaldado@hotmail.com

de Norma Cristina Grünblatt



Libros Fenix

Compra - Venta - Canje

Primarios - Secundarios - Apoyo escolar
Inglés - Filosofía - Psicología - Historia
Novelas - Política

fenixparque@yahoo.com.ar

Tel.: 4903-7079

Puesto 70 (ex puesto 3) Pque. Rivadavia

Su consulta no nos molesta
Todos los días de 10 a 20.30 hs.

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

ADDENDA LIBROS

de Daniel Piñero



COMPRA - VENTA - CANJE

Literatura - Arte - Historia - Filosofía

addendalibros@yahoo.com.ar

Feria de Libros Parque Rivadavia
Puesto 39

Martes a Viernes de 14 a 20 hs.
Sábados, Domingos y Feriados de 11 a 20 hs.

Cel. 15 - 5418 - 9093

Librería anticuaria

MANOS ARTESANAS



Comunicaciones

de

Roberto Vega Andersen

COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,
GRABADOS, FOTOS, POSTALES,
LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Uruguay 1368

Telefono: 4815-0248

www.manosart.com / info@manosart.com

LIBRERIA

El Gaucho Ricardo Benigno Bazó

COMPRA - VENTA
CANJE DE LIBROS

Historia - Filosofía - Arte - Literatura
Abierto de lunes a lunes, de 10 a 21 hs.

Neuquen 765 Esmeralda 561 Boyaca 1538
Tel.: 4432-5164 Local N° 45 Tel.: 4582-2721
info@libreriaelgaucho.com.ar
www.libreriaelgaucho.com.ar

L.O.L.A.

(Literature of Latin America)

E-mail: lola@ar.inter.net

Specialising in:
Latin American Natural History
Cs. Naturales - Patagonia - Antártida

BRUJAS

Libros usados

Compra - Venta - Canje

Rodriguez Peña 429

4373-7866 / 7100

libreria_brujas@hotmail.com

LIBRERÍA



Estados Unidos 700

San Telmo

Tel.: 4300-5561

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital

Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374

www.libreriaavila.servisur.com

Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo



Combate de los Pozos 255

Tel: 4951-1380

librosdelarbol@yahoo.com.ar

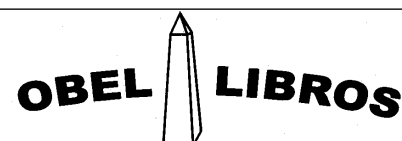
AARS LIBREROS

Compramos libros

Larrea 938 (1117) Buenos Aires

4961-8054

anagomez@fibertel.com.ar



BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION

CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar



TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657
tercerafundacion_libros@hotmail.com

LIBROS NUEVOS Y USADOS
COMPRA - VENTA - CANJE
ANTIGUOS, RAROS, AGOTADOS

La Porteña

LIBROS

OFERTAS y NOVEDADES

Literatura - Teatro

Poesía - Arte y otros

Juramento 1707 Tel. 4788-0433

laportealibros@yahoo.com.ar



DIAGONAL LIBROS

COMPRA - VENTA

CANJE - CONSIGNACIONES

Tel./Fax: (0221) 423-5903

Mail: diagonalibros@uolsinectis.com.ar
Diagonal 77 N° 458 (5 y 6) - La Plata

TAPIA

ENCUADERNACIONES

Artística argentina

Tesis - Presentaciones

4813-9226

www.encuadernaciones.com.ar

Librería Aguilar

LIBROS

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)
Belgrano

Tel.: 4782-1996

e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar
www.libreriaaguilar.com.ar

EL VENTANAL

Av. de Mayo 769 PB 7
Tel / Fax (5411) 4345-8800
(1084) Buenos Aires
elventanal@gmail.com

Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)
Galería Abierta del ex-Correo
(7165) Villa Gesell
www.libreriaelventanal.com.ar

El Hablador

LIBROS

Compra-Venta de libros

Av. Cabildo 2280

Local 7 (Gal. Río de la Plata)

Tel.: 4783-4804

elhablador@fibertel.com.ar
www.elhablador.com.ar

Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados

Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
libreria_didon@yahoo.com

LIBRERIA PLATERO

Talcahuano 485 - (C1013AAI)
Tel: 4382-2215 / Fax: 4382-3896
www.libreriaplatero.com.ar
info@libreriaplatero.com.ar

LIBRERIA LOS CACHORROS

Compra - Venta - Canje
Libros nuevos y usados

Compramos libros a domicilio

Av. Díaz Velez 5011 - 4981-3700
www.cachorros.servisur.com

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270

Tel: 4827-1666

rincondelanticuario@gmail.com

Nicolás Rossi

Librería Huemul

Más de 120.000 títulos
nuevos, usados
raros, agotados

Avda. Santa Fe 2237
4822-1666 / 4825-2290

e-mail: libreriahuemul@arnet.com.ar

Cincuenta años no es nada

LUCHA DE CLASES EN LOS '70

Acerca de la edición facsimilar
de la revista *Contorno*



Julietta Pacheco

Grupo de investigación de la lucha
de clases en los '70 - CEICS

Recientemente la Biblioteca Nacional editó la colección completa de la revista *Contorno*. La misma contiene una introducción realizada por el director de la Biblioteca, Horacio González y un prólogo por quien fue el director de la *Contorno*, Ismael Viñas. A partir de un repaso por ambos textos vamos a discutir la caracterización de “parricidas” que se le atribuye al grupo editor, planteando que la ruptura que se le atribuye al grupo es parte de un proceso político más amplio. También, indagaremos a qué se debe tanto interés por la reaparición de esta revista, luego de 50 años.

¿Qué fue *Contorno*?

El primer número de *Contorno* aparece en 1953 y el último en 1959. La idea de concretar esta publicación fue de David Viñas quien, junto su hermano Ismael Viñas y Susana Fiorito, decidió armar una revista de crítica literaria. El objetivo: cuestionar a los representantes del canon literario de la época, el programa político que expresaban y, paralelamente, proponer una alternativa. La publicación conoció diez números y dos *Cuadernos* (1957 y 1958) en donde, ya derrocado Perón, se hablaba explícitamente de peronismo y frondismo. Al mismo tiempo, algunos de los miembros del grupo fueron invitados a trabajar en el gobierno desarrollista. Esta inserción en el aparato del Estado les facilitó la agitación entre la juventud universitaria, la difusión política y el ingreso a algunas zonas de influencia peronista.¹ Este vuelco más pronunciado hacia la actividad política por parte de alguno de sus miembros llevó a que “*Contorno* [muriera] de muerte natural, cuando Susana y yo decidimos entregarnos totalmente a la política y David se negó a acompañar la candidatura de Frondizi.”²

Como dijimos, esta reedición comienza con una breve introducción de Horacio González, donde se explica el corte que habría significado *Contorno* a partir de la caracterización de “parricidas”, producto de la pluma de Emir Rodríguez Monegal. González plantea que *Contorno* habría provocado un corte en tres aspectos: en lo cultural “levantando las banderas de [...] Roberto Arlt primero, Martínez Estrada después”; en lo político donde “se reflexionaría sobre el peronismo y el desarrollismo”; y en lo lingüístico, donde “se ponía en el centro de un giro lingüístico y filológico”.³ La

introducción termina retomando las palabras con las que comienza: “han pasado los años y su mito parricida sigue en pie”⁴.

El concepto de parricida alude a dar muerte a la figura del padre, para ocupar su lugar superándolo. En el caso de *Contorno*, se le ha aplicado el mote por su crítica a los principales referentes intelectuales del período. Sin embargo, detrás del asunto “parricidio” se encuentra, más que un fenómeno psicológico, una crisis de conciencia: la de la pequeña burguesía. El problema no es la figura del “padre” sino su programa. En el prólogo de Viñas a la presente edición queda claro que la crítica no era al escritor sino a su programa político. Por lo tanto, la discusión que intenta velarse a través de la caracterización de parricidas es la de la discusión programática. ¿Contra quién y a favor de quién escribía *Contorno*?

Contorno nació durante el segundo gobierno peronista, con la intención de realizar una lectura del peronismo diferente a la que estaba planteada por la oposición, nucleados alrededor de la revista *Sur*, con un programa liberal y antiperonista. La publicación comenzó como una revista cultural. Luego, cuando las condiciones políticas cambian, se transforma en política. *Contorno* se oponía a una política, la liberal, que consideraban que había llevado “al fraude sistemático desde la victoria de Urquiza y de la república inaugurada por Mitre”⁵ y “a la contradicción de que el primer gobierno electo libremente, el de Irigoyen fuera a la vez el responsable de las represiones más sangrientas”⁶. Toman como figuras emblemáticas a Roberto Arlt y Martínez Estrada, éste último por ser “sincero desde las entrañas el primero [...] y como ensayista que se preocupaba por el mismo problema que nos sacudía a nosotros.”⁷

De esta manera, *Contorno* pretendía denunciar las contradicciones de la democracia liberal representada por los gobiernos mencionados y esa denuncia se realizaba, en este primer momento, a partir de una crítica literaria. De ahí la referencia a Arlt, quien no sólo representa una ruptura literaria, sino que también manifiesta la descomposición del período irigoyenista. Asimismo, destacan la asociación directa que existió entre el proyecto irigoyenista y el grupo de los martinfierristas, programa del que *Contorno* busca diferenciarse, no sólo literaria, sino también políticamente:

“¿Cómo no desconfiar de una literatura que había hecho del Martín Fierro, ese canto a un gaucho asesino y racista, su poema máximo, y cuyos dos autores más venerados, Lugones

y Borges, fueron tan reaccionarios como para apoyar un golpe militar fascista, el primero, y a sangrientas dictaduras militares (la argentina de 1976 y la de Pinochet) el segundo?”⁸

Contorno planteaba sus diferencias políticas con sus predecesores a partir de su proyecto cultural, tomando una actitud activa y comprometida. En el plano literario, su planteo se basó en la necesidad de ampliar tanto el campo de los lectores como de los representantes culturales hacia sectores populares más amplios, intentando acercar esta renovación cultural a la clase obrera, en su mayoría peronista. En el plano político, su propuesta tendía a reivindicar algunos aciertos del gobierno depuesto, tales como la justicia social y el incentivo a un desarrollo económico independiente. A Perón le criticaban la censura política e ideológica de la oposición, se oponían la decisión de intervenir en las Universidades y de “suprimir la autonomía universitaria”.⁹ *Contorno* caracterizaba al peronismo como una dictadura legal. Estas posiciones no se manifestaron de forma explícita durante los primeros números, ya que las condiciones para el surgimiento de una revista opositora al gobierno no eran propicias. En el prólogo, Viñas refleja la situación que vivía la oposición bajo el gobierno peronista y aclara que si ellos no escribían abiertamente de política, era por temor a las represalias.¹⁰ Aún así, aclara que “en el artículo de Sebreli ‘Celeste y colorado’ se habla de política [...] el tema está presente en muchos de los escritos, pues tratábamos de incorporar esa parte de la realidad a nuestra perspectiva.”¹¹

Una evidencia de que era la prevención hacia el gobierno peronista lo que les impedía escribir abiertamente sobre política o explícitamente sobre peronismo, es que apenas se produjo el golpe del ‘55 comenzaron a editar números enteramente dedicados a cuestiones políticas inmediatas.¹²

Aquí ya nos encontramos en los años ‘57-‘58, en los cuales “la mayoría del grupo responsable ingresó en la política activa”¹³ y a militar por Frondizi. En principio el apoyo al gobierno fue importante, a punto tal que varios de sus integrantes ocuparon cargos.¹⁴ Sin embargo, a pocos meses de asumir la presidencia, Frondizi abandona dos de las más importantes consignas de su plataforma política: la oposición a la privatización del petróleo y a la oficialización de los títulos de las universidades privadas. El grupo hablará ahora de la “traición” de Frondizi.

El mote de “parricidas” aplicado al grupo no alcanza para comprender por qué surge la re-

vista, porque deja de lado el proceso social del cual surgió. Igual que los contornistas, muchos otros agrupamientos intelectuales de extracción pequeño burguesa surgen en el mismo período, con preocupaciones similares. El proceso más general es, precisamente, el inicio de la crisis de la conciencia burguesa de las generaciones más jóvenes de la pequeña burguesía, que comienzan a experimentar el “post-peronismo” como un ataque no sólo a la clase obrera sino a ellos mismos. La clausura de la democracia burguesa y el ataque a la educación pública, entre otras cosas, los pone a la defensiva y los obliga a entrar en crisis. La “traición” de Frondizi no hace más que alimentarla.

Por qué se reedita *Contorno*

En la introducción del libro no se hace alusión a por qué se reedita la publicación. Pareciera que simplemente se intenta revalorizar una experiencia histórica cultural. Sin embargo, como vimos, toda experiencia cultural propone un programa político particular; por lo tanto, la reivindicación de los intelectuales de *Contorno* no es inocente. Finalmente, y como Kirchner no cansa de insinuarlo, significa una nueva apuesta al desarrollismo, esta vez de la mano de peronistas “aggiornados”. *Contorno* no era socialista. Era un simple nacionalismo de izquierda que no superaba el marco del radicalismo frondicista. Cincuenta años después, la historia vuelve a repetirse, y no precisamente como tragedia.

Notas

¹Entrevista de la autora a Ismael Viñas, noviembre de 2007, Miami, EE.UU.

²Ídem.

³*Contorno. Edición facsimilar*, ediciones de la Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2007, p. 1.

⁴Ídem.

⁵Viñas, Ismael: “Una historia sobre *Contorno*”, en *Contorno*, op. cit., p. VI.

⁶Ídem.

⁷Ídem.

⁸Op. cit., p. VI.

⁹Debido a esta decisión, un grupo de universitarios tomó la sede de algunas facultades. Entre ellos se encontraba Ismael Viñas, quien fue preso.

¹⁰Op. cit.: p. IV.

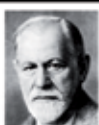
¹¹Op. cit.: p. IV.

¹²Entrevista...

¹³Ídem.

¹⁴Noé Jitrik fue secretario del Senado, Ramón Alcalde, Ministro de Educación de Santa Fe, Susana Fiorito fue miembro de la Convención del Partido e Ismael Viñas ocupó la Subsecretaría de Cultura.

CENTRO DE ASISTENCIA PSICOANALÍTICA



1983 - 2008



DEPRESIONES - ANGUSTIAS - FOBIAS - TOXICOMANÍAS - SÍNTOMAS ESCOLARES
PROBLEMAS PSICOSOMÁTICOS - TRASTORNOS ALIMENTARIOS - PROBLEMAS DE PAREJA

HONORARIOS INSTITUCIONALES

Solicitar entrevista en:

J. E. Uriburu 1345 1º piso (y Juncal). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Teléfonos: 4822-4690 | 4823-4941 | 4821-2366. E-mail: fcpa@fcpa.org.ar

Urgencias: de lunes a sábado de 9 a 22 hs

CONSULTORIOS EN CAPITAL FEDERAL Y GRAN BUENOS AIRES

FUNDACIÓN CENTRO PSICOANALÍTICO ARGENTINO

Coordinación general: Rogelio Fernández Couto

Estimados:

Con respecto al artículo sobre el debate Sartelli-Altamira. A mi entender creo que en este tipo de debates la exageración cumple quizás un rol que no ayuda a construir una posición que efectivamente sea positiva en su aplicación. Con esto quiero decir que posiblemente no necesariamente Sartelli se aleje de la propuesta revolucionaria al no concebir que este periodo de crisis sea efectivamente un momento indicado para llevar a cabo acciones puntuales. Por otro lado, tampoco creo que un intercambio intelectual con kirchneristas sea considerado de traición al movimiento revolucionario. Creo también que Altamira no pudo dejar expresado, como afirma Sartelli, que el trabajo intelectual revolucionario no pueda ser considerado como un acto que sea necesario para la lucha. Aquellos que analizan la historia y las teorías filosóficas-políticas, saben perfectamente que cualquier evento de cambio de gran magnitud en la sociedad no puede estar alejado del trabajo discursivo que actúa fuertemente sobre la conciencia de los actores. Me pareció que estas contestaciones que ambos llevaron a cabo, demostrando en ellas la relación personal que ambos mantienen, no debía de haberse llevado públicamente. Sabemos que la situación social actual en la Argentina, en lo que respecta a facciones que proponen un cambio de la estructura social (obreros, piqueteros de distintos ámbitos, grupos de desocupados y marginados, etc.) conforman una alta gama de individuos, que en la mayoría de los casos comparten la misma idea de lucha y sublevación. Mantener este dialogo en publicidad no ayuda a mantener unidas las fuerzas que el PO y RyR llevaban hasta el momento, conllevando con eso a un punto de inflexión, en lo que respecta a aquellos militantes de ambas corrientes. Los ataques constantes entre dirigentes que promueven valores similares y que se ven en relaciones estrechas en un plan de lucha, dejan ingresar el virus de la disgregación en el movimiento revolucionario, y con ello la falta de consenso entre los mismos. Consenso necesario para toda acción revolucionaria de gran carácter. No trato de promover un ámbito de conciliación, sino solamente amonestar acciones que, desde mi humilde opinión, al reflexionar sobre el mapa político y social en el cual la Argentina, América Latina y el mundo se encuentran hoy, no colabora a promover la acción de lucha que promueve tanto el PO (en sus propuestas activas de lucha en las calles), como RyR (en sus análisis reflexivos que emanan desde sus líneas). Lo que me interesaría dejar en claro es que conociendo el trabajo que llevan a cabo ambas organizaciones, la fuerza es mas grande si la relación de estos dirigentes se encuentra estrechada en lazos que lleven al mismo objetivo (que afirmo que ambos lo tienen, pero con herramientas distintas pero necesarias).

Un saludo.

Lucas López

Compañeros,

Me pregunto que es lo que está pasando entre Sartelli y Altamira, ¿acaso no son neces-

rios un centro de estudios científicos y un partido revolucionario que sean complementarios? Creo que hay que evitar hacer público estas diferencias. NO AYUDAN A LA CAUSA.

No estoy en el tema, simplemente quiero la unidad y esta es muy necesaria. Hay que pedirle a estos compañeros que eviten publicar estas diferencias que sólo hacen frustrar las honestas expectativas de los jóvenes y los no tanto. Insisto una vez más que no deberían publicar, no digo que no debatan, pero lo deben hacer puertas adentro. Es mi posición y estoy convencido que estas eternas diferencias y divisiones sólo favorecen a los grandes capitalistas quienes nada tienen que perder, sólo mercados y elevadas tasas de ganancias a percibir, ya que al no haber una izquierda con chances de llegar al poder, la fiesta de ellos sigue. La ropa sucia se lava en casa, y hay que pelear juntos, pues si entre compañeros pasa eso, nadie seriamente va acompañar un proyecto que se divide antes de llegar al poder. Y de eso se trata, de llegar al poder para transformar desde un nuevo estado una nueva sociedad que tendrá que ser Socialista.

Saludos,

Vasco

Compañeros:

Agradezco los comentarios, pero quiero recordar que no fui yo el que tiró la primera piedra. Más allá de eso, no coincido con que los “trapos” deben lavarse “adentro”. Primero porque, salvo las situaciones excepcionales en momentos críticos, es necesario que las diferencias salgan a la luz pública. Es parte del proceso de conocimiento que toda fuerza social debe realizar. Lo que tal vez moleste del intercambio en cuestión es la ausencia de debate sobre asuntos más concretos, que hace pasar todo como si fuera una querrela personal. Señalé una serie de cosas y de los miembros del PO no he cosechado más que insultos y alusiones a mi “egolatría”. Pareciera que quien no acepta críticas no es “ególatra” y quien las hace se gana todos los adjetivos. Pero argumentos concretos, ninguno. Segundo, porque no hay un “adentro”: el PO es una organización y RyR otra. Es cierto que nunca nos arrogamos la categoría de partido y que jamás escondimos nuestra simpatía por el PO, pero eso no quita que no pertenecemos ni pertenecemos al Partido Obrero. RyR tiene una función que cumplir y su vida no depende del PO, ni empieza ni termina con el PO. Las simpatías van y vienen. En estos momentos, por ejemplo, coincidimos bastante con las posiciones del MAS en relación al conflicto del campo o con el PTS en otras cuestiones. Mañana será con otros o con los mismos. No estamos casados con nadie, pero tampoco tenemos la mezquindad de no tomar partido y anunciarlo. Hemos criticado a muchas organizaciones, de la misma manera que hemos recibido críticas de todas ellas. Seguiremos haciéndolo, en lo posible, en un clima de camaradería.

Un abrazo y gracias de nuevo
Eduardo Sartelli

Compro

Libros rusos publicados años 1910-1940
Encuadernaciones años 1880-1930
Carpetas de divulgación científica anterior a 1900
Exposiciones universales hasta 1911
Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950
Atlas anteriores a 1890
Libros o recetarios de cocina hasta 1950
Expediciones polares publicados antes de 1940
Publicidades anteriores a 1950
Material gráfico sobre peronismo,
publicado por imprenta del estado de 1944 a
1955 (especialmente Plan Quinquenal)
Libros con grabados o litografías hasta 1950
Documentos comerciales anteriores a 1890
Libros de fotografías hasta 1950
Historietas hasta 1950
Libros de arte publicados de 1910 a 1940
Grabados religiosos anteriores al 1600

Magia negra y de salón anteriores a 1890
Libros en japonés o chino, ilustrados anteriores a 1880
Guías de campo anteriores a 1890
La ilustración (revista) anterior a 1900
Partituras de tango hasta 1950
Menues de barco anteriores a 1930
Conocimientos de embarque hasta 1880
Historia postal anterior a 1850
Afiches hasta año 1960
Autógrafos hasta 1930
Acciones y bonos anteriores a 1900
Postales anteriores a 1930
Folletos, fotos o postales de los boers en la patagonia
Cualquier material de las estafetas en la patagonia hasta 1920
Fotos, folletos de remates de lotes, de la patagonia anteriores a 1950
Publicidades y afiches soviéticos de 1917 a 1960
Libros sobre brujería hasta el año 1900

LIBRERÍA ANTICUARIA



Libertad 1240
Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina

EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO

Tel. 4816-2920

El problema de la desocupación*

Antonio Gramsci
(1891-1937)

El problema de la desocupación es el que debe reclamar mayormente la atención de los comunistas militantes en la organización.

El fenómeno de la desocupación es el fenómeno típico de la esclavitud proletaria en el régimen capitalista; se manifiesta violentamente al surgir el régimen, al aplicarse el proceso de elaboración mecánica, acompaña como un mal crónico su desarrollo y estalla con la fatalidad de una irreparable epidemia en la crisis de disolución final. Los caracteres de la desocupación actual se hallan tan estrechamente ligados a la crisis de la devastada economía mundial, que resulta natural establecer esta verdad: el más importante problema concreto que se presenta como campo de acción de los sindicatos es a la vez el problema de toda la economía mundial, el problema cuyas dos soluciones son: dictadura burguesa o revolución proletaria. Como la economía burguesa no encuentra ni puede encontrar la posibilidad de un equilibrio, las oscilaciones en los cuadros de la producción que ella dirige seguirán hasta el infinito, y a cada una de las mismas corresponderá un desplazamiento en los cuadros de la mano de obra, y por lo tanto un nuevo afluir de desocupados.

Muchos funcionarios sindicales utilizan con sentido peyorativo la palabra “político”. Pero afirmar la necesidad de que los sindicatos empleen todas sus fuerzas para la preparación de la revolución no es encontrar un sucedáneo de carácter “político” a la fallida solución técnica del problema de la desocupación: es reconocer que no existe una solución técnica en el sentido estricto de la palabra, o bien que la solución “técnica” es tal que, para elevarse a todo el plano de la organización económica mundial, tiene alcance y realidad verdaderamente políticos, vale decir se identifica con la revolución. Resulta necesario afirmar con insistencia, incansablemente, que el problema de la desocupación, problema “típico”, repetimos, de la clase obrera de este “final de reinado”, no tiene solución posible salvo en la Internacional de los trabajadores. Ello constituye el elemento esencial del carácter “concreto” con que debe ser considerado el problema; no hay acción posible que no parta de esa consideración, y esa consideración, a su vez, no debe quedar oculta detrás de la acción o como un marco decorativo, como una coartada a la que se recurre para justificar de vez en cuando las derrotras parciales. Ella se reduce a un trivial lugar común, aceptado aun por los socialdemócratas y hasta por los “reconstructores”, que no inspira verdaderamente la acción cotidiana concreta empujándola hacia su lógica salida y planteando

al mismo tiempo críticamente sus límites.

El fenómeno de la desocupación está tan ligado a la crisis del régimen capitalista que ha conmovido de modo hoy acaso irreparable las bases mismas de los sindicatos, surgidos en el seno de ese régimen y que se han desarrollado en función de ese régimen. Cuando el empleo de la mano de obra se vuelve inestable como en el actual período, y estos márgenes de inestabilidad se agitan alrededor de una imponente masa que ha perdido definitivamente toda posibilidad de volver a un trabajo cualquiera, el sindicato pierde su función característica, su razón de ser tradicional y es afectado mortalmente si no reconoce de inmediato la situación que le ha sido creada orientándose hacia nuevas posiciones. Hoy el sindicato está en condiciones de ofrecer a sus adherentes muy pocas ventajas inmediatas; su función es utilísima en la medida en que consigue impedir que las masas se desbanden, agrupándolas sobre un terreno posible de lucha y dándoles la sensación de la posibilidad de una salida para la terrible situación que se les endilga. Toda la acción de asistencia menuda de tipo contractual es útil y debe ser continuada, pero evidentemente ya no ofrece a los sindicatos una base suficiente, no digamos de desarrollo, sino de simple conservación. La prueba más evidente está dada por el hecho de que las organizaciones sindicales guiadas por los reformistas ven como único campo de acción el parlamento y las combinaciones ministeriales: lo cual se confirma en la orden del día Dugoni, votada por el último Consejo Directivo de la Confederación General del Trabajo. Esto explica por qué los sindicatos pierden cada día más terreno en el campo contractual; por qué los obreros no se sienten ya protegidos en su existencia, y las cuestiones del horario, del salario, de los reglamentos terminan perdiendo ante sus ojos todo valor; porque el mejor de los contratos no los salva de sufrir sin atenuantes el contragolpe de la crisis capitalista.

La asistencia a los desocupados y la acción en defensa de los mismos es estrictamente clasista, porque tiende a impedir el aislamiento del obrero y del campesino, su alejamiento de los compañeros que tienen la suerte de trabajar. He aquí las exigencias presentadas por los comunistas como esenciales para la acción sindical: mantener la ligazón entre desocupados y quienes no lo son; buscar que en el terreno de la oferta de la mano de obra no se libre sólo una serie de duelos “singulares” entre el individuo desesperado y el hambre, sino que el desocupado sienta que el órgano tradicional de defensa de sus intereses, el sindicato, sigue siendo “suyo”. Si los sindicatos obreros consiguen llevar su acción al terreno concreto de la defensa del obrero desocupado, se mantendrán en pie; en caso contrario, caerán

como frutos podridos. Los comunistas tienen el deber de impulsar a la organización sindical hacia ese terreno, porque la vida y la fuerza de los sindicatos está condicionada por la medida en que ellos respondan a la que es la necesidad esencial de la vida obrera en este período. Renunciar a dicho objetivo, significaría perder el contacto con la vida obrera en todo lo que ella tiene hoy de más expresivo, de más trágico, de más sentido.

No debe creerse que la ayuda eventualmente dada al desocupado pueda atenuar la gravedad de la situación económica y transformar entonces a los rebeldes en resignados: por todo lo eficaz que sea la acción desarrollada en este sentido, no se obtendrán resultados “prácticos” demasiado sensibles, no se podrán modificar sustancialmente los aspectos más dolorosos de la condición de los obreros. Esa acción valdrá sobre todo por el hecho de poner en movimiento las energías del sindicato en un campo donde él, ciertamente, tiene a su alrededor a las masas, las masas con sus necesidades, las masas plasmadas por la presión implacable de la situación de crisis.

No son los resultados de beneficencia los que nos interesan, porque sabemos qué escasos son sus frutos. Nos interesan los resultados “sindicales”, es decir la reanudación de una actividad de carácter general de parte de las organizaciones obreras sobre un terreno donde nos enfrentamos con los aspectos más pasivos, más escandalosos, más insostenibles de la gestión burguesa. En consecuencia, nosotros no reprochamos a los reformistas que se ocupen del examen de los medios para atenuar la desocupación, examen obligado y legítimo. Les reprochamos que olviden valorizar la acción sindical para una acción de más vasto alcance que, conquistado el poder estatal, lo utilice como resorte en las manos de las clases trabajadoras hacia el logro de sus fines, que por otro lado son los de la casi totalidad de los hombres. Los reformistas consideran al desocupado como el objeto de una acción de asistencia y de beneficencia, objeto al que se dirigen con mayor o menor celo, pero olvidando considerarlo como sujeto de acción política sindical. Los desocupados no son solamente materia de medidas legislativas, sino que pueden y deben volverse actores, propulsores de un ordenamiento social que los libere de su triste situación.

Además, como la desocupación no golpea ya a los individuos particulares, sino a las masas del movimiento sindical, volviendo su actividad a este campo, debe convertirse en movimiento de masas, según un concepto sostenido varias veces en el pasado por los comunistas, un concepto que había inspirado, respecto de los sindicatos, la lucha por los consejos obreros. Al convertir en objeto principal de su actividad la defensa de

los desocupados, los sindicatos deben despojarse de cualquier espíritu particularista. El desocupado no paga las cuotas, es el obrero “pobre” por definición; la acción que debe encontrar en él su base se vuelve naturalmente una acción democrática, de conjunto, ya porque debe tener en cuenta los intereses de grandes masas, ya porque estos intereses envuelven a toda la estructura económica capitalista.

La resistencia de los empleadores al régimen de subsidios se explica por la voluntad de tener a su disposición una mano de obra absolutamente indefensa y, por lo tanto, a merced de sus intereses. Pero debe recordarse que el régimen de subsidios, especialmente si es prolongado y si se establece en la medida dispuesta por la legislación italiana vigente, termina por aplazar sólo en poco aquella condición de agotamiento y de desesperación a que los empleadores quieren arrastrar a los obreros, con la finalidad de precipitar las condiciones del mercado de trabajo. Porque si ese mercado no existiera, sería necesario que pudiera imponerse la propuesta de los comunistas de llevar el subsidio hacia el límite del salario integral. Pero insertar el derecho a la vida del obrero en el balance de la economía burguesa es introducir un elemento contradictorio, es crear una situación revolucionaria por el contraste de dos elementos en conflicto; y del predominio de uno u otro depende la vida y la muerte del régimen.

A través de todo lo que hará elevar el subsidio a los desocupados, nos acercaremos a este estado de cosas. Pero los comunistas no deben ilusionarse ni ilusionar: la burguesía no se avendrá a permitir que el caballo de Troya entre a su propia fortaleza y seguirá con el cuentagotas de los subsidios insignificantes. Entonces, el problema permanece inalterado, y los patrones podrán continuar otorgando subsidios, repetimos, porque ello no impedirá el derrumbe del mercado de trabajo. Los desocupados tienen hoy una única garantía de no caer presa del capitalismo. Y ella no está en los subsidios, ni en esta o aquella medida de carácter particular, sino en la fuerza del sindicato que desarrolla su acción para arrancar las medidas mismas.

Es por esto que las medidas particulares no sólo no se oponen a la naturaleza de nuestros postulados, sino que son perfectamente congruentes con ellos, cuando se perciben como fruto de la acción del sindicato que los impone, que los controla, que hace sentir su presencia a través de ellos.

Notas

*Gramsci, Antonio: *El partido comunista y los sindicatos* (1922). Resolución propuesta por el Comité central para el II Congreso del Partido Comunista de Italia.

Homenaje a un editor incansable

José Luis Mangieri nació en Buenos Aires el 14 de diciembre de 1924. Fue poeta, periodista y editor. En 1959 fundó la revista *Por*. A partir de 1962 trabajó en los inicios de la editorial Eudeba junto a Boris Spivacow. Desarrolló su tarea periodística en los diarios *Crítica*, *Democracia* y *El Popular*. José Luis se había afiliado al Partido Comunista en 1953. Habiendo sido expulsado en 1966, volvió a afiliarse en el 2005. En los años sesenta decidió convertirse en editor independiente. La editorial que creó se llamó *Ediciones Horizonte*, pero posteriormente le cambió el nombre por el de *La Rosa Blindada*, en homenaje a Raúl González Tuñón. Bajo el gobierno de José María Guido, fue detenido y encarcelado junto a otros intelectuales de izquierda vinculados a la cultura, como Osvaldo Bayer y Juan Gelman. En 1964 comenzó a editar la revista *La Rosa Blindada*: la publicación alcanzó una tirada de 10 mil ejemplares hasta el cuarto número. El secretario de redacción era el escritor Andrés Rivera.

La Rosa Blindada fue una editorial para la cual poesía y política no fueron caminos escindidos: durante sus años de existencia editó libros de poesía, de narrativa, de teatro, de ensayos y política, con autores como Bertolt Brecht, Juan Bautista Alberdi, Juan Gelman, Andrés Rivera, Antonio Gramsci, Mao Tse Tung, Ho Chi Minh, el Che Guevara, Regis Debray y Georg Lukács. Dentro del campo de la izquierda, su tarea de editor ha sido fun-

damental para acercar a los militantes de los sesenta y setenta clásicos del marxismo nacional y mundial. Una anécdota recuerda que Mangieri llegó a hipotecar su casa para editar *Interrupciones*, de Juan Gelman. Además de *La Rosa Blindada*, comandó otras editoriales como *Ediciones Caldén* y *Libros de Tierra Firme*, a partir de 1983, bajo la cual llegó a editar más de mil títulos. Creía que la poesía es el género “resistente por excelencia, porque trabaja con lo mejor de los seres humanos, que son los sentimientos”. Bajo la órbita de *La Rosa Blindada* se editaron algunos de los libros del grupo de poesía El Pan Duro.

Su propia producción poética incluye dos libros: *Quince poemas y un títere* (1963) y *Poemas del amor y la guerra* (Ediciones en Danza, 2004). Ese mismo año, al cumplir 80, presentó su libro de memorias como editor: *Es rigurosamente cierto*.

José Luis había nacido en Parque Patricios, en un conventillo pobre, hijo de padre anarquista. Murió el 1 de noviembre de este año en esta misma ciudad, en la calle Mercedes 936, en el barrio de Floresta. Sus restos fueron velados en la Biblioteca Nacional. Tenía 83 años y una labor incomparable en la difusión editorial de algunos de los clásicos del marxismo. Su generosidad nos dio la posibilidad de reeditar materiales invaluable para la formación de los nuevos militantes que damos la batalla hoy. Le rendimos nuestro pequeño homenaje a quien supiera ver con lucidez y constancia la necesidad de esta tarea.

Marxismo



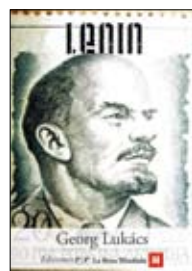
La cajita infeliz
Eduardo Sartelli



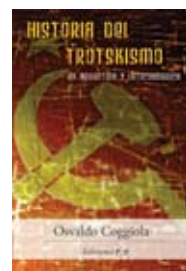
Historia de la
Revolución Rusa
León Trotsky



Contra la cultura
del trabajo
Eduardo Sartelli (Comp.)



Lenin
Georg Lukács



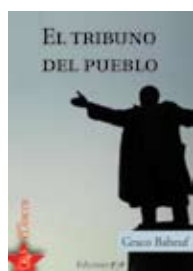
Historia del trotskismo en
Argentina y latinoamérica
Osvaldo Coggiola

Educación



Brutos y baratos
Romina De Luca

Historia



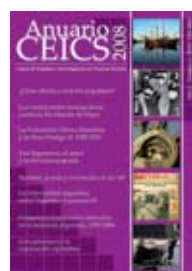
El tribuno del pueblo
Graco Babeuf



La plaza es nuestra
Eduardo Sartelli



La contra
Fabián Harari



Anuario CEICS
2008



Revista Razón y
Revolución n°18



Patrones en la ruta
E. Sartelli (Dir)

Economía



Valor, acumulación
y crisis
Anwar Shaikh



Crítica del marxismo
liberal
Juan Kornblihtt



El ingrediente
secreto
Verónica Baudino



Historia del pensamiento
económico heterodoxo
Diego Guerrero

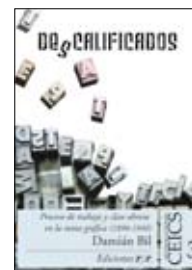
Clase obrera



Del taller a la fábrica
Marina Kabat

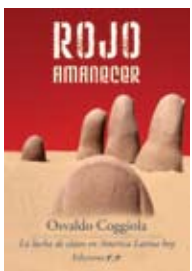


Costureras, monjas y
anarquistas
Silvina Pascucci



Descalificados
Damián Bil

América Latina



Rojo Amanecer
Osvaldo Coggiola



Bolivia: la revolución
derrotada
Liborio Justo

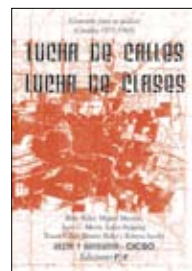
Los '70



Informe sobre
Trelew
Sartelli, Et.Al.



El '69
Beba Balvé y
Beatriz Balvé



Lucha de clases.
Lucha de calles
CICSO



Lecciones de
batalla
Gregorio Flores

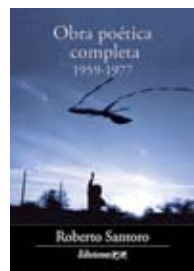


La guerrilla fabril
Héctor Löbbe



Entre tupas y perros
Daniel De Santis

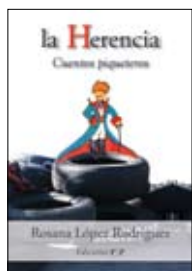
Arte y literatura



Obra poética
completa 1959-1977
Roberto Santoro



Belleza en la
barricada
Vicente Zito Lema



La herencia
Rosana López
Rodríguez



La agonía de la
cultura burguesa
Christopher Caudwell



Desocupados en la ruta
Nancy Sartelli



La línea
sinuosa
Río Rojo



Taller de Estudios Sociales

www.ceics.org.ar/tes - taller@ceics.org.ar

Los obreros rurales desocupados tras una estrategia errónea

El acampe en Chaco de 2006

Juan Manuel Iribarren
Taller de Estudios
Sociales - CEICS

Definir a un reclamo como indígena dice poco y nada. Esto se debe a que categorías como comunidad indígena o etnia o pueblo originario, refieren no a una clase social, sino a una identificación cultural, que poco explica cuando se estudian reclamos que apuntan a la mejora de las condiciones de vida de tales sujetos. A su vez, cuando se habla de estas comunidades debe referirse al modo de producción que tales grupos desarrollaban y las relaciones sociales que éstas tenían. En el Chaco, tales sociedades vivían de la caza y la recolección, por lo que en la actualidad caracterizar un reclamo por tierras y subsidios a la producción algodonera como indígena no tiene cabida, al tiempo que resulta contradictorio con la caracterización de campesino. El acampe del 2006 en Resistencia se extendió por casi tres meses y fue acompañado por una huelga de hambre de un mes por parte de 12 dirigentes. Fue considerado una lucha del campesinado chaqueño de origen indígena. Como el reclamo central era la demanda de tierras, a simple vista pareciera ser una caracterización correcta. Sin embargo, al examinar este proceso de lucha y la historia de las organizaciones que lo llevaron adelante podemos ver que sus protagonistas fueron fracciones de la clase obrera que constituyen población sobrante para el capital.

Acampe y hambre

El acampe se inicia el 7 de junio con una serie de reclamos que venían de meses atrás. Uno de los principales detonantes es la actitud de Heffner, el intendente de la ciudad Río Bermejito una de las más afectadas por la gran inundación de principios de abril. Heffner se negó a entregar alimentos y otras ayudas a los damnificados, en especial a las comunidades étnicas. A raíz de esto los habitantes de la zona montaron un acampe pidiendo su renuncia. Esto confluye con el reclamo de tierras y la denuncia de manejos fraudulentos del Instituto de Colonización. El Instituto había vendido tierras fiscales (algo prohibido por la constitución provincial) a precios irrisorios a productores extensivos. Estas demandas fueron levantadas por un ente estatal, el Instituto del Aborigen Chaqueño (IDACH), que el 7 de junio planificó una reunión con el gobernador provincial. El instituto pedía que de la reunión participasen 20 representantes de las comunidades étnicas, cuestión que el gobernador impidió y que llevó a la instalación del acampe. El mismo día se habían manifestado 2000 personas por la

ciudad de Resistencia acompañando el reclamo. Es así que, a partir del 7 de junio, queda instalado el campamento en la plaza 25 de Mayo de la capital provincial con alrededor de 300 familias, en su mayoría de origen indígena. Asimismo se presentó un petitorio con nueve puntos que se relacionaban con el pedido de tierras, la destitución de Heffner, la entrega de títulos a maestros bilingües, la construcción de viviendas, mayor presupuesto para el IDACH y una reforma del Instituto de Colonización. Durante el acampe se desarrolló el Foro Multisectorial por la Tierra del Chaco en donde se aglutinaron diferentes sectores sociales que discutie-



ron en torno al problema de la tierra y su utilización. Dentro del mismo se conformó un grupo que debía investigar la venta de tierras fiscales. Las primeras denuncias estuvieron relacionadas con la adjudicación de 10.000 hectáreas a \$1,14 cada una, que luego fueron vendidas a precios mucho mayores. Asimismo, se realizaban asambleas todas las noches discutiendo el rumbo de la protesta. Las organizaciones que participaron del acampe van desde la Unión Campesina del Chaco hasta partidos políticos, pasando por sindicatos y distintas organizaciones sociales. También la protesta contó con el apoyo del gobierno nacional, quien organizó un recital y que intervino también a través de D'Elia (titular de la Subsecretaría de Tierras para el Hábitat Social) y Hebe de Bonafini. Durante los meses de junio y julio no hubo respuesta alguna del gobierno provincial. Entonces, el 17 de julio, se realizó una conferencia de prensa en donde uno de los delegados del IDACH llamó a endurecer la protesta con posibles tomas de edificios públicos en tanto no se diera respuesta a los puntos presentados en el petitorio. Cuatro días después, dirigentes (tanto delegados del IDACH como representantes de las comunidades étnicas) iniciaron una huelga de hambre en el 4º piso de la casa

gubernamental donde se instalaron. La huelga de hambre duró hasta el 22 de agosto, día en que se firmó un acuerdo entre el Presidente del IDACH y dos ministros del gobierno provincial. Se pactaba el tratamiento por vía judicial del caso del intendente Heffner, la agilización de la entrega de tierras colectivas o individuales que estuvieran en trámite en el Instituto de Colonización, el reacomodamiento de familias criollas que ocupaban 150.000 ha. pertenecientes a las comunidades étnicas, la entrega de un listado de familias de pequeños y medianos productores por parte del IDACH al ministerio para entregar subsidios en la campaña del 2006/07, mayor presupuesto al IDACH y la entrega de títulos a maestros bilingües.

Unión ¿campesina?

Todas las fuentes consultadas coinciden en que la Unión Campesina fue una de las organizaciones más importantes en la protesta. La Unión Campesina estaba compuesta por 60 familias de distintas partes del Chaco que producen algodón. Se constituyen como una cooperativa que interactúa con otras cooperativas de la región. La cooperativa asigna cinco hectáreas a las familias para que las trabajen. Este límite está impuesto por la precariedad de las herramientas que utilizan. La organización surgió en el 2002 agrupando a 20 familias. En abril de ese mismo año protagonizó su primera marcha contra el hambre. Previo a esto, la gran mayoría de sus integrantes trabajaba en la producción de algodón como peones rurales pero, debido a la intensificación de la producción rural, quedaron desocupados y debieron buscar un mecanismo para subsistir: constituirse en cooperativa y dedicarse a la producción de algodón para luego venderlo. Consiguieron un acuerdo con CTM Altomercato, entidad italiana que les compra algodón a un precio subsidiado.¹

En una entrevista publicada por Clarín (22/9/06), un miembro de la cooperativa afirma: "Uno, cuando siembra el algodón y lo vende, recibe la plata y ahí termina, pero lo que hace CTM es pagar más la producción, entonces podemos ahorrar para comprar semillas y seguir produciendo. Hay un cambio: nosotros vivimos en el campo y cuando venía una lluvia nos desesperamos. Ahora hay confianza y seguridad, porque uno piensa en sembrar algodón, y ya tiene a quien venderle y la seguridad de que recibirá a cambio lo suficiente para seguir produciendo". Es decir, estos trabajadores chaqueños subsisten gracias a la caridad de los consumidores italianos que pagan un sobreprecio por el al-

godón, y a diferentes subsidios otorgados por el estado argentino.

Este año, una de las principales demandas por las que se movilizó nuevamente la Unión Campesina es un Fondo para un Subsidio Algodonero de subsistencia para productores de hasta 10 ha., que les permite acceder a un subsidio los meses de septiembre, octubre y noviembre (época de siembra y que por lo tanto no tienen ningún ingreso más que los sobrantes de meses anteriores).² El subsidio, según su promotor en la legislatura, estaría dirigido a "sectores que con enorme esfuerzo tratan de producir algodón en las pequeñas parcelas de que disponen, quizás como la única manera de lograr un ingreso de efectivo dependiendo, dado lo extremo de su pobreza, de los aportes del Estado en semilla y combustible o arada y siembra".³ Según la Unión Campesina, vendría a garantizar la subsistencia y las condiciones de vida.⁴ En las protestas de este año éste ha sido el principal reclamo junto a planes de vivienda, contratos de trabajos, semillas, gasoil, herramientas, reparación de tractores, adjudicación de tierras y vacas lecheras.⁵

Entonces...

Algunos de sus reclamos del acampe tienen un evidente componente obrero: la entrega de títulos oficiales a los maestros bilingües jerarquiza a los mismos como docentes y mejora, por ende, su situación laboral. La construcción de viviendas es, sin lugar a dudas, una demanda histórica de la clase obrera. Se ha hablado de un reclamo indígena pues en el acampe se solicitan tierras que les pertenecen por su carácter de dueños originarios. Sin embargo, el uso de esas tierras no es para una producción comunal destinada al autoconsumo (ni para recrear el monte y cazar en él...), sino para la producción de una materia prima que se venderá en el mercado. Sin embargo tam-

co son verdaderos pequeños productores, dado que para subsistir dependen de subsidios internos o externos. Los protagonistas del acampe del 2006 sólo se constituyeron como pequeños productores algodoneros tras quedarse desempleados. Las tierras y subsidios que piden no vienen a defender sus posiciones como campesinos, ni como pequeños productores, sino que buscan garantizar su subsistencia, su reproducción material. Nucleados en cooperativas, su situación es similar a los desocupados urbanos que integran microemprendimientos como los organizados por el MTD. De algún modo, al igual que en Buenos Aires, el gobierno prefiere dar dinero a estas cooperativas que destinarlo a un subsidio universal al desempleo. Además de la mayor discrecionalidad y fragmentación en el manejo del subsidio, en Chaco la primera opción tiene la ventaja adicional de mantener a la población en las zonas rurales evitando que se dirijan a las ciudades cuya infraestructura ya se encuentra colapsada. La estrategia política que parte de la errónea caracterización como campesinos de las masas que protagonizaron el acampe, lleva a fragmentar al movimiento obrero y transformar a los trabajadores desocupados en microgerentes colectivos de su propia miseria. Esto no puede defenderse como un programa socialista ni en la ciudad ni en el campo.

Notas

¹CTM Altomercato es una organización que nació como cooperativa y brega por el comercio justo entre productores <http://www.altomercato.it/es>

²<http://aristotelizar.com/py-mes/2008/09/25/crearon-el-fondo-para-el-subsidio-algodonero/>

³http://www.machagaisiempre.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=1286&Itemid=2

⁴<http://www.protagonistascomar.blogspot.com/2008/06/union-campesina-del-chaco-capitanich.html>

⁵Ver Ibídem y Chaco on line 16/10



Negocios villeros



Natalia Alvarez
Taller de Estudios
Sociales - CEICS

En artículos anteriores¹ hemos realizado una primera caracterización de la evolución en las últimas tres décadas de la población en villas en la Ciudad de Buenos Aires. Actualmente, la villa 31 se encuentra en el tapete por el conflicto cruzado entre Ciudad y Nación, que reclaman su jurisdicción para llevar adelante un proceso de desalojo. Mientras tanto, su población ha dado muestras de organizarse para resistir y ha amenazado con realizar piquetes por toda la ciudad.

Cuántos son y cómo viven

Según datos oficiales del 2007², en la Ciudad de Buenos Aires existen 23 villas de emergencia ubicadas mayoritariamente en el sur de la ciudad. Según los datos de la Sindicatura de la Nación, la zona sur concentra el 72% de las villas de capital y aproximadamente el 20% de los asentamientos precarios.³ Se calcula que 170.397 personas habitan en villas. Las fuentes sólo nos permiten realizar una estimación debido a que sus datos resultan inconsistentes por diversas razones. En primer lugar, se trata de proyecciones poblacionales elaboradas a partir de censos efectuados en cada villa. A su vez, los relevamientos fueron realizados durante distintos años. Además, muchas veces son los referentes de las villas quienes suministran las cifras a los organismos oficiales. Las 31 y 31bis resultan un ejemplo elocuente de estos problemas estadísticos: mientras el Instituto de Vivienda de la Ciudad estima que la población residente en la primera es de 9.500 personas y de 7.500 en la segunda, los referentes hablan de 16.800 y 15.600, respectivamente. Así, cabe suponer que la cantidad de personas que vive en villas en la Ciudad de Buenos Aires es superior a la defendida por los organismos oficiales. En todas las villas apenas un 21,8% de las calles son pavimentadas, sólo el 8,7% de las veredas se encuentran completas, el



15,7% de los desagües pluviales están entubados, el 20,7% posee cloacas, el 66,8% accede a agua corriente de red y el 23,8% a gas natural. Sólo el 14,1% de los hogares se encuentra en cercanía a un hospital público y apenas la mitad a un centro de atención primaria (49,9%). Tal como vemos, las condiciones de vida de los villeros se encuentran más que degradadas. Las villas 31 y 31 bis, según los datos oficiales, tiene las peores condiciones de vivienda de toda la Capital. En la 31bis, el 80% de las viviendas se tabulan como de baja calidad. Ello implica que ca-

recen de acceso elemental a los servicios públicos y entre los materiales con los que son construidos los "hogares" predominan las chapas, cartón, tergo, madera, pisos de tierra, etc. En la 31, en idénticas condiciones se encuentra el 65% de las viviendas. Los restantes 20% y 35% respectivos no se encuentran en situación mucho mejor: también carecen de acceso a los servicios elementales pero en sus construcciones hay más chapas y, si tienen suerte, un poco de cemento.

Breve historia de la 31

Desde sus orígenes la Villa 31 tiene un componente claramente obrero. Nacida en la década del '30 para albergar a los obreros portuarios, a lo largo de su historia fue escenario de intensas luchas contra recurrentes intentos de desalojo. Durante la última dictadura militar, se llevó a cabo una erradicación compulsiva feroz. La población de la villa fue trasladada por la fuerza fuera de la Capital y arrojada en el conurbano bonaerense. Las viviendas fueron arrasadas por las topadoras municipales. Si a principios de los '70 la población rondaba las 50.000 personas, luego de aquella nefasta experiencia sólo permanecerían allí apenas 200 habitantes. A partir de 1983, la villa volvió a poblarse y a medida que la crisis fue avanzando su población tendió a crecer.

En los años noventa, fue dividida por la construcción de la autopista Illia. Hoy ocupa los barrios de Retiro y Recoleta. De acuerdo al informe elaborado por la Sindicatura, el sector correspondiente a la villa 31 (entre la autopista y el puerto) ocupa una superficie de 10 hectáreas y media. En cuanto a la 31 bis, se estima que tiene una superficie aproximada de 10 hectáreas. En su mayor parte, estas tierras pertenecen al ONABE (Organismo Nacional de Administración de Bienes del Estado). Los terrenos restantes son propiedad de Repsol-YPF, de la Administración General de Puertos y de los ferrocarriles. Sólo la pequeña parte propiedad de Repsol se encuentra valuada en 25 millones de dólares.⁴

He aquí una de las pistas para dilucidar las perspectivas que marcarán el futuro próximo de la villa. En el marco del proceso de auge inmobiliario el capital volvió a enfocar sus miras sobre esas tierras. En este sentido, la demanda inmobiliaria ha estado fundamentalmente dirigida a las zonas del norte y centro de la Ciudad. En el año 2007, los barrios con una mayor superficie autorizada para construcciones nuevas fueron Caballito, Palermo, Villa Urquiza, Belgrano, Almagro, Nuñez y Puerto Madero.⁵

Un negocio en marcha

El conflicto actualizado recientemente en torno a las villas 31 y 31bis debe ser entendido como parte de una ofensiva más del capital contra las viviendas de la clase obrera. Si bien el PRO sostiene un proyecto de erradicación compulsiva desde su campaña electoral, coyunturalmente intenta establecer como eje de

la cuestión la "seguridad" de las construcciones. Antes de asumir, Macri prometía la urbanización de las villas existentes en la Ciudad -promesa incumplida hasta la fecha-, aunque la villa 31 constituía una excepción. En este caso el proyecto consistía en la erradicación de sus habitantes y la destrucción de sus viviendas. Con el caballito de batalla de la seguridad, en el mes de octubre, el Gobierno de la Ciudad solicitó a la Justicia en lo Contencioso Administrativo Federal una medida contra el Gobierno Nacional, en tanto el ONABE, propietario de la mayor parte de los terrenos, no estaría ejerciendo su función de control sobre las construcciones. También pidió que "se condene a la Nación a demoler todas las construcciones existentes en el predio en contradicción a la normativa local sobre edificación, seguridad y protección del medio ambiente". La jueza Cecilia de Negre resolvió, el 28 de octubre, ordenar al ONABE que "arbitre los medios necesarios para impedir la prosecución de nuevas construcciones en las villas 31 y 31bis". Sin embargo, por el momento, no hizo lugar al pedido de demolición. Si, como pretende Macri, se aplicara la normativa local sobre edificación, seguridad y protección del medio ambiente la villa sería erradicada en su totalidad.

A partir de la ofensiva del gobierno porteño, la discusión entre Ciudad y Nación comenzó a girar en torno a las competencias de unos y otros para frenar las construcciones. El ONABE sostiene



que, de acuerdo a la autonomía de la Ciudad, el poder de policía en cualquier punto de la misma corresponde exclusivamente al gobierno porteño. De acuerdo con ello, dicho organismo solicitó a la jueza que convocara a una audiencia pública. El pedido fue aceptado, y la mesa de diálogo fue llamada para el 20 de noviembre. Por supuesto, ninguna de las partes convocadas cuestiona el proyecto

de demoler las viviendas obreras. En realidad, tras los argumentos esgrimidos por unos y otros, la disputa entre Nación y Ciudad gira en torno a la propiedad de los terrenos. Rodríguez Larreta, jefe de gabinete de Mauricio Macri, declaró a través de *Clarín*: "Desde antes de asumir le venimos reclamando a la Nación esos terrenos para hacernos cargo nosotros de un problema que ellos no solucionaron. Mientras no lo hagan, todo lo que suceda allí, será responsabilidad de la Nación".⁶ Si Nación no cede los terrenos es por su elevado precio, del que no podrá obtener provecho si la villa sigue en pie. Por ello, detrás del proyecto erradicador se alinea todo el personal político burgués, si bien el gobierno Nacional no lo ha impulsado aún en forma directa por una cuestión de coyuntura política.

Los abogados de los habitantes de la villa solicitaron participar de la audiencia pública. La justicia rechazó el pedido. Ante esto, el día de la audiencia, los habitantes de la villa, junto con sus organizaciones, cortaron durante más de ocho horas la autopista Illia. El corte se inició pasadas las 9 de la mañana y se extendió hasta las 18hs. Ahí reclamaban el desarrollo de un plan de urbanización sin desalojos. El corte fue levantado y se convocó a una asamblea en la Villa para determinar los pasos a seguir. El plan de urbanización ya existe y fue elaborado por un grupo de arquitectos de la UBA.

Si bien el 25 de noviembre se realizó una reunión entre algunos referentes de la villa y funcionarios de los ministerios de Espacio Público y de Desarrollo Social, para apaciguar el conflicto, la respuesta del gobierno no apunta a dar una solución. En las declaraciones de la ministra de Desarrollo Social quedan evidenciadas las intenciones del gobierno: "Avanzaremos en conjunto para limitar el crecimiento poblacional [...] hacer obras, [...] reclamar el traspaso de los terrenos de la Nación a la Ciudad, y realizar un censo y un plan de urbanización, que necesariamente tendrá una parte de relocalización porque es imposible que entren todos y ellos lo aceptaron. Si alguien hiciera un piquete, no sería un verdadero representante de la gente de la villa."⁷ Mientras tanto, los vecinos ya prometieron realizar más cortes sorpresa



en toda la Capital si sus reclamos no son escuchados. Amalia, una de las delegadas de la villa, declaró: "Si no tenemos respuestas, vamos a volver a los cortes. Ellos no son quienes para decidir que no va a haber más protestas."⁸ Pese a la reacción de los vecinos, Macri parece dispuesto a erradicar la villa siguiendo los pasos de la última dictadura militar. Los vecinos, por su parte, se mantienen en alerta.

Notas

¹Roxana Telechea: "Casa tomada. La (falta) de vivienda en la Ciudad de Buenos Aires", en: *El Aromo*, n° 38.

²Sindicatura General de la Ciudad, Informe Especial UPE N°3, Diagnóstico Institucional: "Asentamientos Precarios, Villas, NHT, Inmuebles intrusados, Barrios Municipales y Complejos Habitacionales", 2007.

³Idem.

⁴<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-88908-2007-07-30.html>

⁵En otro artículo hemos desarrollado esta problemática. Nicolás Villanova: "Altos desencantos, grandes construcciones. Los vecinos ante la edificación de mega torres", en: *El Aromo*, n° 34. Edificación 2007, Dirección General de Estadísticas y Censos, Ministerio de Hacienda, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/edificacion_07.pdf

⁶<http://www.clarin.com/diario/2008/10/04/laciudad/h-01774055.htm>

⁷<http://www.clarin.com/diario/2008/11/25/laciudad/h-01809656.htm>

⁸<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-115638-2008-11-26.html>

Taller de Estudios Sociales Convocatoria

El pensamiento posmoderno, el relativismo y el subjetivismo han llevado a las ciencias sociales a un callejón. El conflicto agrario desnudó su esterilidad: la sociología y otras disciplinas no pudieron siquiera ofrecer una descripción acertada de la naturaleza de clase de los sujetos involucrados. Esta falencia fue más evidente en relación a la clase obrera rural.

Pero el conflicto también mostró la importancia de desarrollar este conocimiento. El Taller de Estudios Sociales nace, entonces, para investigar la estructura social argentina. Su finalidad es el examen de las clases sociales y sus diferentes fracciones. En primer lugar, el estudio de la clase obrera ocupada y desocupada. Buscamos desarrollar una visión del conjunto de la clase y sus condiciones de vida. El trabajo infantil, la clase obrera rural, las migraciones internas y externas, condiciones de vivienda y salud, son sólo algunos de los problemas a estudiar.

Este proyecto sólo puede ser resultado del trabajo colectivo por eso el CEICS convoca a sociólogos, historiadores, trabajadores sociales y a toda persona interesada a sumarse a este equipo de trabajo.

Interesados escribir a: taller@ceics.org.ar

Laboratorio de Análisis Político

www.ceics.org.ar/lap - laboratorio@ceics.org.ar



El significado de la lucha de clases en Grecia



Fabián Harari
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

Hace ocho noches que Grecia no duerme. Hace algunas menos, tampoco Europa. Once ciudades del Mar Egeo asisten al levantamiento más importante de sus últimos 35 años. Se trata de un fenómeno que describe menos de lo que realmente es. Su importancia no puede calcularse en la cantidad de autos quemados, de manifestantes detenidos, ni siquiera por la violencia de los enfrentamientos, sino por aquello que parece asomar.

El conjunto de la prensa ha bautizado este movimiento como un estallido espontáneo protagonizado por jóvenes "marginales". El móvil, una respuesta al "gatillo fácil" y un resentimiento contra "la sociedad". Se trataría, entonces, de un hecho más bien episódico y minoritario, al que se lo asocia con los motines que sacudieron los suburbios parisinos. Son acciones que ostentan cierta espectacularidad, pero no parecen, por sí mismas, cambiar el transcurso de la historia. Pero en estos análisis hay varios elementos sumamente superficiales que, en realidad, impiden comprender de qué se trata.

En primer lugar, los medios burgueses (y muchos compañeros) han querido ver a la "juventud" como protagonista. De más está decir que semejante categorización ("joven", "adultos", "ancianos") es menos explicativa aún que la ya bastante deteriorada "pobres" y "ricos". Un joven puede ser burgués u obrero, lo mismo que un anciano. El problema es encontrar cuáles son las clases que se movilizan. En este caso, se trata de trabajadores o de hijos de trabajadores en una situación de pauperización. Grecia tiene el índice de desocupación más alto de Europa en la franja que va de los 19 a los 35 años: un 22,3%. Son las mismas cifras de la Argentina de finales de los '90. Los jóvenes obreros en Grecia oscilan entre el desempleo y el trabajo precario e inestable. No importa su nivel educativo. De hecho, muchos graduados universitarios deben tomar empleos con escasas calificaciones por un salario que no supera los 700 euros. Por ello, son llamados "la generación de los 700 euros". En ella están, también los estudiantes, cuya situación económica les impide completar unos estudios que otorgan inciertas ventajas. Es, entonces, una masa de obreros desocupados o subocupados.

Estos trabajadores tienen un segundo atributo: tienen poco contacto, o ninguno, con las instituciones burguesas, ya sea los sindicatos reformistas o los partidos políticos. Ellos les quita experiencia y disciplina organizativa, pero les ahorra una batalla contra el reformismo y contra

aparatos de respetable porte. Lo que pierden en pericia lo ganan en horizonte. El desocupado o el subocupado tiene tiempo libre, si puede así llamarse. Si es joven, más aún: no tiene hijos que cuidar, ni casa que sostener. Uno puede drogarse, pero también estudiar, discutir, pensar y organizarse. Luego, no es extraño que se desarrollen ideas y organizaciones que se pretenden revolucionarias y cuadros intelectuales. Lógicamente, en un principio anarquistas, pero también socialistas. En Atenas, Exarchia, el barrio de "700 euros" por excelencia, es llamado "el gueto anarquista". Elementos de la clase obrera mayoritariamente desocupados, con poco contacto con las instituciones burguesas, que crean sus propias organizaciones y sus cuadros: nada muy diferente de nuestros piqueteros.

Hay una segunda interpretación del asunto, que es la que considera al movimiento como una suma de rencores que actúan espontáneamente. Como vimos, estos trabajadores tienen sus organizaciones. Pero además, han tomado acciones concretas como la ocupación de la Universidad Politécnica y la convocatoria a marchas. De hecho, el día que se votó el presupuesto se organizó una masiva marcha al parlamento. Las protestas excedieron a Exarchia: las dos centrales sindicales (GSEE y ADEDY) fueron forzadas a marchar y a declarar un paro general. El levantamiento despertó las simpatías de la población. Basta ver cualquier video para comprobar que no se trata de "jóvenes". La crónica del *Washington Post* resulta sumamente esclarecedora:

"El hecho de que muchas de las demostraciones en el centro de Atenas no pertenecen a los anarquistas ni a los elementos estudiantiles se puso en evidencia en los últimos días. Un hombre vestido de traje huía de los gases lacrimógenos en los alrededores del parlamento mientras gritaba: "Se tienen que ir"."

El fenómeno puede asociarse con los motines en Francia. Este movimiento se ha extendido a todo el país y ha penetrado el resto de Europa: Dinamarca, Francia, España, Inglaterra, Alemania, Italia... La razón es sencilla: los 700 están en todo el continente. En España se llaman *mileuristas*. En Alemania, *praktikum* (interinos). En Francia, generación *precaria*. Las manifestaciones en diferentes países dieron origen a una reunión de los mandatarios con Kostas Karamanlis, el Primer Ministro griego, instándolo a que restablezca el orden.

Los enfrentamientos pueden tener como origen inmediato la muerte de Alexis Grigoropoulos, pero las causas están en otro lado. El gobierno de Nueva Democracia ha lanzado ataques contra la salud y la

educación pública y ha comenzado una serie de despidos en el sector público. Grecia ha tenido un sistema educativo y de salud gratuito y un gran empleo estatal. El 10 de diciembre iba a votarse el nuevo presupuesto con los recortes, por lo que se preparaba una gran marcha. A todo esto debe sumarse los escándalos de corrupción que involucran a los ministros por un monto que superan los 100 millones de euros.

El sistema político griego está basado, desde la IIIª República de 1974, en dos partidos burgueses: el Pasok (Movimiento Socialista Panhelénico) y el partido conservador, ahora Nueva Democracia. En 2004 el mandatario del Pasok tuvo que renunciar y llamar a elecciones anticipadas. Kostas Karamanlis, conservador, ganó prometiendo conservar el sector público. Sin embargo, las protestas no tardaron en aparecer. Ahora Karamanlis parece seguir los pasos de su antecesor. Estamos, entonces, ante un régimen político débil.

En Grecia asistimos a un levantamiento con características insurreccionales. La variable a tener en cuenta no son los bancos quemados, sino los combates en el parlamento y la huelga general. Las manifestaciones obligan a los negocios a cerrar e impiden circular al transporte, es decir, actúan de la única manera que pueden hacer "paro" los desocupados: interrumpir la circulación y la actividad por la fuerza. Las peticiones son: la evacuación de la policía de las calles, la suba del salario mínimo a 1.200 euros, garantizar la educación pública y detener el proyecto de "racionalización" en el Estado. Es decir, hay un pliego. En la población, sin embargo, se expresa la voluntad de echar al gobierno. La insurrección tiene sus límites: una alta dispersión organizativa, agravada por formas anarquistas, y una fracción de la clase obrera todavía ligada al reformismo (centrales sindicales y Partido Comunista). Esas debilidades son las que animan al Pasok a pedir la renuncia y las elecciones anticipadas en vez de exigir el estado de sitio. No saben lo que hacen. Al punto que ha llegado el conflicto, la renuncia de Karamanlis abrirá una crisis hegemónica en Europa.

Por eso, no importa ya contar los detenidos ni las acciones heroicas. Algo se está haciendo presente y recorre el aire. Tenía que llegar. Ha pasado un largo invierno, pero un día volvió. Son sus primeros balbuceos todavía, en lugares periféricos, pero es ella. La crisis la trajo. Lejos del centro y aún desprolija, la revolución ha puesto su primer pie en Europa, su cuna.

Notas

¹ *The Washington Post*, 9 de diciembre de 2008.

Entrevista a Michel Savas Matsas, dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Grecia.*

"Lo que ellos temen es lo que esperamos que suceda"

Fabián Harari
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

EA: ¿Qué tradición histórica de fenómenos insurreccionales arrastran los trabajadores griegos, en particular los jóvenes?

SM: Hay una larga tradición de lucha en Grecia, en la cual la juventud jugó un rol protagónico en las insurrecciones obreras y populares. Entre ellas, las más importantes son el período de la resistencia a la ocupación nazi (1941-1944), la lucha contra la intervención imperialista británica en 1944 y la guerra civil (1946-1949) que le siguió. En nuestro partido, el EEK, llamamos a todo el período como la revolución de 1941-1949. En 1965, cuando el rey echa al gobierno electo de George Papandreu, abriendo el camino para el golpe de estado militar de 1967, los estudiantes también jugaron un rol central en las continuas movilizaciones masivas, donde el joven Sotiris Petroulas fue asesinado por la policía. En la conciencia colectiva, se encuentra muy viva la sublevación de la Universidad Politécnica en 1973, donde miles de jóvenes fueron muertos por los tanques de la dictadura militar, profundizando su crisis y llevándola al colapso en julio de 1974.

EA: ¿Qué discusiones debe encarar su organización con otras corrientes políticas (en particular con los anarquistas), en función de las tareas que el movimiento insurreccional tiene por delante?

SM: En el movimiento actual hay tendencias organizadas y no organizadas. En la movilización participan casi todas ellas, excepto el estalinista Partido Comunista de Grecia-KKE, que realiza sus propias reuniones separadas y pacíficas. El KKE es elogiado por el gobierno de derecha y por la extrema derecha por su "responsabilidad" como partido de orden. En las facultades ocupadas, se han formado centros independientes de acción, gobernados por una asamblea general. Entre quienes enfrentamos al gobierno, hay una especie de frente único *ad hoc*: el EEK, nuestros aliados en MERA (frente de izquierda radical) y otras organizaciones extra parlamentarias de izquierda, así como los anarquistas. Además de las acciones comunes (manifestaciones, ocupaciones, etc.), hemos acordado que el objetivo político inmediato es la lucha por una huelga política general indefinida, para derrocar el gobierno capitalista de asesinos, liberar a todos los presos, castigar a los asesinos, por aumentos salariales, prohibición de despidos, nacionalización sin compensaciones bajo control obrero y por una salud pública y un sistema educativo gratuitos. Para alcanzar la victoria, por supuesto, se debe desarrollar una completa situación revolucionaria, con un liderazgo verdaderamente marxista, un partido obrero revolucionario. Seguimos luchando para alcanzar este objetivo.

EA: ¿Tiene perspectivas revolucionarias el movimiento? ¿Puede extenderse al resto de Europa?

SM: Grecia probó que no sólo se ha roto el eslabón económico más débil de la crisis de la Unión Europea, sino también el político. Los líderes burgueses europeos y su prensa internacional ya expresan sus miedos por un "contagio" de la revuelta griega a otros países europeos. Particularmente, Francia e Italia. Lo que temen es exactamente lo que nosotros esperamos que suceda. Recordamos la discusión durante y después del Argeninazo sobre la posibilidad del "contagio", particularmente a Brasil. Las expectativas en Lula, entre otros factores, evitaron que eso sucediera. En Europa, ya tenemos nuestros Lulas: Prodi en Italia o el gobierno "plural de izquierda" en Francia. Sin embargo, muchas de esas ilusiones están ya destruidas. Habrá que enfrentar dificultades, pero estamos confiados en que la revolución socialista europea no está lejos.

Notas

*Traducción de Ianina Harari.

El ciclo
insurreccional
ecuatoriano
(1996-2008)

**Mariano Schlez y
Oscar Canteros**
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

En el año 2000, un levantamiento popular, con cortes de ruta y cacerolazos, derrocó al presidente ecuatoriano Jamil Mahuad en lo que se dio en llamar “La rebelión de Quito”. Mahuad había anunciado por radio y televisión la dolarización de la economía, la profundización del proceso de privatizaciones y la flexibilización laboral. Semejante capacidad de acción no es excepcional en el pueblo ecuatoriano: tres años atrás, había hecho lo propio con Abdalá Bucaram. En 2005, el que cayó, bajo circunstancias similares, fue el otrora “líder antiimperialista”, Lucio Gutiérrez. Efectivamente, las masas arrasaron con tres gobiernos asumidos por medio de elecciones. Rafael Correa, el actual mandatario, ha intentado mostrarse como un legítimo representante de este proceso. Sin embargo, su “revolución ciudadana” se ha montado sobre un caballo difícil de domar.

Las condiciones de la rebelión

La República del Ecuador, ubicada entre Colombia y Perú, posee un territorio de 264.370 Km² y una población de 12.156.608 habitantes, de la cual el 61% es urbana y el 39% rural.¹ Sus principales riquezas son el petróleo y los minerales, ubicadas en la Región Oriental. La riqueza que sale de su explotación, sin embargo, no beneficia a las grandes mayorías: un 61,3% de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza por “necesidades básicas insatisfechas” y un 31,9% en situación de “pobreza extrema”.² A ello debemos sumar una tasa de analfabetismo del 9%, un promedio de escolaridad de 7,3 años y que tan sólo la mitad de la población tiene acceso regular a los servicios de salud.

En términos económicos, la rama petrolera es el principal sostén de su reciente crecimiento. El precio WTI del barril de petróleo pasó de 26,18 dólares en 2002 y alcanzó su pico el 3 de julio de 2008, con 145,31 dólares,³ aumento que redundó en un crecimiento de la balanza de cambios, que creció de un -3,9 en 2002 a un 5,7 este año. La incidencia del petróleo es evidente si tenemos en cuenta que la balanza “no petrolera” cayó, en el mismo lapso, de un -7,9 a un -9,2 y que, en 2006, de un total de 12.728 millones de dólares exportados, 6.934 millones correspondieron a petróleo, 2.899 millones a manufacturas y 1.213 millones a bananas.⁴ Sin embargo, la rama petrolera no es

El país de los vendavales

de las más poderosas a nivel mundial: hacia mayo de 2007, mientras Venezuela producía unos 2,4 millones de barriles diarios, Ecuador alcanzaba los 511.425.⁵ Semejantes diferencias resaltarán al compás de la crisis mundial: el precio promedio del barril en diciembre bajó a 45 dólares, lo que explica la preocupación del Banco Mundial, que plantea para Ecuador que “el entorno externo se deteriora rápidamente como resultado de la crisis global”.⁷ Desafío que se magnifica a la luz de la historia reciente del pueblo ecuatoriano.

Una clase en helicóptero

Entre 1996 y 2006, se sucedieron los gobiernos de Abdalá Bucaram (1996-1997); Rosalía Arteaga (sólo varios días); Fabián Alarcón (1997-1998), Jamil Mahuad (1998-2000), Gustavo Noboa (2000-2003), Lucio Gutiérrez (2003-2005) y Alfredo Palacio (2005-2007). Es decir, siete gobiernos en diez años, de los cuales tres llegaron al poder por medio de elecciones y fueron derrocados por movilizaciones de masas.⁸ Abdalá Bucaram (1996-1997), del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), cargaba ya con seis años de luchas, iniciados en 1990 con el primer levantamiento que paralizó al país.⁹ Las masas respondían a un proceso de ajuste que implicó una reducción del 37% del gasto social entre 1996 y 1999, un descenso salarial del 47,7%, entre 1980 y 1996, y un aumento del desempleo del 6,1% al 11%, entre 1990 y 2004.¹⁰ Semejante ataque determinó la reacción que finalizó con el derrocamiento de Bucaram, que contaba con sólo seis meses en el poder.

El siguiente presidente electo, Jamil Mahuad, intentó detener las movilizaciones a través de una reforma constitucional que incorporó algunas de las reivindicaciones indígenas, como declarar a Ecuador país “pluricultural y multiétnico”. Claro que estas concesiones simbólicas dejaron de pesar cuando estalló la crisis de fines de los ’90. Mahuad impuso un tope a los retiros de ahorros (un corralito a la ecuatoriana), dolarizó la economía y profundizó el proceso de privatizaciones y de flexibilidad laboral, que provocaron el relanzamiento del movimiento de masas. La clase obrera ecuatoriana había preparado el terreno con la creación de un organismo con perspectiva de doble poder: el Parlamento de los Pueblos, que llamó a la desobediencia civil y asumió los poderes del Ejecutivo.¹¹ El 21 de enero de 2000, la Rebelión de Quito derribó al gobierno e instauró una Junta de Salvación Nacio-

nal, integrada por el coronel Lucio Gutiérrez, el presidente de la CONAIE, Antonio Vargas, y Carlos Solórzano, ex presidente de la Corte Suprema de Justicia.¹² Sin embargo, renunciaron ante la oposición de los partidos y cámaras empresariales burguesas. En su reemplazo, asumió el vicepresidente Gustavo Noboa, que continuó con el programa de Mahuad.

El nivel de conflictividad determinó, tres años después, la elección de uno de los dirigentes de la Rebelión de Quito: Lucio Gutiérrez, candidato del Partido Sociedad Patriótica 21 de Enero (PSP), triunfó con amplio apoyo de los movimientos sociales e indígenas. Su asunción, en enero de 2003, contó con la presencia de Fidel Castro y Hugo Chávez. Supo entonces prometer una lucha contra la corrupción y el neoliberalismo. No obstante, olvidó su discurso progresista a los tres días, cuando aumentó los combustibles un 35%, redujo los salarios de empleados públicos un 20% y congeló el gasto público.¹³ A los pocos meses, incluso las organizaciones más conciliadoras ya lo habían abandonado, reincorporándose al torrente insurreccional. La conflictividad creció hasta la noche del 13 de abril de 2005, cuando unos 5 mil manifestantes con cacerolas, al grito de “que se vayan todos”, exigieron la salida del presidente. Lucio Gutiérrez ordenó la represión y decretó el estado de emergencia, pero la intensificación de las protestas quebró al ejército, que no reprimió. El miércoles 20, ante 50 mil personas que pedían su cabeza, Lucio Gutiérrez escapó en helicóptero del Palacio Presidencial.

Semejante triunfo tampoco llevó al poder a un gobierno revolucionario, sino al vicepresidente Alfredo Palacio, que continuó en su cargo hasta las elecciones de 2006. Ese año, Rafael Correa basó su campaña en mostrarse como el representante del movimiento insurreccional, planteando acabar con el neoliberalismo y la “partidocracia”, detener las negociaciones del Tratado de Libre Comercio, renegociar la deuda externa, disputar una mayor porción de la renta petrolera y no renovar la posesión de la base de Manta a EE.UU.¹⁴ Desde que asumió, en enero de 2007, otorgó una serie de concesiones a las masas: llamó a una Asamblea Constituyente, incrementó el gasto social en los sectores más movilizables (salud y educación), aumentó los salarios obreros y, en los primeros seis meses, duplicó el monto del Bono de Desarrollo Social (de 15 a 30 dólares) y el de Vivienda (de 1.800 a 3.600 dólares).¹⁵

Sin embargo, y a pesar de manifes-

tarse como un defensor del “socialismo del siglo XXI”, ya perdió el apoyo de la CONAIE que, en mayo de este año, rompió con él y llamó a levantarse contra su gobierno. Correa respondió que prefiere irse a la casa antes que permitir que los indígenas le impongan su agenda y que los millonarios ingresos por recursos naturales no pueden quedar en manos de un grupo, “por sufrido y postergado que haya sido”.¹⁶

El caudal de las aguas nuevas

La burguesía ecuatoriana atraviesa, desde mediados de los ’90, una crisis de hegemonía que le impide reconstruir un Partido que ate a las masas a la legalidad burguesa y detenga su tendencia a la acción directa. La debilidad de la economía y la ausencia de una renta poderosa, similar a la de Venezuela o la Argentina, le impide imponer un reformismo con una cierta capacidad de mantenerse en el tiempo. Los sucesivos gobiernos llegaron al poder como resultado de insurrecciones e intentaron contener a las masas otorgándoles algunos de sus reclamos. Los levantamientos le arrancaron a la burguesía una mayor cantidad de concesiones: de la reforma constitucional de Mahuad se pasó al gobierno de uno de los dirigentes de la Rebelión de Quito y, de allí, a la “revolución ciudadana” de Correa.

Por otro lado, a pesar de los propagandistas de los “nuevos movimientos sociales”, la clase obrera tiene un rol central en el proceso ecuatoriano: estudiantes, docentes, médicos, obreros, jubilados y trabajadores estatales se movilizaban a través de sus gremios. También las centrales obreras y los llamados “campesinos” tienen un papel dirigente, destacándose el Frente Unitario de Trabajadores (FUT), la Central de Trabajadores del Ecuador (CTE), la Federación Nacional de Afiliados al Seguro Social Campesino (FE-UNASSC) y la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN). Sin embargo, quedó en manos de los partidos, frentes y coordinadoras la función de llevar a un plano político las reivindicaciones sectoriales: la CONAIE, la Coordinadora de Movimientos Sociales, el Frente Popular, el Partido Comunista, el Socialista, la Federación de Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE), el Movimiento Pachakutik, el Movimiento Popular Democrático y el Congreso Nacional de los Pueblos, con programas contradictorios y en diferentes momentos, se incorporaron al torrente insurreccional.

Mientras que las condiciones obje-

tivas profundizan las posibilidades revolucionarias y el bonapartismo de Correa pierde legitimidad, la fuerza social insurgente tiene por delante la tarea de la conformación de un agrupamiento político que aglutine a todas las organizaciones en lucha. Semejante entidad debe mantenerse independiente del régimen y discutir un programa común. Sólo si se logra evitar la dispersión se podrá eludir un ciclo que se ha repetido por una década: crisis, movilización, triunfo de la insurrección y reemplazo de un presidente burgués por otro. La profundidad de la crisis ya está limitando la capacidad de Correa para otorgar concesiones, lo que actualiza la cuestión de la dirección política de las masas, que se disponen a recomenzar la tarea histórica a la que están llamadas. Nos queda pendiente un análisis más pormenorizado de las fuerzas insurreccionales. Cumpliremos en próximas entregas.

Notas

- ¹Censo INEC, 2001, en www.vicepresidencia.gov.ec/.
- ²Organización Panamericana de la Salud, en http://www.paho.org/spanish/dd/ais/cp_218.htm#problemas.
- ³Energy Information Administration.
- ⁴http://devdata.worldbank.org/AAG/ecu_aag.pdf.
- ⁵El Universo, 28-5-2008, en www.eluniverso.com y La Prensa, 13-6-08, en www.laprensa.com.ni.
- ⁶Banco Central del Ecuador, en www.bce.fin.ec/.
- ⁷Ecuador. Reseña del país”, en <http://web.worldbank.org/>.
- ⁸Paz y Miño Cepeda, Juan J.: “Ecuador: una democracia inestable”, en *Historia Actual Online*, Núm. 11 (Otoño, 2006), pp. 89-99.
- ⁹Paz y Miño Cepeda, Juan J.: “La Asamblea Constituyente de 2007: un nuevo ciclo histórico en Ecuador”, en *Boletín del THE*, Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Economía Quito, Noviembre-Diciembre de 2007, en <http://puce.the.pazymino.com>.
- ¹⁰Moreano, Alejandro: “Ecuador en la encrucijada”, en *OSAL*, Año VI, n° 19, CLACSO, Bs. As., 7-2006.
- ¹¹El País, 13-1-2000, en www.elpais.com.
- ¹²OSAL: “Cronología del conflicto”, Junio de 2000.
- ¹³OSAL: “Ecuador. Cronología [enero-abril de 2003]”, año IV, n° 10, enero-abril de 2003.
- ¹⁴Paz y Miño Cepeda, Juan J.: op. cit., p. 9.
- ¹⁵Ver www.hoy.com.ec, 21-3-07, 28-3-07 y Unda, Mario: “Ecuador. Los primeros 6 meses del gobierno de Correa: ¿incertidumbres a las puertas del cambio?”, *OSAL*, 7-7-07.
- ¹⁶www.aporrea.org/imprime/n114328.html.

TopiA

Revista de Psicoanálisis, Sociedad y Cultura

N° 54 - Noviembre 2008-marzo 2009

Dossier

La alienación del tiempo libre

Enrique Carpintero, Héctor Freire, Juan Carlos Volnovich, Alfredo Moffatt, Federico Pavlovski, Mariana Kabat, Ianina Harari y César Hazaki

Separata

Medicamentos: la mercancía exquisita de capital

Mario A. Chavero

Debates en Salud Mental

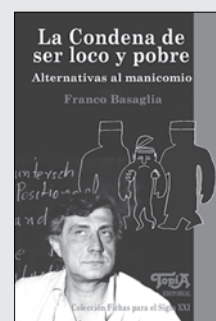
La propuesta del macrismo: negocios y Call Center en Salud Mental

Reportaje a la Dra. Lucia Quiroga
Respuesta de Emiliano Galende y Angel Barraco

TopiA en la clínica

Las intervenciones del analista

Alejandro Vainer, Rafael Sibils, Mario Wasserman e Isabel Lucioni



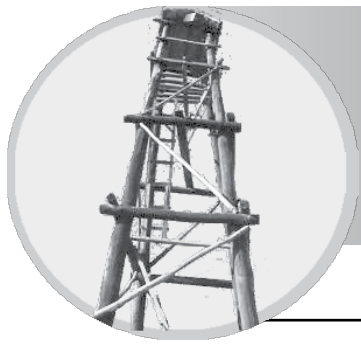
La condena de ser loco y pobre. Alternativas al manicomio

Franco Basaglia
215 páginas

Este libro —el último de Franco Basaglia, inédito

en castellano— contiene las catorce conferencias que dio en Brasil en junio y en noviembre de 1979 que hoy son, quizás, la mejor manera de acercarse a su trabajo y de recorrer las ideas, las experiencias y las propuestas que han inspirado la reforma psiquiátrica italiana, que en el año 2008 ha cumplido treinta años.

Informes: 4802-5434 / 4326-2254
revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



Observatorio Marxista de Economía

www.ceics.org.ar/ome - observatorio@ceics.org.ar

Las pymes argentinas de cara a la crisis

Ningunas víctimas



María Zabalegui
Observatorio Marxista de
Economía - CEICS

Resulta poco convincente el argumento de que un día “**apareció el mundo y nos complicó la vida a los argentinos**”¹. A través de diferentes investigaciones, desde las páginas de *El Aromo* veníamos anticipando la fragilidad del crecimiento industrial en la Argentina. Es por eso que en momentos en los que la recesión y la creciente desocupación son ya una realidad en varios países, cabe preguntarse cuán profundo será el impacto que tenga la crisis fronteras adentro en la producción y el empleo. Para poder abordar este problema, es necesario detenerse a observar al sector de las pymes industriales, que se caracteriza por ser unos de los principales empleadores y por contribuir aproximadamente al 40% del PBI.

Detrás de la palabra pyme se esconden pequeños y medianos capitales de las diferentes ramas de la producción. Este sector, que resurge luego de cada crisis, tiene serias limitaciones para subsistir una vez que la competencia entre capitales se agudiza, como ocurre en estos momentos.

Los últimos años vivieron gracias a un tipo de cambio devaluado que abarataba su producción en términos de dólar. Esta masa de subsidios cada vez mayor que los protegía de capitales más eficientes se complementaba con costos salariales inferiores a los de la década del '90². Por otro lado, en el año 2004 señalábamos que gran parte del crecimiento económico de las pymes luego de la devaluación tenía una base técnica obsoleta. Las industrias gráfica, de confección y de calzado incluso retrocedieron técnicamente y mucho del empleo generado obedece a esta causa³. Estos datos dan cuenta de la debilidad de la recuperación de las pymes en los últimos años.

Lo que no hay que perder de vista es que los mismos que explotan a la mayor cantidad de trabajadores y en las peores condiciones, viven bajo el amparo permanente del Estado. Pero en un contexto en el cual la demanda comenzó a caer y el Estado tiene serias dificultades para seguir auxiliándolos, no debería sorprender a nadie que un número creciente de pymes vaya rumbo a la quiebra. ¿Qué podemos esperar entonces frente al desarrollo de la crisis? Un derrumbe del

nivel de empleo y producción. Debido a que este proceso recién se inicia, aún no hay datos contundentes, pero los indicios son suficientes para avizorar la tendencia.

Sinceramiento

En momentos de crisis, la caída de la demanda profundiza la competencia que se da entre los capitales para mantener o ganar mercados. En el caso particular de las pymes industriales, lo que sucede es que las debilidades estructurales son puestas en evidencia. Debido a la escala de producción que poseen, uno de sus principales problemas son los costos. La inflación de los últimos años no hizo sino ahondar dicho problema. En junio del 2008, el incremento anual de los costos directos de producción era del 50,5%, mientras que la variación anual del precio del principal producto era del 25,6%.⁴ Por otro lado, las pymes industriales ya venían registrando caídas en las ventas desde el primer trimestre del 2007⁵. Una encuesta realizada a empresarios en el mismo año muestra que el 52,5% percibía que las importaciones provenientes de China constituían la principal amenaza para sus mercados, mientras que para el 30,4% dicha amenaza provenía de Brasil⁶.

Las ramas más vulnerables a la competencia externa son aquellas que producen mercancías con poca tecnología y son las que emplean mayor cantidad de obreros. Es así que en el 2007 la proporción de pymes cuyas ventas al mercado interno sufrieron severa amenaza de las importaciones alcanzó el 76,8% en el sector de textiles, el 49,3% en el de prendas de vestir y el 50% entre los que producen calzado y productos de cuero⁷.

Mientras la economía global crecía y, por lo tanto, había una mayor demanda, los capitales tuvieron la oportunidad de expandir su mercado con ventas al extranjero. Entre 2002 y 2006, Argentina incrementó sus exportaciones en dólares corrientes en un 80,7%. Sin embargo, a partir del 2007, se da un desaceleramiento en las exportaciones⁸. Según datos del subsecretario PyME, Matías Kulfas, en noviembre del 2007 el principal mercado de exportación de pymes era Brasil: una de cada seis empresas pyme exportaba a este destino⁹. Este dato es relevante para prever el impacto de lo que señalábamos en *El Aromo* anterior: la devaluación del real en un 143% en tan

sólo un mes y el comienzo de la desaceleración en Brasil¹⁰.

Hay que tener en cuenta que desde 2005 “la información de las encuestas sugiere que el crecimiento de las PyME industriales de los últimos años se basó fundamentalmente, más que en la adquisición de nuevas máquinas, en la incorporación de nuevos trabajadores”¹¹. Los resultados de una encuesta de la Fundación Capital indican que en los últimos trimestres cayó la cantidad de pymes inversoras. Es evidente entonces que el crecimiento económico de estas empresas en los últimos años no respondió a una competitividad mayor gracias a una mejor tecnología. Lo que motorizó a este sector fue el aumento de la tasa de explotación y las transferencias vía devaluación y subsidios. Aún en el 2006, el trabajo no registrado (en negro) era del 41%¹². Cuando todo supuestamente marchaba bien, las empresas con menos de 10 trabajadores, venían pagándole a la mitad de sus empleados un salario por debajo del mínimo legal establecido¹³.

Es importante entender que esta situación no es producto de la falta de escrúpulos de las pymes. La única vía que les queda para sobrevivir es aumentar la explotación de la fuerza de trabajo. En definitiva, la caída de la demanda en el mercado interno, junto con la creciente competencia de las importaciones y el freno a las exportaciones que se deriva de la actual coyuntura brasileña, reducen las ganancias y ponen en peligro la reproducción de las pymes. Por estas razones estructurales, las pymes nunca podrán tener intereses en común con la clase obrera, más allá de la ideología de sus dirigentes o de sus defensores.

Salvatajes inútiles

En los últimos años, el porcentaje de pymes que han solicitado crédito bancario es bajo. El 66,1% se caracteriza por financiar su actividad por medio de la reinversión de utilidades, es decir, con recursos propios.¹⁴ Lo que falta no es precisamente la oferta, ya que hay al menos 27 programas públicos de promoción para este segmento. Esta reticencia al crédito se daba en momentos en que la demanda crecía. Llama la atención entonces que una de las medidas anunciadas por el gobierno el 4 de diciembre para dinamizar al sector

sea la inyección de créditos para capital de trabajo, con un mayor tiempo de financiación, por un monto total de 3.000 millones de pesos. Si en los años de bonanza, no recurrían al crédito para invertir, ¿por qué habrían de hacerlo ahora, con un horizonte cada vez más sombrío en cuanto a la demanda? Según la encuesta de la Fundación Capital citada anteriormente, sólo el 21% de los capitalistas pyme tenía pensado invertir en la última parte del año. Es claro entonces que ese dinero será usado por las pymes para salir del paso en el corto plazo y no en inversiones para producir mercancías que no podrán colocar. El Estado está tirando plata incluso en términos capitalistas. A cambio de este regalo de Navidad, se les pide, amablemente, que garanticen el nivel de empleo. Cabe preguntarse qué manera tiene el Estado de corroborar que los capitalistas cumplan, cuando el 67% de los empleados que trabaja en el sector no está registrado¹⁵. Quizás se pretende saldar este problema con otras dos medidas que apuntan a que las pymes blanqueen trabajadores. Por un lado, se habló de una moratoria impositiva para las pymes que consiste en perdonarles las deudas con el fisco, salvo las correspondientes al sistema de salud y de riesgos del trabajo. Por otro lado, se mencionó una rebaja de contribuciones.¹⁶ Es ridículo pensar que un sector que se mueve normalmente en el terreno de la informalidad para abaratar sus costos, y que ya ha comenzado a despedir trabajadores, tenga algún interés en regularizar su situación fiscal o en contratar nuevos trabajadores cuando la situación empeora. Por ahora, lo único que queda claro es que el Estado está preocupado principalmente por garantizar que los empresarios lleguen a fin de mes.

...más bien culpables

Cristina Fernández de Kirchner se quejó de tener que reunirse con empresarios, sindicalistas y funcionarios para “anunciar un plan de contingencia” en lugar de convocarlos para analizar medidas que apunten a “seguir con este círculo virtuoso”. En el caso de las pymes, la mala noticia es que los datos muestran que la desaceleración comenzó hace ya casi dos años. De modo que la inyección de dinero en este sector que se enfrenta a un mercado cada vez

más recortado, no hace sino evidenciar su fracaso. Devaluación, subsidios y la creciente tasa de explotación de la clase obrera han sido el respirador artificial de un conjunto de capitales que está históricamente destinado a desaparecer por la misma dinámica de la competencia capitalista. Pero no es la tarea de la clase obrera evitar que esto ocurra ni apoyar su salvataje. Ellos no han tenido ningún tipo de contemplaciones a la hora de precarizar nuestras condiciones de vida. No son ningunas víctimas, sino más bien parte del grupo de los victimarios.

Notas

¹Discurso del día 4 de diciembre en el cual se presentó el paquete de medidas anticrisis. <http://www.infobae.com/contenidos/418879-100799-0-El-mundo-nos-complic%C3%B3-la-vida-los-argentinos>

²Véase Cominiello, Sebastián: “Nos quieren más baratos”, en *El Aromo* n° 39, septiembre-octubre 2007.

³Véase Kabat, Marina: “Un paso adelante, dos para atrás: los límites del crecimiento del empleo manufacturero”, en *El Aromo* n° 11, mayo-junio 2004.

⁴*Informe Coyuntural* n° 1, Fundación Observatorio PyME, Agosto 2008.

⁵*Informe Coyuntural* n° 2, Fundación Observatorio PyME, Agosto 2008.

⁶*Informe* 2007/2008. *Evolución reciente, situación actual y desafíos futuros de las PyME industriales*. Fundación Observatorio PyME, Abril 2008.

⁷idem

⁸idem

⁹ <http://www.rosarionet.com.ar/rnet/empresas.vsp?nid=34659>

¹⁰Véase Dachevsky, Fernando: “Escala en Río”, en *El Aromo* n° 45, noviembre-diciembre 2008.

¹¹*Informe* 2007/2008, op. cit.

¹²Véase Cominiello, Sebastián y Vázquez, Joaquín: “Creciendo para abajo. El ritmo de creación de empleo cae en forma sostenida.”, en *El Aromo* n° 40, enero-febrero 2008.

¹³“La mitad de los empleados de Pymes gana menos del mínimo”, datos de un informe semanal del Instituto para el Desarrollo Social Argentino (Idesa). <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2007/07/15/economia1/ECON-03.html>

¹⁴ http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1059775

¹⁵“La mitad de los empleados de Pymes...”, op. cit.

¹⁶ <http://www.ambitoweb.com/diario/noticia.asp?id=429040>

Convocatoria

Observatorio Marxista de Economía

Al ser objetiva, la realidad es factible de ser cuantificada. Pero el conocimiento de esa realidad es parte de una disputa. El gobierno desde sus organismos y la burguesía desde sus centros de estudios son quienes monopolizan la producción y el análisis de esas mediciones. No se trata tan sólo de la manipulación grosera del Indec, sino de la concepción que está detrás de qué y cómo se mide. Por todo esto, es necesaria una producción independiente de estadísticas. ¿Está bien medida la inflación? ¿Es correcta la tasa de desempleo? ¿Y la medición de la pobreza? ¿Qué nuevos índices deben generarse? Son sólo algunas de las preguntas a responder.

El CEICS convoca a economistas, sociólogos, estadísticos y a todo aquel interesado a participar en la formación de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en un boletín bimensual riguroso, pero con un lenguaje accesible. En definitiva, una herramienta científica superadora del conocimiento parcial y manipulado que nos da la burguesía.

Interesados escribir a: observatorio@ceics.org.ar

La crisis mundial y la situación del gigante asiático

Operación dragón



Bruno Magro
Observatorio Marxista de
Economía - CEICS

A poco de que los EEUU entraran en recesión, la economía china empezó a mostrar síntomas de desaceleración. El freno en la creación de empleo, la caída en las exportaciones, como en el caso de la industria juguetera, y la tendencia a la baja en la actividad de la construcción, de la metalurgia y de las manufacturas en general, permite vislumbrar lo que todavía en la actualidad muchos pretenden negar: China está lejos de desacoplarse de la crisis capitalista.

Con los pies sobre la tierra

Si bien la economía china continua su marcha ascendente, sus tasas de crecimiento muestran una tendencia a la desaceleración. En el segundo trimestre del 2007, el crecimiento del PIB era del 12,6%. Sin embargo, para igual período de 2008 el crecimiento del PIB fue de 10,1%. Para el tercer trimestre de 2008 se observa un crecimiento del PIB del 9%, mientras que sus estimaciones arrojan un 7,5% para el año 2009. La producción industrial china ha descendido al nivel más bajo mostrado en siete años. Tras haber mostrado un aumento interanual del 12,8% y 11,4% para los meses de agosto y septiembre de 2008 respectivamente, las estimaciones para el mes de octubre arrojaron un 8,2% con respecto a igual mes de 2007¹.

El desempeño económico de los distintos sectores manufactureros de la economía china, el cual representa el 40% del PIB, también muestra síntomas de desaceleración. La cantidad de empresas que vieron contraer su producción aumentó el 8,8% durante el último mes. Diecisiete de las veinte industrias que lo conforman experimentaron un recorte en su producción, siendo las refinerías de petróleo y el coque las que más cayeron. Con relación a las órdenes de compra y pedidos de producción, la cantidad de empresas que experimentaron bajas creció en un 9,4%, en más de la mitad de las industrias, durante noviembre.

A su vez, el número de empresas que mermaron sus exportaciones se incrementó en un 12,4% en relación a octubre. En particular, se destaca el caso de las industrias de fibras químicas, metalmecánica y caucho y plásticos, en donde dicha cifra asciende al 20%. Las importaciones del sector manufacturero también evidencian señales de contracción. En promedio, diecinueve de las veinte industrias del sector disminuyeron sus importaciones. Esto pone en evidencia el declive del nivel de actividad económica, puesto que muchas empresas dejaron de importar materias primas y bienes de capital, al verse obligadas a recortar su producción debido a la caída de las exportaciones.

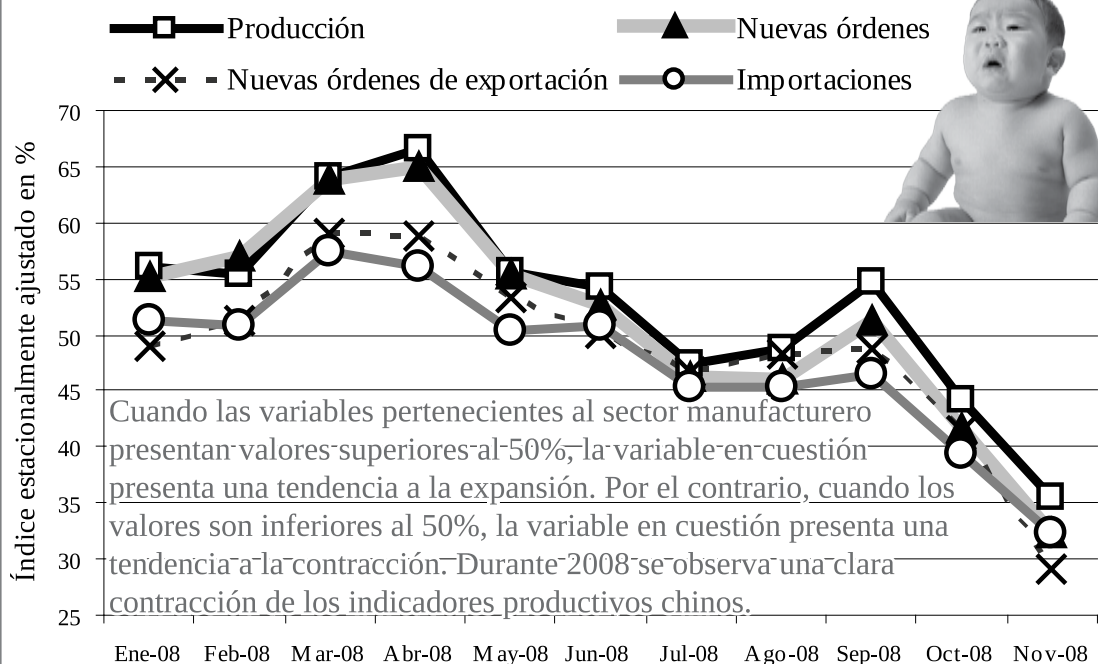
Barranca abajo

La desaceleración en el crecimiento del PIB y la ralentización en la actividad industrial y manufacturera,

son señales que nos permiten afirmar que China está lejos de desacoplarse de la crisis capitalista mundial. De hecho, la Federación Industrial de Hong Kong² prevé que el 10% de las 60-70 mil empresas de capital hongkonés cerrarán sus instalaciones productivas en el delta del Río Pearl, en la Provincia de Guangdong. Hasta octubre de 2008, la provincia de Guangdong producía el 70% de la producción mundial de juguetes. Las ciudades de Shantou y Dongguan, concentraban más del 70% de la producción china, contando, con más de 7.000 empresas, que daban empleo a 1,5 millones de obreros. Sus ventas llegaban en torno a los 19.600 millones de dólares anuales. Entre enero y agosto de 2008, el sector del juguete sufrió el cierre de 3.631 empresas³, esto es, el 52,7% del total. Actualmente hay 3.507 exportadores de juguetes. Si bien entre las empresas que cerraron la mayoría eran pequeños talleres que empleaban a una docena de trabajadores, y que debido a sus bajos estándares de calidad terminaron perdiendo sus licencias de exportación, la quiebra también impactó a grandes empresas. La empresa Smart Group Union (He Jun Group), licenciataria de 3 de las 5 marcas mundialmente más importantes y proveedora de Mattel y Disney, empleaba a casi 7.000 trabajadores. Sin embargo, la contracción de los EE.UU. y Europa provocó un descenso importante en sus ingresos, dos meses adeudados de sueldos, unos 4,5 millones de dólares, y la imposibilidad de afrontar sus compromisos con más de 800 proveedores. La empresa Kaida, que hasta entonces empleaba a 8000 obreros, anunció un recorte de personal de 600 trabajadores, muchos de ellos con más de 10 años de antigüedad, pagando a los cesantados una compensación equivalente sólo al salario de un mes, 143 dólares. Durante los primeros siete meses del año, las exportaciones de juguetes a los EE.UU. cayeron en un 5,2% y las exportaciones a nivel mundial un 16%. Siendo China el principal productor, esta tendencia seguirá adelante.

El sector siderúrgico chino era, hasta hace poco, uno de los sectores más productivos y rentables. Sin embargo, según un trabajo publicado por la asociación que nuclea a las compañías chinas del acero (CISA - China Iron & Steel Association), la caída de la demanda y del precio mundial obligó al sector metalúrgico a poner los pies sobre la tierra. Entre enero y septiembre de 2008, el sector productor de acero experimentó pérdidas por 1.138 millones de dólares, 18 veces más que igual período de 2007. Para octubre de 2008, el 60% de las siderurgias se encontraban en rojo, por lo que muchas debieron cerrar. La firma Baoshan Iron and Steel & Co1, la segunda empresa siderúrgica más importante de China, y la subsidiaria china de la empresa coreana POSCO, recortaron su producción en más del 20%. La acumulación de inventarios, la caída del precio y las exportaciones de acero, y la clara

Evolución del sector manufacturero chino



Fuente: OME en base al Reporte PMI Diciembre 2008.

http://www.idsgroup.com/profile/pdf/pmi_reports/PMI_december08.pdf

contracción del sector de la construcción china, comprometieron seriamente la rentabilidad del sector. Se estima que las pérdidas de Baoshan rondarán los 73 millones de dólares en el cuarto trimestre de 2008.

La crisis mundial es un hecho. Lejos de tratarse de una simple "crisis financiera" que afectará sólo a los EE.UU., se trata del despliegue de contradicciones que afectan a todo el mundo. Mientras tanto, muchos gobiernos han salido a postular medidas inútiles para gestionar la crisis, en un intento de salvar a los capitales nacionales y hacer pagar las consecuencias a la clase obrera (ver recuadro). La economía china, considerada por muchos como el polo productivo que iba a salvar al capitalismo mundial, lanza sus primeras señales concretas de desaceleración en sectores fundamentales de su economía. En franca línea con la tendencia mundial encabezada por EE.UU. y Europa, principales mercados para las exportaciones chinas, el sector productivo chino está poniendo al desnudo lo ficticio de la fabulosa expansión económica de los últimos años. A su vez, el avance de la crisis sobre China advierte sobre las perspectivas que le caben a aquellos países que dependen del comercio con dicho país. Tal es el caso de Argentina.

Notas

¹En base a datos del Informe trimestral actualizado sobre China, de diciembre 200, elaborado por la oficina del Banco Mundial en Beijing.

²Roubini, Nouriel: "Hard Landing in China", en Forbes.com, 05/11/2008.

³Diez, Pablo: "La crisis obliga obliga a cerrar a más de la mitad de las 6.000 fábricas de juguetes chinas", en Abc.es, 30/11/2008 y Xinyuanet.com, 26/11/2008.

⁴Cang, Alfred: "Baosteel confronting profit to fall in 2009", en Mineweb.com, 30/10/2008

Un keynesiano en Beijing

Frente a la amenaza de fugas de capitales (recordemos la importancia de la inversión extranjera directa¹), caída de la inversión, desempleo, e inestabilidad social, el gobierno chino pretende afrontar la actual crisis apelando a una "salida keynesiana".

El pasado 9 de noviembre, el premier chino Wen Jiabao anunció un "plan de gestión de la crisis" para los próximos dos años, por un valor de 586 mil millones de dólares. El gobierno pretende "desacoplar" la economía de la crisis capitalista mundial, a la manera de "vivir con lo nuestro". Con un incremento en la inversión pública en infraestructura (ferrocarriles, subtes, autopistas, viviendas) y la reconstrucción de Sichuan, busca compensar la caída en la inversión privada y evitar el incremento del desempleo. Para lo cual, también va a implementar una política de créditos baratos para las PYMEs y los agricultores. Por último, mediante una política de ingresos, pretende crear un mercado interno por medio de una política de asistencia social y de rebaja impositiva, con el objetivo de incrementar el ingreso disponible de las familias y estimular un aumento en su consumo y la inversión para el caso de compras de bienes de capital.

Sin embargo, dado el nivel actual de desarrollo de la competencia entre capitales y de las fuerzas productivas, toda posibilidad de "desacople" no es otra cosa que puro "voluntarismo político". Más aún si se tiene en cuenta que el desempeño económico de China tuvo su clave en la superexplotación de mano de obra barata, como plataforma de las etapas intensivas en mano de obra de los procesos de trabajo, fragmentados internacionalmente.

En cuanto a la posibilidad de contar con un mercado interno, resulta improbable, pues el crecimiento tuvo su fundamento en la demanda norteamericana. El fabuloso crecimiento chino no derramó ni una gota sobre la mano de obra. En la actualidad, el consumo de los obreros chinos representa el 15% del PIB, en contraste con el 70% en el caso de EEUU. Con estos datos, no sería extraño que China necesitara ayuda para enfrentar sus problemas. Tal vez se esté cocinando ya una nueva película, salvo que, esta vez, no será de karatecas.

Notas

¹Magro, Bruno: "Triángulo barranca abajo", en *El Aromo*, n° 45, nov-dic de 2008



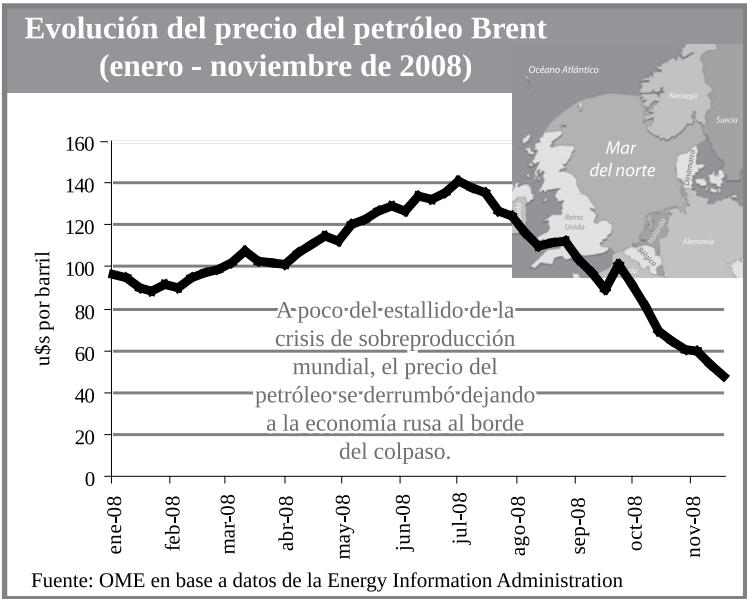
El arca vacía

Fernando Dachevsky
Observatorio Marxista de
Economía - CEICS

El triunfalismo con que se presentó la restauración capitalista en Rusia dejó paso a la incertidumbre. La impotencia de la burguesía rusa condujo a la clase obrera a sufrir, en sólo dieciséis años, siete años de recesión, una gran crisis en 1998 y la deja ahora como uno de los eslabones más sensibles frente al avance de la actual crisis mundial. A pesar de la supuesta modernización capitalista, no se han desarrollado industrias competitivas por fuera de aquellas apoyadas en la extracción de recursos naturales: principalmente el petróleo y el gas. El conjunto de la economía se encuentra sostenido por la transferencia de la renta de la tierra de dichas materias primas. El crecimiento en sus precios permitió la recuperación económica registrada durante los últimos años y le otorgó cierto margen de maniobra al gobierno de Vladimir Putin, que hasta quiso darse aires populistas. Sin embargo, la crisis recortó los precios por debajo del límite de supervivencia del Estado ruso. En este sentido, el caso de la ex URSS es una clara muestra de cómo los primeros avances de la crisis amenazan con hundir a los eslabones más débiles de la economía mundial. Sobre todo, aquellos países que se apoyan en la suerte seguida por un puñado muy reducido de mercancías.

De la recesión a la crisis

La idea de que la restauración capitalista sirvió para modernizar y liberar las potencias de la economía rusa es por completo falsa. Durante buena parte del período transcurrido desde la caída de la Unión Soviética, la economía rusa estuvo en recesión. Luego de siete años de contracción económica, estalló una gran crisis económica en 1998. La depresión fue de tal magnitud que entre 1991 y 1998 su PBI se contrajo en un 46% y su inversión interna bruta en un 81%. El salario real cayó casi dos tercios y recién en 2007 se ubicó en los niveles de 1991. Desde 1999, devaluación mediante, se asistió a un "rebote" económico. Sin embargo, ya se encuentra a las puertas de una crisis que amenaza con derrumbar lo construido durante el mandato de Putin. La pregunta es ¿por qué Rusia no se relanza? Esto nos lleva a preguntarnos acerca de las bases de su acumulación de capital. Descontando al sector energético, la economía rusa no se caracteriza por contener capitales de alta competitividad. Lejos está Rusia de ser una potencia industrial. Sus exportaciones industriales son bajas en relación a la de las principales potencias (como Alemania, Estados Unidos, China o Japón) y por debajo de potencias de segunda (como Francia e Inglaterra). Incluso, no alcanza a las de países con participación marginal en el mercado mundial, como Brasil. Su baja participación en el mercado mundial nos advierte de una baja productividad de su producción manufacturera. Entonces,



¿cuál es el sostén de la economía rusa? La mejor forma de ver cuáles son las bases de una economía es analizar qué la hace entrar en crisis. Tanto la crisis de 1998 como la que se avizora en la actualidad tienen como protagonistas a los precios del gas y el petróleo. En conjunto, representan cerca del 65% de ingresos por exportaciones. Hasta el 2000, el gas y el petróleo se exportaban en volúmenes similares. Sin embargo, en los últimos años, la mayor velocidad con que creció el precio del petróleo lo colocó, lejos, como principal generador de divisas, triplicando al gas. Estas exportaciones son cruciales para financiar al Estado ruso. En el caso del gas, la presencia del Estado es más directa, dado que es propietario mayoritario de la empresa que controla el 94% de la producción gasífera del país (Gazprom). En el petróleo, la propiedad de la principal empresa productora (Lukoil) es privada. Al igual que lo que sucedería con la mayor parte de las industrias rusas, luego de la caída de la URSS, Lukoil quedó en manos de los comúnmente conocidos como "oligarcas". Estos son personajes, muchos de los cuales eran directores de industrias durante los últimos tiempos de la URSS, que se arrogaron el derecho de propiedad de las mismas al momento de la restauración capitalista. El carácter privado de la producción petrolera hace que la apropiación estatal del ingreso sea más indirecta, pero no por eso deja de ser importante. Es que cerca del 60% de los ingresos generados por las exportaciones de petróleo son dirigidas hacia el Estado bajo distintas formas de impuestos. Una clara muestra de la dependencia de las exportaciones energéticas es la crisis de 1998. Comúnmente conocida como "efecto vodka", el disparador del derrumbe fue una caída del 34% en los precios del crudo registrada en ese año. El impacto de dicha reducción resultó en una merma en los ingresos del Estado que condujeron a un crack fiscal. La salida a la crisis no fue muy distinta a la que se dio en Argentina: devaluación de la moneda nacional. De 5 rublos/dólar en 1997 se pasó a 20,6 rublos/dólar en 1998 hasta alcanzar los 32 rublos por dólar en 2002. Esto con

el fin de bajar los costos laborales, potenciar los ingresos del sector exportador y darle mejores condiciones a la burguesía local. La devaluación de la moneda rusa coincidió con el inicio de una tendencia ascendente en los valores del petróleo y el gas. En 1999, el crudo de referencia para el mercado europeo subía de los u\$s 12,72, registrados en 1998, a los u\$s 18 iniciando una tendencia ascendente que llegaría al techo de los u\$s 142 por barril alcanzado el 4 de julio de 2008. Durante dicho período, el gas ruso vendido en el mercado europeo también registraba una tendencia a la suba, pasando de los u\$s 63 los mil metros cúbicos en 1999 a los u\$s 576 a mediados de este año. Estas subas en los precios de los dos principales productos de exportación de Rusia tuvieron como correlato una expansión de la actividad económica en general, a tasas cercanas al 6% anual, que se extendió hasta la actualidad. Incluso, permitió la aparición de un gobierno, como el de Putin, que buscó presentarse como un gobierno que le ponía límites a los llamados "oligarcas" y como la antítesis del período neoliberal de Boris Yeltsin.

De crisis a crisis

Estos años de expansión de la economía rusa no la hicieron menos sensible a los ingresos petroleros y gasíferos. El reciente crecimiento de la producción industrial se desarrolló bajo el amparo de la devaluación del rublo y no pareciera tener buenas expectativas sin esa protección. Desde 1999, la combinación de inflación (a tasas de entre el 10 y el 15% anuales) y altos precios del petróleo, que se tradujeron en un gran ingreso de dólares, implicó crecientes dificultades para sostener las ventajas que otorgaban un rublo devaluado. Sólo en términos nominales, el dólar debió bajar de los 30 en 2002 a los 23 rublos a mediados de este año. Durante este período de pérdida de la brecha de protección cambiaria dejada por la devaluación, la producción industrial fue mostrando signos de desaceleración. Mientras en 2003, el crecimiento había sido del 9,5%, en 2007 dicha cifra era del 7,4% y, de acuerdo al último dato disponible, el crecimiento interanual del segundo trimestre de 2008 fue

del 5,6%. A su vez, según los últimos datos, la velocidad a la que se habría contraído la producción industrial en octubre de este año superaría los peores días de la crisis de 1998. Ahora bien, durante los últimos meses, los problemas estructurales se agudizaron. Similar a lo que está sucediendo en Argentina, la creciente demanda de dólares aceleró la devaluación de la moneda. Así, si bien Rusia cuenta con una gran cantidad de reservas internacionales (en torno a los u\$s 500 mil millones) ha tenido que rifar u\$s 141 mil millones (28% de las reservas) sólo en los últimos cinco meses para poder evitar que se dispare el dólar y devaluar su moneda de manera gradual. Bajo este panorama, se asoma el creciente peligro de *default*. A pesar de que el Estado ruso pudo cancelar la mayor parte de sus deudas durante los últimos años, la magnitud de los próximos vencimientos amenaza con colapsar la economía rusa. Sólo para el próximo año, los capitales rusos tendrán que afrontar vencimientos privados por u\$s 154 mil millones. El gobierno de Dmitri Medvedev, actual sucesor de Putin, ya ha prometido que se hará cargo de apoyar al sector privado para hacer frente a los vencimientos. En este sentido, el Banco Central Ruso fue autorizado por el gobierno a emplear u\$s 50 mil millones para refinanciar las deudas de las corporaciones. Ahora bien, el margen de maniobra que tenga el gobierno para evitar el *default* está dado por el volumen de los ingresos petroleros y gasíferos. Según declaraciones del Ministro de Finanzas de Rusia, Alexei Kudrin, las cuentas fiscales entrarían en déficit con un barril de petróleo por debajo de los u\$s 70. Sin embargo, la crisis internacional se encargó de golpear los precios del crudo, que ya cayeron a los u\$s 50 dólares el barril y continúan a la baja. Con respecto a los precios del gas ruso, si bien todavía no cayeron, es de esperar que caigan para el año entrante. De cara a esta situación, el gobierno ruso ya mostró su voluntad de hacer recaer los efectos de la crisis sobre la clase obrera rusa. En este sentido, se anunciaron severos recortes en los programas de educación y vivienda y la desregulación del precio interno del gas, para que deje de estar subsidiado y se ubique en torno al precio internacional. Lo cual implicará subas de más del 100% en las tarifas.

La carta del Kremlin

El impacto de la crisis en Rusia es cada vez más notorio. Esto no es por un problema meramente financiero, sino que sucede en la medida en que la sobreproducción mundial ataca al pilar de su economía: la producción de petróleo y gas. De cara a la crisis, la solución que busca implementar la burguesía rusa ya se puso en evidencia: tomar como variable de ajuste a los trabajadores liberalizando las tarifas y ajustando los gastos sociales. En este sentido, el impacto de la crisis en Rusia es una muestra de lo que le espera a la Argentina.

Notas

- ¹Kotz, David: "The role of the state in economic transformation: Comparing the transition experiences of Russia and China", en *Political Economy Research Institute, Working Series Papers*, nro 95, 2004, p. 3; Verglōf, Eric, Kunov, Andrei, Shvets, Julia y Yudaeva, Ksenia: *The new political economy of Russia*, The MIT Press, Londres, 2003.
- ²En base al Servicio Federal de Estadísticas de Rusia (GKS).
- ³En base a datos de la Organización Mundial de Comercio.
- ⁴En base a datos de la Energy Information Administration.
- ⁵En base a datos de Lukoil.
- ⁶En base a datos de British Petroleum: *Statistical Review of World Energy*, 2008.
- ⁷En base a datos del Banco Central de Rusia.
- ⁸En base a British Petroleum: *Statistical Review of World Energy*, 2008 y datos de la Energy Information Administration.
- ⁹En base a datos de Indexmundi.com.
- ¹⁰En base a datos del Banco Central de Rusia.
- ¹¹En base a World Bank Russia Country Office: "Russian economic report nro 17", noviembre de 2008, p. 4.
- ¹²En base a RGEMonitor.com.
- ¹³DanseBak: "Russia: the party is over", *Investment research. General market conditions*, 27/10/2008, p. 3.
- ¹⁴Véase Sestanovich, Stephen: "Russia and the global economic crisis", en *Council on Foreign Relations*, 25/11/2008.
- ¹⁵En base a datos de la Energy Information Administration.
- ¹⁶*Financial Times*, 26/06/2008.
- ¹⁷En base a datos de Gazprom y Energy Information Administration.

Diseño gráfico integral
para empresas y particulares

D&C®
diseños

15-6170-3033
dycgrafica@gmail.com

¿Salida de divisas hoy, recambio político mañana y gran ajuste después?

Capitales en fuga



Oswaldo Regina
Colaborador del OME -
CEICS

Hubo una gran disparada hacia el dólar y el euro desde los primeros meses de la crisis yankee, en el tercer trimestre del año pasado. Continuó con igual decisión pero menos fuerza, para dispararse con todo desde el segundo trimestre de 2008 (ver gráfico 1). En total, según los cálculos del Banco Central, la suma de las divisas adquiridas por empresas y particulares como inversión financiera en ese período, netas de lo que vendieron, ascendió a 25.000 millones de dólares (algo así como la mitad de la inversión física del país en un año).

El efecto de la fuga casi no se sintió sobre la cotización del dólar hasta que llegó setiembre pasado, cuando el peso comenzó a depreciarse por el furor de empresas y ahorristas para pasarse a moneda extranjera. A diferencia de casos anteriores, esta nueva caída del peso se dio en un contexto donde el Banco Central, para frenar estos cambios en la cotización, venía vendiendo sus divisas desde el mes de abril, con la consiguiente pérdida de reservas internacionales por valor de u\$s 5.500 millones hasta fines de noviembre pasado. Aproximadamente, la mitad de lo perdido durante el 2001 para defender la paridad de 1 peso = 1 dólar en medio de una fuga colosal (ver gráfico 2).

En los últimos meses, una nueva oleada de la crisis yankee, con la bancarrota del banco Lehman Brothers en EE.UU., acentuó la fuga de capitales acá como parte de un movimiento generalizado en las economías atrasadas. Los países pobres resultan doblemente castigados

durante la crisis del mercado financiero mundial: la falta de crédito externo desencadena no sólo el temor a las bancarrotas sino también una tendencia a la crisis de las monedas locales, cuya expresión característica en Argentina es la migración hacia el dólar.

Pero las fugas del dinero emitido por el Estado local no traducen solamente fenómenos específicos del mercado. En ciertas coyunturas, pueden resignificarse, operando como expresión política del capital, como doble poder burgués que condiciona a su gobierno "descarriado". Es decir, la fuga de capitales se instituye como sistema de voto burgués calificado: 1 dólar = 1 voto a la burguesía y contra el gobierno de turno. Les pasó a Alfonsín y a Menem en 1989, urgiendo al primero su salida anticipada del gobierno, advirtiendo al segundo contra cualquier "salario" y forzando el camino hacia el ajuste feroz del Plan Bónex de 1990 como fase previa, de caída salarial y mayor desempleo, necesarios para el lanzamiento del Plan de Convertibilidad en abril de 1991. Diez años más tarde, la fuga de capitales de 2001 precedió al despido del presidente De la Rúa y a la gran caída en el salario real inducida por la devaluación de 2002.

De hecho, los últimos dos grandes planes económicos, el de la convertibilidad en los noventa y el de la devaluación competitiva, desde 2002, pivotearon sobre sendas fugas de capitales que indujeron una gran caída en el nivel de actividad, como paso previo, regimentador de los trabajadores, para la puesta en vigor de un nuevo esquema de política económica (ver cuadro).

Las fugas de capital también son un re-

curso excelente al alcance, tanto de la burguesía como de la burocracia política del Estado burgués, para someter con desempleo las pretensiones del movimiento obrero y amansar con la caída en la demanda interna a los demás sectores populares. Las disparadas del dólar, si se sostienen, terminan multiplicando el nivel de los precios y, con ello, las tasas de ganancia del capital local. De paso, el gobierno puede hacerse el inocente ante la consiguiente caída del salario real que le produjo el "golpe de mercado", mientras que sus funcionarios políticos hacen pingües ganancias especulando en el mercado financiero, cuya evolución saben que depende en gran medida de las decisiones que ellos mismos han de tomar.

Hasta acá, lo sucedido entre 2007 y 2008 parecería encuadrarse, principalmente, en un fenómeno de mercado, como respuesta a la incertidumbre global que se multiplica en jurisdicción de Estados pequeños y débiles. Sin embargo, la crisis política que sacudió al kirchnerismo desde su derrota frente al reclamo agroexportador, sumado al estado judicial de hechos graves de corrupción en la cúpula, podría empalmar, eventualmente, con una agudización mayor de la fuga de capitales nacida de la crisis de las hipotecas y avanzar más allá. Se profundizaría el malestar social con vistas a la renovación de la camarilla gubernamental y se prepararía un nuevo gran ajuste contra el salario para garantizar así, tanto en lo político como en lo económico, la continuidad de las ganancias y, con ello, del régimen político iniciado en 1983 y su extensa nómina de beneficiarios directos.

Gráfico 1 - Fuga de divisas
entre 2003 y septiembre 2008

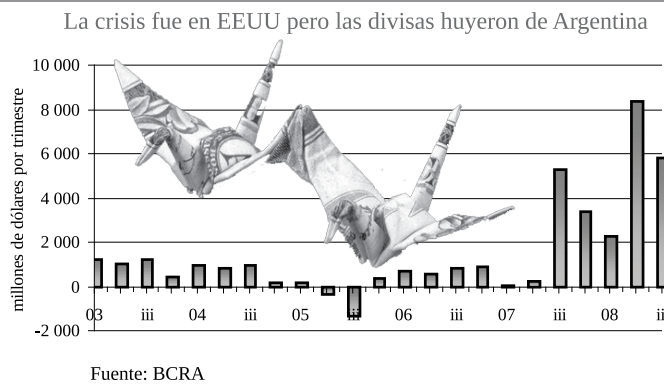
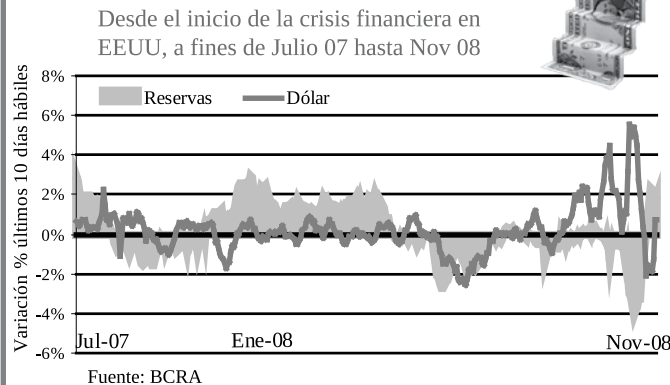


Gráfico 2 - Desde setiembre sube el Dólar a pesar de que el BCRA vendió reservas



Ciclos de política económica:
convertibilidad y tipo de cambio competitivo

Período	Variación PBI (*)	Condiciones
1987 - 1990	- 16,8%	Crisis monetaria y financiera
1990 - 1998	+ 48,8%	Pol.Fiscal c/ Tipo de Cambio Fijo
1998 - 2002	- 21,5%	Crisis deuda externa y desempleo
2002 - 2008	+ 51,3%	Pol. Monet. con flotación sucia

(*) Variaciones porcentuales entre los segundos trimestres de cada año

Fuente: O.J.Berisso: Bonapartismo y mercado frente a la recuperación iniciada en 2003, mimeo, Octubre de 2008.

La desocupación en el mundo y sus perspectivas

En vísperas de lo peor



Sebastián Cominiello
Observatorio Marxista de
Economía - CEICS

Las últimas cifras de desempleo a nivel mundial ya causan estremecimiento. Desde abril, ya se perdieron 2 millones y medio de empleos en los EE.UU. Sin embargo, como venimos analizando en el OME, la crisis recién comienza². En este contexto, el fenómeno de la desocupación que hoy día parece desafiar lo conocido en los últimos años, recién está empezando. Si comparamos con las cifras alcanzadas en la crisis del '30 o en los '70 (ver gráfico), podemos avizorar el panorama que nos espera. Hasta ahora, como veremos, el despido de trabajadores empezó en las ramas más sensibles a la recesión como la construcción, pero todo indica que va a expandirse hacia otros sectores de la economía.

La potencia mundial

Comenzamos mencionando las limitaciones de las fuentes con la que trabajamos. Como sabrá nuestro lector de *El Aromo*, el índice de desocupación que computan las entidades de cada país, al igual que en la Argentina, omite información³. Por lo tanto, podemos afirmar que la cantidad de desocupados reales se encuentra subestimada. Una vez alertados, pasamos a considerar dicha información.

El país con más productividad en el mundo, EE.UU., se encuentra, para octubre de 2008⁴, con una desocupación de 10 millones de personas. En abril de este año, apenas superaban los 7,5 millones y medio. Teniendo en cuenta los últimos diez años, es el número más alto. El último *record*, entre 1998 y agosto de 2008, se había regis-

trado en junio de 2003 con 9,2 millones. El índice de desempleo muestra una evolución similar. El valor de octubre de 2008 es de 6,5%. Esa cifra no se lograba desde 1994⁵. En cuanto a los despidos, en los últimos 5 años no había superado el millón de despidos por mes.

Situación similar sufren las personas que perdieron su empleo y tienen uno temporario. En estos 5 años, no habían superado los 4 millones, pero desde marzo hasta octubre de 2008 alcanzó la cifra de 5.700.000. A su vez, la tasa de personas activas en EE.UU. bajó un 2% desde 1998 hasta hoy. Estamos hablando de unas 4.271.000 de personas. Si nos adentramos en la estructura económica, en todas las ramas crece la desocupación. Sin embargo, sobresalen las categorías *Construcción* con una suba de 4,7% y en *Servicios profesionales y de negocios* con una suba de 2,7%. Los demás sectores muestran, en promedio, una aumento del 1,5%, pero a medida que el impacto de la crisis sea mayor, deberán subir. Veamos que pasa del otro lado del Atlántico

Industrias manufactureras, la Construcción, Distribución, hoteles y restaurantes, Finanzas, negocios y servicios y Otros servicios, caen en el período de abril-junio de 2008. La industria manufacturera es la única que baja en forma constante, desde junio de 2006 hasta junio de 2008, eliminando a 100.000 puestos de trabajo antes de la crisis.

En España el escenario es peor. El aumento de la desocupación es uno de los más sobresalientes a nivel mundial. El desempleo creció 49% del 2007 al 2008. De noviembre del 2007 al mismo mes en 2008, 894.700 personas pasaron a ser desocupadas, llegando a un índice de desocupación del 13%. En cuanto a las ramas, se manifestó el crecimiento del desempleo en el sector no agrario (industria, servicios y construcción) debido a la mayor cantidad de trabajadores que este representa. La construcción es el sector que más ha expulsado mano de obra en España, 216.000 personas.

Y los pronósticos...

Entre los organismos internacionales, funcionarios públicos o consultoras nadie niega que el desempleo vaya a crecer. Sin embargo, quizá no se tiene una perspectiva histórica para poder dimensionar qué magnitud va a tener este fenómeno. Si comparamos con la crisis del '30, vemos que la desocupación se ubicó alrededor del 24% en EE.UU. y 22,1% en el Reino Unido. Ahora si nos colocamos en la crisis del petróleo, vemos que en el Reino Unido tenía un índice del 11,2%, en EE.UU. de 9,7% y en España 16,8%. Esto quiere decir que los niveles que observamos en la actualidad son bajos en relación a los períodos de crisis profunda. A su vez, son similares a los momentos anteriores a esas crisis. Por lo

tanto, no hace más que alertarnos de la desocupación a la que vamos a asistir. En síntesis, en principio la desocupación empezó a mostrarse en países como EE.UU. o el Reino Unido con índices de relevancia dentro del corto plazo. A su vez, aparecieron en general en la construcción y en los servicios. Es decir, sectores relacionados con la recesión de forma inmediata. Esto es el comienzo de un proceso que desemboca en millones de personas sin trabajo en cuanto la recesión abarque al conjunto de la economía.

En los casos analizados, las tasas de desocupación, se encuentran iguales a los momentos anteriores a las crisis profundas. En tanto siga desenvolviéndose la crisis actual, estas variables no van a dejar aumentar. Toda crisis implicó grandes masas de desocupados y esta no parece ser la excepción.

Notas

¹En colaboración con Emiliano Mussi y Cristian Morua

²Komblitt, Juan: "No es una crisis financiera", en *El Aromo*, n° 45, diciembre de 2008.

³Para el Office for National Statistics, organismo del Reino Unido, la población económicamente inactiva son las personas que no son ni empleadas ni desempleadas; esto incluye a aquellos que quieren trabajar, pero no han buscado empleo en las últimas cuatro semanas; aquellos que quieren trabajar, están buscando, pero no están en condiciones de empezar a trabajar; y a aquellos que no quieren trabajar.

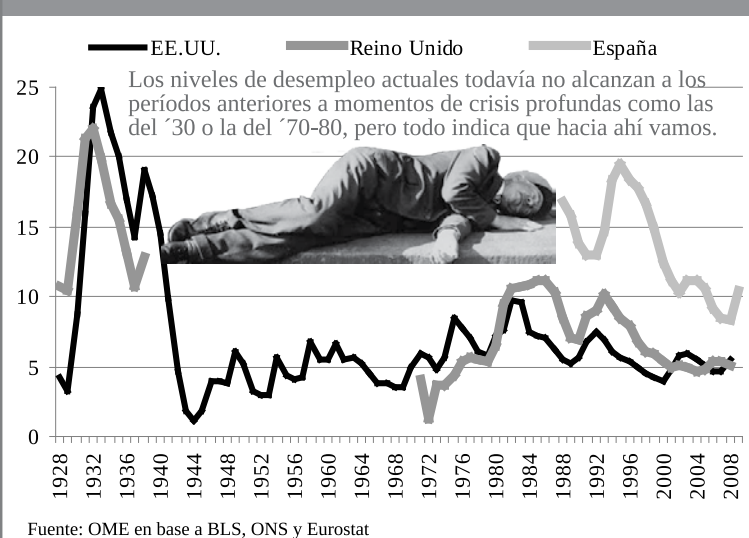
⁴Último dato disponible en el Bureau of Labor Statistics.

⁵Ver <<http://www.miseryindex.us>>

⁶Ver <<http://www.statistics.gov.uk>>

⁷Ver <<http://www.statistics.gov.uk/CCI/nugget.asp?ID=12>>

Tasa de desocupación, países seleccionados, 1948-2008



El viejo continente

En Europa, la situación no es muy diferente. El segundo país donde se desató la crisis, el Reino Unido, el desempleo ascendió en 140.000 personas, entre julio y septiembre de este año, hasta situarse en 1,82 millones de desocupados⁶. El índice, que se calcula teniendo en cuenta a los beneficiarios de subsidios y a los que no, equivale a 5,8% de la fuerza laboral del país. El número de personas con subsidio de desempleo aumentó en 36.500 personas en octubre, hasta colocarse en 980.900, el mayor incremento mensual desde 1992⁷. Si observamos los niveles de empleo, encontramos que los sectores de las

Las elecciones regionales 2008:

Manuel Sutherland
Asociación Latinoamericana de
Economistas Marxistas-Venezuela

Resulta poco menos que curiosa la forma como se ha planteado lo que a todos parece un retroceso político. Visto los números: 17 gobernaciones del chavismo contra 5 de la oposición y 279 alcaldías contra 56, pareciese difícil reconocer que hubo retrocesos y derrotas. Sin embargo, lo que se planteó en las elecciones y lo que se desarrolló después evidencian lo contrario. La política, en su perspectiva mediocre (burguesa) se encarga en ocasiones de disfrazar la esencia real de los fenómenos. Perder los estados Miranda (con el único gobernador en aras de reelegirse, que fracasa), Táchira (frontera con mayor tráfico poblacional), la alcaldía Mayor (especie de gobernación de Caracas) y Carabobo (polo industrial) reflejan un doloroso revés. La cesión de estos estados es inaceptable, debido a la inmensa maquinaria electoral que se dispuso, los ingentes recursos invertidos y las pingües ventajas tácticas que se desarrollaban desde un partido cuyos dirigentes son, a la vez, lo más alto de la burocracia en un Estado cuasi *saudita*. El desorden, la desunión y la vuelta a políticos mil veces derrotados e identificados con la miseria venezolana que creó las condiciones para el advenimiento de Chávez, eran los factores que les auguraban una aplastante derrota. No fue así. Los estados que se perdieron representan la bicoca del 70% del PIB, y una población que alcanza los 12 millones de personas¹.

¿Quiénes perdieron, por qué perdieron y qué hizo el partido?

El *dream team* del chavismo salió derrotado en la capital, territorio que aglomera al menos al 34% de la población nacional (Miranda y Alcaldía Mayor). Los candidatos barridos, fueron los ministros y amigos íntimos de Chávez. La política de “lealtad” y de “trayectoria” se plasmó en las elecciones internas de ese novel partido de masas, de 5,9 millones de inscriptos que se llama PSUV. Dicho partido en el que millones de compañeros honestos intentan sin éxito dar la pelea y llevarlo hacia la izquierda, tiene el gracioso mérito de tener cerca de 1,9 millones de personas inscriptas que no fueron a votar por el referéndum de la reforma que ellos debieron difundir.

Los aliados del proceso disminuyeron sensiblemente. En el 2006, obtuvieron cerca de 2 millones y medio de votos. En esta elección apenas rozaron los 700 mil.² Aristóbulu, el candidato de Chávez para la capital, no tuvo un apoyo unánime del PSUV, lo que se vio reflejado en las primarias. Luego, en las elecciones, perdió contra un difunto político como Antonio Ledezma (ex alcalde de Caracas y empleado de Carlos Andrés Pérez). ¿Eran esos los candidatos de la revolución? ¿Tenían gestiones pasadas exitosas al menos a nivel gerencial? ¿Proponían algo más allá de las vaguedades populacheras relacionadas a limpiar las calles, bajar el tráfico o darle seguridad a la gente? Claro que no...

La emblemática barriada de Petare

El caso emblemático es el municipio Sucre de nuestra Gran Caracas y estado Miranda. Allí, se encuentra la parroquia Petare, inmensa, donde se ubica el barrio José Félix Ribas, uno de los más densamente poblados del mundo, donde la miseria es extendida y la violencia tremenda. Allí, en ese municipio perdió el chavismo. Es insólito, pero las excusas de la derrota parecen palidecer el absurdo de una obra de Samuel Becket. Petare en sus inmediaciones circundantes al metro donde todos circulan es un infierno de buhoneros, delincuentes, vendedores de pescado crudo, freidores de parrilla en el asfalto donde pulula un montón de basura fétida que irriga sus efluvios a cientos de metros; en fin, un colapso insufrible, que luego de 10 años de gobierno chavista y 8 años de alcalde chavista ha empeorado. ¿Con que cara se pide un voto en Petare para esos “administradores”?

Es necesario confrontar las ideas conciliatorias y gradualistas de quienes hacen vida en la dirección política del proceso. La idea de una sociedad que avance pacíficamente hacia el socialismo es una fantasía que en bocas de quienes saben de esta imposibilidad se transfigura en farsa y trasluce objetivos eminentemente antirrevolucionarios, que inducen a la actitud apática y borrega de quienes desean un cambio profundo.

La burguesía sabe lo que quiere y lo expresa, las celebraciones por el triunfo de la “democracia” (mejor ropaje para opresión de la burguesía y la explotación ampliada) son lastres penosos en el pensamiento de “izquierda” que la

derecha se encarga de exaltar en cada discurso. Por ello es poco útil citar al periódico inglés *The Guardian* en su cursi editorial de: “vibrante democracia” o escribir que: “el 23 de noviembre la democracia salió fortalecida...se evidenció la sabiduría del pueblo”.³ Eso es caer en análisis inútiles y trampas ideológicas que ahogan la necesaria evolución de un proceso que muestra serios indicios de agotamiento.

Como la derecha venezolana en su imbecilidad y lumpenización está más clara que el reformismo

Leer o escuchar a algún burgués o un lacayo a sus servicios, echa por tierra la mitología democrática que los envuelve. Un tal Ricardo Suárez dice: “este domingo se concretó otro fraude al que ya es normal asistir... Si en Venezuela hoy existieran elecciones libres la oposición ganaría con mas del 70 %”⁴ Ellos creen que el chavismo es una minoría mísera. Otros como Milagros Socorro comenta que: “la victoria (de la derecha el 2-d) fue contundente y la prueba es el silencio gobiernista con respecto a ese montón de votos que el CNE mantiene oculto.”⁵ También nos dice Arráiz Lucca: “(los chavistas) ganaron gracias a... insultos, amenazas, ventajismos, abuso de los bienes del estado... francamente da asco”⁶ Para la burguesía el chavismo es un cáncer, que ellos tienen el deber moral extirpar. Por más respetuoso que Chávez sea con la propiedad privada, la burguesía sabe que necesita a otro personal político.

¿Es exagerado llamar fascista a las nuevas autoridades?

Apenas al llegar a sus alcaldías y gobernaciones, la derecha ha emprendido una salvaje cacería brujas. Muy aparte de ridiculizar a autoridades chavistas que poseían 144 guardaespalda y 40 carros a su disposición, la burguesía ha trabajado para desterrar de los espacios toda expresión roja de su camino. Las expulsiones de salones de clases, comedores populares, ambulatorios etc. son una práctica que delata lo que decía el nuevo gobernador de Miranda: “somos como el agua y el aceite, no podemos convivir” a pesar que sus planteos electorales sean tan similares.

El sicariato y las amenazas a sindicalistas han crecido. El brutal asesinato el jueves 27 de noviembre en Cagua,



¿el adiós a la revolución?

estado Aragua, de Richard Gallardo, coordinador nacional de la UNT, Luis Hernández, dirigente sindical de la Pepsi Cola y Carlos Requena, delegado de prevención de Produvisa han causado la más profunda indignación de la clase trabajadora, promovido huelgas y cierres de rutas en protesta a un evidente sicariato. Los compañeros se colocaron al frente de la lucha contra la empresa Colombiana Alpina por los sucesivos incumplimientos laborales y las amenazas de cierre. A lo cual los obreros propusieron tomar la fábrica, lo que ocasionó que la policía arremetiese salvajemente contra ellos. Luego de ello se habían propuesto poner la fábrica bajo control obrero, siguiendo el ejemplo de Sanitarios Maracay. Esa misma noche fueron baleados a la salida de una reunión.

Los homicidios e intimidaciones de la burguesía son recurrentes: una protesta en la empresa FUNDIMECA fue silenciada a tiros con el saldo de una compañera herida en una pierna. El dirigente agrario Juan Bautista Durán fue baleado el miércoles 3 de diciembre de este año. Así suman cerca de 250 líderes agrarios y comunitarios asesinados vilmente por el sicariato de autoría intelectual burguesa y latifundista.

¿Hasta cuando permitiremos que la burguesía multiplique sus ganancias a costa de arrebatarlos la renta petrolera y nuestro trabajo? ¿Hasta cuando los candidatos “revolucionarios” que ma-

nosean el socialismo a nivel de ideología lastimera y piadosa? ¿Hasta cuando será la imposición democrático burguesa de canalizar las luchas populares por la vía institucional capitalista? ¿Hasta cuando debemos cargar y soportar al lastre ineficiente, fascista, mediocre y reaccionario de la burguesía? De las etapas, la gradualidad y el respeto por los opresores no ha salido ni saldrá revolución alguna. La revolución socialista no es un juego, ni un proceso, es un acto profundo donde una clase se libra de sus cadenas y arrebatada látigo y poderes a otra. Basta de banalizar y ridiculizar la palabra Revolución.

Notas

¹Datos del periódico *El Nacional* Sección 7 días, edición del 30 de noviembre.

²Cifras de Carlos Enrique Dallmeir, del escrito: *Análisis de los resultados electorales*, enviado por correo.

³Elio Cordova, *Elecciones desde la izquierda*, disponible en Kaosenlared <http://www.kaosenlared.net/noticia/venezuela-elecciones-regionales-2008-reflexiones-desde-izquierda>

⁴Ricardo Suárez, *Elecciones regionales 2008 en Venezuela*, Miércoles, 26 de noviembre de 2008 disponible en <http://www.analitica.com/va/politica/opinion/8016209.asp>

⁵Milagros Socorro: “Eso sí que no”, *El Nacional*, 30 de noviembre de 2008. Sección Nación 1.7

⁶Rafael Arráiz Lucca: “Los resultados del 23-N”, en ibid.

¡Hasta la victoria!

Mariano Schlez
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

Richard Gallardo era presidente de la Unión Nacional de Trabajadores de Aragua. Luis Hernández, dirigente sindical de Pepsi y, Requena, de Produvisa. Todos pertenecían a la Unidad Socialista de Izquierda (USI) y a la Corriente Clasista C-Cura. Hernández y Gallardo, enfrentaron al PSUV en las elecciones del 23 de noviembre, y planeaban impugnar los resultados electorales en la Alcaldía de Zamora, que dieron como ganador al chavismo. El mismo Gallardo había dicho horas antes de su asesinato: “Hay que cuidarse, vienen por nosotros”. El día de su muerte, los tres resistían a la policía chavista, empeñada en desalojar a los obreros de Alpina, que se encontraba tomada debido a la amenaza de cierre. Horas antes de caer, Gallardo había declarado públicamente que “si

los patronos se quieren alzar y se creen valientes porque cuentan con el respaldo de la policía, les advertimos que nos tomaremos la planta, exigiremos al gobierno su expropiación y la pondremos a producir bajo control de los trabajadores”.

El gobierno no se pronunció hasta que fue obligado por el plan de lucha: Chávez dijo haber ordenado una investigación para determinar los autores materiales e intelectuales del asesinato y llegó a hablar de la necesidad de depurar a la policía de Aragua. Sin embargo, ha incumplido esta promesa. El gobernador electo del PSUV, Rafael Isea, pasó de repudiar “los hechos violentos” a calumniar al movimiento de lucha, planteando que “factores externos se infiltraron en las manifestaciones”, advirtiéndoles que no permitirá que se paralice el libre tránsito por protestas. El gobierno intentó también desviar el curso de la investigación al anunciar la detención del supuesto homicida, Julio César Arguinzones Romero, trabajador de Pepsi. Sin embargo, los compañeros de Arguinzones

Richard Gallardo, Luis Hernández y Carlos Requena, un surco hacia el triunfo

nes ya demostraron que estaba trabajando en el momento del ataque. La detención de Romero estancó la causa, impidiendo investigar a la Policía de Aragua, a la patronal de Alpina, al alcalde electo de Zamora y a las mafias sindicales.

El crimen muestra la virulencia con la que actúan los defensores del régimen, que apelan a formas cada vez más radicales para detener el proceso revolucionario, y la complicidad (por acción u omisión), del gobierno chavista, que pasó del silencio y el desvío de la investigación, a un abierto ataque al movimiento de lucha.

Razón y Revolución repudia el hecho, se solidariza con las organizaciones en cuestión (USI y C-Cura) y saluda el camino emprendido por los compañeros: la organización independiente de los trabajadores con un programa verdaderamente revolucionario, sin ninguna tutela “bolivariana”. Sólo así se podrá esclarecer este crimen político y lograr el triunfo de la lucha por la que dieron su vida los compañeros.

Convocatoria

Laboratorio de Análisis Político

Buena parte de lo que se escribe sobre política tiene un alto grado de superficialidad. En general, se concentra en la “personalidad” de sujetos públicos y en pequeñas reyertas de palacio. En todos los casos, se niega la capacidad de explicar los problemas en términos sociales. El Laboratorio de Análisis Político se propone estudiar la conciencia de las clases a través de sus fuerzas sociales organizadas, es decir, sus partidos. Su objeto es la lucha de clases a nivel nacional e internacional. ¿Cuál es la estrategia del imperialismo hoy? ¿Quiénes son los que lo combaten y cuál es su programa? ¿Cómo son los diferentes alineamientos burgueses en Argentina? ¿Cuáles son las perspectivas de la izquierda en Argentina? El laboratorio intenta responder a estas preguntas mediante un trabajo exhaustivo y una rigurosa investigación. Los resultados serán publicados en nuestro suplemento y en un boletín electrónico. La convocatoria es, entonces, a sociólogos, cientistas políticos, periodistas, historiadores y todo aquel que esté interesado en comprender el factor conciente en la lucha de clases. El laboratorio ofrece un lugar de formación en la investigación y en la redacción.

Interesados escribir a: laboratorio@ceics.org.ar

Alianzas efímeras

Los nuevos planes de Cristina



Verónica Baudino
Laboratorio de Análisis
Político - CEICS

Mediante malabares, Cristina Kirchner intenta campear una crisis que se pronostica profunda. Va de anuncio en anuncio, prometiendo medidas con la intención de contentar al más amplio espectro posible de la burguesía. Es que sobran reclamos entre industriales, bancarios y agropecuarios por políticas que los salven de una debacle inminente. Sin embargo, el gobierno no logra disciplinar a la burguesía tras sus filas ya que la crisis produce dispersiones y realineamientos al compás que se desarrolla. En este artículo, veremos los tironeos entre las diferentes fracciones y la relación con los partidos políticos en una lucha mutua por sobrevivir al temporal.¹

Planes y más planes

Las últimas medidas apalabradas por la presidenta conforman un plan anticrisis que ya ha levantado polvareda. Entre los puntos figuran la creación de un Ministerio de Producción, un plan de condonación de deudas impositivas para aquellos capitales que tengan a todos sus trabajadores en blanco y la apertura a la repatriación de capitales sin el pago de impuestos ni averiguación de su origen. A su vez, Cristina anunció la financiación a las inversiones y las exportaciones con la condición de que mantenga el nivel de empleo quien se postule como beneficiario.

Por otra parte, planteó un “empujoncito” para la industria automotriz mediante la reactivación del mercado interno de automóviles, vía adjudicación de créditos “accesibles” para aquellos que adquieran su primer vehículo o que no hayan poseído uno en los últimos 5 años. Para solventar estos últimos proyectos estima un presupuesto de \$13.200 millones de pesos. ¿De dónde saldrá ese dinero? De las arcas del Anses (\$7.500

millones provenientes de las colocaciones a plazo fijo que tenían las AFJP y \$5.700 millones de plazos fijos y letras Lebac que ya tenía el Anses). Asimismo, Cristina proclamó la reducción de 5 puntos porcentuales de las retenciones a las exportaciones de trigo y maíz. Se trata, en definitiva, de un plan que intenta salvaguardar las ganancias de los capitalistas pero que, dada las capacidades diferenciales de las distintas fracciones y capas para afrontar la crisis, colmó las expectativas de pocos.

La tierra se abre

Las diferencias que se vislumbraban entre las entidades agropecuarias durante el conflicto del campo salieron a la luz. Aunque aún conforman la Mesa de Enlace, los puntos de acuerdo son cada vez menores. Del unívoco descontento con el gobierno, el grueso de las corporaciones agropecuarias, SRA, CRA y en mayor medida Coninagro dejaron de lado su ataque virulento para darle el guiño al gobierno en ciertas medidas. Así, Mario Llambías (CRA) y Hugo Biolcati (SRA) saludaron la creación del Ministerio de Producción, aunque repararon que el Poder Ejecutivo debía darle atribuciones suficientes. El último, por su parte quiso ver en la medida un viraje en la actitud del gobierno: “es consecuencia de una decisión política de cambiar y adoptar medidas que ayuden a salir de la gran crisis que vive el campo y el país”.² Aunque poco duró el enamoramiento con Débora Giorgi (ministra de producción) a la que pronto acusó de haber sido disciplinada por el Poder Ejecutivo.

Alineada ya con el gobierno, Coninagro anunció que “los productores, las entidades, trataremos de encontrar con el Gobierno aquellos acuerdos para los problemas de los productores. Se terminó la etapa de la confrontación. El enfrentamiento no va a contribuir a resolver el problema”.³ El presidente de la entidad a su vez, ce-

lebró la baja de puntos a las retenciones a diferencia de las dos entidades antes mencionadas, quienes consideraron “insignificante” la medida.

Éste es el punto que sigue distanciando a CRA y SRA con el gobierno, y que las impulsa a acercarse a otras fuerzas políticas. En este sentido, Llambías sostuvo que la entidad a la cual representa apoya el proyecto que Carlos Reutemann (posible aliado de Duhalde en las próximas elecciones) llevó al Congreso. El mismo propone la eliminación de las retenciones a las exportaciones al trigo, maíz y sorgo y una retención “moderada” a la soja para desincentivar la tendencia al monocultivo.

Asimismo, el apoyo a esta propuesta las alejó de la Federación Agraria, que no pudo hacer pasar el proyecto que elevó al Congreso como parte de la Mesa de Enlace. Las otras entidades no acordaron su propuesta de eliminación de retenciones para todas las economías regionales (arroz, tabaco, cítricos, yerba mate, azúcar, etc.) y la segmentación para los principales cultivos. En la misma línea divisoria se encuentran las últimas acciones de la Federación Agraria. La más importante fue la que se realizó el día 10 de diciembre: 70 actos, concentraciones y cortes en las principales rutas de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Chaco, La Pampa, San Juan, Mendoza y Salta.

Es así que atrás parece haber quedado la unión en la acción. No obstante, los proyectos a futuro de estas tres entidades pueden volver a encontrarlos, ya que la oposición pretende tentar a las corporaciones a agropecuarias para conformar una “bancada rural” para las elecciones del 2009. En este sentido, el PRO intenta sumar como candidatos a Luciano Miguens (SRA) y Llambías, mientras que Claudio Lozano hace lo propio con Eduardo Buzzi (FAA). Por su parte, Eduardo Duhalde también tiene planes propios, aunque no como una bancada aparte, sino que integren las listas de los partidos existentes. En este sentido, excepto Coninagro, el resto de las entidades pretenden capitalizar en su favor el apoyo opositor que cosecharon durante el conflicto. Aunque, al parecer con signo político diferente.

Laderos insalvables

Poco duró la algarabía por los anuncios presidenciales. El

plan había sido adelantado en parte en la 14ta Conferencia Industrial de la UIA. Sin embargo, luego del acto oficial expresaron sus dudas sobre la capacidad del mismo de resolver sus problemas. En la conferencia referida, Guillermo Jakulica (Presidente de la Unión Industrial de Salta) argumentó la necesidad de compensación de aportes para disminuir los costos laborales y la simplificación de acceso a crédito para Pyme. En la misma línea de reclamos para el sector de pequeñas y medianas industrias, a las que la crisis ya comenzó a afectar, Ricardo Khayat (Presidente del Departamento Pyme de la UIA) reclamó una adecuación de la nueva ley ART, la amortización acelerada del impuesto a las ganancias en los proyectos de inversión, una Ley PyME de reinversión de utilidades y financiamiento estatal. El más alarmante fue, sin embargo, Manfredo Arheit, miembro de ADIMRA (Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina), quien destacó el crítico panorama del sector, debido al crecimiento de importaciones, que hoy implican un 60% del consumo local, cuando en 2002 era del 40%; el aumento de costos (salarios, cobre, insumos siderúrgicos, etc.) y una vez más, la devaluación del principal competidor, Brasil. Las propuestas se centraron en la instauración de un tipo de cambio competitivo, adecuando la paridad cambiaria con el real a la situación previa a agosto y protección aduanera para contener ciertas importaciones. En la misma línea, Lascurain, presidente de la UIA, habló de un dólar a \$4, un tema que parece ser sumamente conflictivo.

Sergio Vacca, presidente de ADIMRA, se refirió a la reforma previsional: “Es positivo que los fondos de las AFJP van a licitarlos. Eso da transparencia. Pero no creo que alcance en el actual contexto”.⁴ A estos desacuerdos de la UIA con el gobierno, se suma el cruce que anteriormente habían tenido con Néstor Kirchner, quien en un acto junto a la CGT, con motivo del proyecto de doble indemnización, les reclamó a los industriales que trabajaran con responsabilidad. En sintonía con el sector PYME de la UIA, la CGE, Asamblea PYME y CAME, aunque en un primer momento asintieron a las medidas, enseguida pusieron sus reparos y avanzaron en las necesidades del sector: disminución impositiva, especialmente en aportes y cargas patronales y protección extranjera. Es que, este sector se basa en la utilización intensiva de mano de obra y la variable de ajuste son entonces los costos laborales. En conjunto, los industriales siguen al lado del gobierno, aunque no ahorran críticas acerca de la ineficiencia de las políticas estatales para asegurarles un porvenir sólido.

No sucede lo mismo con los bancos, quienes están más contentos que nunca con las medidas de Cristina, especialmente con que los fondos del Anses se utilicen para financiamiento, ya que los alivia de emitir créditos, situación que tratan de evitar para que no merme su liquidez en medio de la crisis internacional. Más aún: esos fondos irán a parar a los bancos que oferten una menor tasa de interés, para que administren el otorgamiento de créditos. Carlos Heller (Credicop) y Jorge Brito (Macro y titular de ADEBA) saludaron la propuesta, aunque se diferenciaron en un punto del plan anticrisis, sobre los que los industriales no parecieron inmutarse: mientras que Brito acordó con la repatriación de capitales, Heller no. El gerente de Macro, asimismo, apoyó al gobierno en su política monetaria, contra los pedidos de los industriales de un dólar alto, a diferencia de los directivos del Banco Itaú, el primer banco que pide abiertamente una devaluación.

Hacia el 2009...

Las elecciones del próximo año, parecen preocupar sólo a aquellos que ya no esperan nada, o todo, del gobierno. Este es el caso de CRA, FAA y SRA, que mediante el PRO, Duhalde y Reutemann, o Lozano, intentan hacer representar sus intereses. La alianza establecida durante el conflicto del campo contra la fracción representada por el gobierno sigue vigente. Y presenta la misma característica: su permanente fragmentación. La articulación en función de los intereses de la burguesía agropecuaria no se ha profundizado a tal punto de formar un agrupamiento unificado. Así, la fortaleza que mostró el campo en las rutas aún no coaguló en el plano político.

Los industriales y banqueros, por su parte, encuentran su representación en el gobierno. Es así que cuentan con la ventaja de tener vínculos directos con el personal político en el poder. No obstante, las críticas son advertencias de que esa la alianza no será eterna. En especial porque el gobierno es débil para resolver los problemas que la crisis le plantea. Si Estados Unidos y Europa ya no saben qué medida inventar, poco le queda a Cristina. Es el ritmo de la crisis, y la inutilidad del gobierno para solucionarla, la que irá expulsando componentes de la alianza, que ya no goza de la salud de otros tiempos.

Notas

¹Fuentes consultadas: puntobiz.com.ar, *Cronista Comercial*, *La Nación*, *Clarín*, *Página 12*, www.uia.com.ar, www.cge.org.

²*La Nación*, 27/11/2008.

³*La Nación*, 25/11/2008

⁴www.cronista.com



Nuestras novedades están en todas las librerías

ediciones
nt
nuevos
tiempos



edicionesnuevostiempos@yahoo.com.ar

El “gerontocidio”



Bibiana Tevez
Taller de Estudios
Sociales - CEICS

Los datos revelan una realidad alarmante. La muerte, el horror y la negligencia visitan a los geriátricos asiduamente. Los ancianos que residen en estas instituciones garantizan con su cuerpo la rentabilidad. Una mayor renta se obtiene si se reducen costos. Una manera es acortando la cantidad de personal, reduciendo la calidad y cantidad de alimentos y sobrefacturando los servicios brindados. Las causas de los sucesos son múltiples: instalaciones que no cuentan con las condiciones mínimas de seguridad y albergan más ancianos de la capacidad permitida. El resultado es siempre el mismo: la muerte.

Este artículo se concentra en torno a los “casos de accidentes en geriátricos”, de los últimos siete años. El objetivo principal es determinar cuáles son las causas que los producen y quiénes son los responsables directos de los siniestros. Los accidentes no constituyen un hecho aislado, sino un fenómeno recurrente. Entre 2001 y 2008 registramos 30 muertes bajo situaciones similares, que remiten a las falencias en materia de la seguridad edilicia y a la responsabilidad de sus dueños. El análisis de estos elementos y de la situación del resto de los geriátricos en la Ciudad de Buenos Aires, nos lleva a concluir que las causas de los siniestros se encuentran en determinaciones generales, que llevan a que el conjunto de la rama funcione en las mismas condiciones. El análisis de los hechos nos permite demostrar que las causas de este verdadero “gerontocidio” deben buscarse en las condiciones normales del funcionamiento de la sociedad capitalista, es decir, que se trata de otro crimen social.

Condiciones laborales

Es claro que, ante un siniestro los ancianos no pueden evacuar la clínica con rapidez, ya que muchos de ellos se encuentran en sillas de ruedas, tienen problemas motores o directamente están postrados. La cantidad de ancianos que quedan a cargo de una sola persona es la

variable que determina las posibilidades que tendrán los habitantes del geriátrico de evacuarse ilesos en caso de un accidente.

Es un reclamo de los trabajadores de sanidad la sobrecarga de tareas que tienen enfermeros y asistentes de geriátricos. Según el convenio colectivo de trabajo n° 122/75, que regula las condiciones laborales de los trabajadores de la Sanidad, mientras que a una enfermera de piso de clínicas, sanatorios y hospitales privados, se le podrán asignar hasta 12 camas en horario diurno y hasta 14 para el horario nocturno, a una asistente de geriátrico se le pueden asignar hasta 24 camas en horarios diurnos y hasta 35 camas en horario nocturno. Es decir, que en un geriátrico el personal de día está a cargo del doble de camas que el personal de una clínica. En el caso del trabajador nocturno de geriátrico es todavía más grave, pues es responsable de atender casi el triple de camas que una enfermera de clínica o sanatorio.

La sobrecarga de tareas es uno de los reclamos más comunes de las enfermeras, tanto por la cantidad de camas que deben atender como por las tareas extras que se les intenta adosar bajo el pretexto de la polifuncionalidad (por ejemplo, tareas propias de los ca-



milleros u otro personal del hospital). El asistente de geriátrico, según el convenio, se desempeña exclusivamente en un alojamiento permanente de ancianos, de cualquier establecimiento asistencial y efectúa la limpieza e higiene de las habitaciones, muebles y demás dependencias; sirve y suministra alimentos, ropa limpia, y está destinado al cuidado de los ancianos, viste e higieniza a los mismos, les suministra medicamentos y efectúa curaciones. Por si todo esto fuera poco, según denuncian trabajadores de sanidad, en el sector hay un nivel muy elevado de empleo en negro: asistentes de geriá-

tricos y enfermeras realizan otras actividades por fuera de lo estipulado en convenio, como cocinar, por ejemplo.

¿Por qué el Estado no controla los geriátricos truchos?

La actividad está reglamentada por el decreto 609, que establece una serie de requisitos precisos para su habilitación y funcionamiento. Y para establecer mayores controles, en julio de 2005 entró en vigencia la ley n° 1003 que establece que los geriátricos deberán inscribirse en un registro especial que manejará la Unidad de Control de Geriátricos creado por el Gobierno porteño. Cada geriátrico deberá contar con un profesional responsable a cargo del establecimiento y su personal estará obligado a capacitarse. Sin embargo, es común que la realidad se aleje de la ficción jurídica. Una investigación llevada a cabo por el diario *Clarín* sobre la clausura de un geriátrico en la calle Francisco Bilbao al 1700 del barrio de Flores, que no tenía habilitación, ni placa identificatoria, ni faja de clausura, muestra los límites de la “voluntad” de control del Estado. En ese caso, la Agencia Gubernamental de Control Comunal dijo que en los geriátricos no se coloca faja porque se permite que los residentes permanezcan en el lugar. La sanción abarca únicamente la prohibición para nuevos ingresos.

En la ciudad hay habilitados 599 geriátricos, que figuran en una lista oficial que puede consultarse por Internet, en el sitio del Poder Ejecutivo porteño (www.buenosaires.gov.ar). “Se procede a la clausura de los geriátricos cuando no están habilitados o no cumplen con las condiciones mínimas que exige la ley para la seguridad, higiene y salubridad”, explica el subsecretario de Control Comunal, Federico Peña, “o porque se les pidió en una primera inspección que hicieran mejoras y no las realizaron”. De acuerdo al funcionario, hay 63 geriátricos para los cuales se pidió a la Justicia el desalojo porque hay casos extremos, donde los abuelos viven hacinados en lugares donde no se respeta la capacidad que permite la habilitación y no cuen-

Fecha	Lugar	Víctimas	Motivos
24/01/2001	Belgrano “R”	4 muertos	Inundación
24/07/2004	Rosario	3 muertos	Incendio
26/07/2004	Balvanera	2 muertos y 41 heridos	Incendio
02/05/2008	Quilmes	3 muertos	Incendio
07/05/2008	Palermo	3 muertos y 15 heridos	Incendio
19/04/2007	Avellaneda	3 muertos y 22 heridos	Incendio
05/07/2008	Villa Adelina	5 muertos y 10 heridos	Incendio
24/07/2008	Castelar	7 muertos y 8 heridos	Incendio

tan con la cantidad de personal adecuada para atender a tanta gente. Además, según la Defensoría de la Tercera Edad y la Unión de Geriátricos Privados, funcionarían otros 400 geriátricos ilegales en la ciudad de Buenos Aires. La defensoría estima que en cada geriátrico ilegal viven entre siete y diez personas. O sea, una población total de unos 3.000 adultos mayores habita en residencias exentas de todo control. La Unión Argentina de Prestadores de Gerontológico, que agrupa a más de 200 geriátricos de todo el país, señala que difícilmente la cuota mensual de un geriátrico legal sea inferior a los \$1.000, cifra que no todas las familias están en condiciones de pagar, mientras que uno ilegal cobra en promedio unos \$300 por mes en los barrios más humildes de la ciudad.¹ Familias que en general ya viven en un espacio reducido, no disponen ni de lugar en sus casas ni de tiempo para dedicar al cuidado de los ancianos. Acceder a una plaza cubierta por PAMI es una odisea imposible.² Por ende la contratación de los servicios de un geriátrico en negro se constituye para muchas familias en la única opción. Como señala una trabajadora social, los ancianos internados en geriátricos clandestinos son los de más bajos ingresos, que “de vivir solos ni siquiera garantizarían una ingesta diaria”. Muchas veces, según esta misma autora, son los mismos servicios sociales de hospitales públicos o de la Cura-

duría los que derivan a los ancianos a este tipo de albergues, ante la ausencia de lugares públicos y gratuitos y dado el alto costo de las instituciones privadas legales.³ Dicho de otra manera, la clase obrera está condenada a muerte en tugurios infames. Una muerte lenta, silenciosa, que sólo sale a la luz cuando la magnitud del hecho hace imposible mirar para otro lado. Un verdadero crimen social, cuyo único límite es el fin de la sociedad que lo produce.

Notas

¹La Nación del 22/8/07.

²El gobierno subcontrata hogares de ancianos privados. Así la nueva política en salud es en realidad una política económica de promoción de los negocios privados en el ámbito de salud y sólo obedece al propósito de construir a este campo en un terreno de acumulación.

³Danel, Paula: “Hacia la comprensión de la existencia de hogares geriátricos clandestinos”, <http://www.topia.com.ar/articulos/405-madres-3.htm>



EDITORIAL CROQUIS SRL

Editamos y Distribuimos su libro
Traducciones - Ediciones Bilingüe - Exportaciones

Editorial Croquis presenta la última novela de Carlos Ímaz Gispert. “El tiempo imposible” editada en Buenos Aires con el auspicio de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM (Universidad Nacional de México). Distribución en Argentina y México.



Editorial Croquis S.R.L.
Esmeralda 846 - Ciudad de Buenos Aires
Teléfono: 4312-7650
www.editorialcroquis.com / info@editorialcroquis.com



Entrevista a Encarnación Azpeytía. Subsecretaria administrativa del Sindicato de Obreros de la Industria del Vestido y Afines (SOIVA)



Silvina Pascucci
Taller de Estudios
Sociales - CEICS

Los trabajadores de los talleres y fábricas de confección de indumentaria forman parte de una de las fracciones más precarizadas del proletariado argentino. Sin embargo, el sindicato que los agrupa no ha sido protagonista de ninguna experiencia de lucha en los últimos años. *El Aromo* entrevistó a una integrante de la Comisión Directiva del SOIVA, que se desempeñó como trabajadora a domicilio desde 1977, para discutir sobre los problemas y posibles soluciones en este gremio.



¿Cuál es el principal problema que debe atender el sindicato actualmente?

Ehh... ninguno, el mismo que tienen todos... suspensiones, categorías. Porque según la categoría, cobran un sueldo distinto. Últimamente las empresas tienen la costumbre de ponerles a todos "medio oficial", que es el salario menor. Y bueno, la gente viene acá a reclamar que son otra categoría, entonces se va, se ve qué tareas hacen y se le adjudica la categoría correspondiente: medio oficial, oficial, oficial calificado, oficial calificado múltiple.

¿Y el problema del trabajo a domicilio? La mayoría del gremio trabaja en sus casas o en pequeños talleres, sin protección, sin registro, en negro, sin afiliación sindical...

Si, bueno, se va a las empresas y ahí se afilia. El obrero a domicilio tiene obligación de ir a cobrar un día determinado. Entonces se pone un día de acuerdo con la empresa y se va ese día y se afilia ahí a los obreros a domicilio que quieren afiliarse.

¿Organizan campañas de afiliación o trabajan junto al gobierno u otras organizaciones para promover la habilitación y la afiliación de obreros y talleristas?

No, nada

¿Qué opinión tienen del nuevo proyecto de ley de trabajo a domicilio que propuso el gobierno?

Es una porquería, estoy completamente en desacuerdo. Porque yo tengo como obrera a domicilio, 35 días de vacaciones y Cristina, con este proyecto, me los quiere bajar a 12, con la posi-

“Las veces que lo intenté no tuve suerte”

bilidad de tener 6. No tiene vergüenza el que hizo esta ley. Me sacan los feriados, me saca el aguinaldo. ¿Entonces cómo puedo estar de acuerdo?

¿Y el tema de la cláusula de responsabilidad solidaria, que quieren sacar?

Bueno, es una ley para perjudicar al obrero, nada más.

Pero, cuando se notificó de la ley, se dijo que estaba realizada con el acuerdo de la cámara y del Soiva...

Yo te doy mi opinión, la opinión del secretario general no la sé. La mía es que es vergonzoso. La de la cámara por supuesto que van a estar de acuerdo. Esta ley la hizo la cámara, el señor De Mendiguren. ¿Por qué? Porque ellos tienen el gran problema de que por ejemplo la Princesa de Holanda dijo que no quería hacerse la ropa con alguien que tiene talleres clandestinos, entonces si yo hago desaparecer el taller yo hago desaparecer el clandestino, porque yo le voy a dar la ropa para coser a un propietario, que después el propietario tenga en blanco o en negro ya no es mi problema, pero si yo se lo doy a un taller clandestino, entonces sí es mi problema.

La ley ya está presentada en el Congreso, ¿piensan tomar alguna medida, van a movilizar al gremio, hacer huelga, algo para evitar que se apruebe?

Por ahora está cajoneada

¿Bueno, pero si se empieza a discutir?

Yo ya dije que yo aunque sea sola voy a ir con una bandera y le voy a decir “no me joda señora presidenta”. Porque no se qué es este gobierno, no es el peronismo en el que yo me crié. Perón jamás hubiera hecho una cosa así, entonces recurriré a otros partidos y les explicaré lo que yo sé del trabajo a domicilio para que rechacen esta porquería.

Por eso yo le preguntaba si no pensaban tomar medidas de lucha...

Lo que sí, yo tengo un proyecto que hizo otra persona, del Sindicato de Talleristas y al cual sí yo aceptaría.

¿Y qué propondría ese proyecto?

Por ejemplo, quiere eliminar a los intermediarios que no hacen nada y se llevan la mayor parte del dinero. Ahí ya esta cambiando algo y para bien. Porque el proyecto que presentó la presidenta está lleno de mentiras. Dice, por ejemplo, “el trabajo a domicilio es una nueva forma de inserción laboral”, yo digo, falso, si nosotros ya tenemos esa forma, fue la forma de trabajo de la industria del vestido siempre, por qué me dice que es una nueva forma si ya estaba de antes. Después dice “esta

forma nueva de inserción laboral que ve una tendencia a la precarización e informalidad”, esto no se da en el trabajo a domicilio...

Pero en realidad sí se da, no es una tendencia nueva, siempre fue así, pero efectivamente el trabajo a domicilio es más precario, informal, en negro y tiene menos beneficios...

El proyecto dice también, “principalmente de obreros no calificados” pero para ser obrero a domicilio se necesita ser oficial calificado múltiple pues de lo contrario no se puede trabajar. Me dice que me van a crear un régimen especial de seguridad. Si yo tengo la jubilación, la 24.241, ¿por qué algo nuevo? Así como me sacan los 35 días de vacaciones, de la misma manera me quieren sacar el mínimo y me van a llevar a los 70 años, dándome 100 pesos.

¿Sí, por eso es tan extraño que el Soiva apoye esta ley...

Estaría borracho ese día el secretario general.

¿Cuál fue la última comisión de salarios para discutir las tarifas del trabajo a domicilio?

El salario quedó muy relegado. La última fue del 31 de octubre de 2007. El salario fue disminuyendo porque vos calculá que si desde el año pasado no nos sentamos más, y hay un 41 % de aumento para los internos quiere decir que el sueldo de los trabajadores a domicilio está atrasado un 41 %.

¿Y ustedes están presionando que se reúna la comisión para actualizar salarios?

Si, nosotros lo pedimos, pero el que no presta conformidad es la Cámara. El secretario general dijo que él iba a hacer un pedido para que lo haga el Ministerio, de oficio, en vista de que la Cámara no quede negociando. Porque en realidad la Cámara está esperando que salga ese proyecto, así se desentiende.

Y otro problema importante en el gremio es el tema del trabajo en negro y de los talleres clandestinos...

Mirá ahí el problema es que por más de que se hagan inspecciones, esta situación no se puede resolver. Yo avisé en el Ministerio de un taller en Lanús que tenía bolivianos indocumentados trabajando, todo en negro. Entonces fueron, Migraciones, la AFIP, el ministerio de trabajo y Gendarmería. Encontraron el lugar, tomaron los datos, incluso salió en televisión, pero ¿sabes lo que hicieron?, tomaron los datos, revisaron todo, vieron todas las irregularidades, pero lo que hicieron fue clausurar las máquinas, no el taller. Entonces yo me pregunto cómo se clausura una máquina, porque si

le ponés un papel donde va la aguja, después se la sacan, y siguen trabajando. Entonces el ministro me dice, “pero qué querés que haga con los bolivianos?” Había 60 bolivianos, entonces él dice “no los puedo dejar en la calle” y por eso no podía clausurar el taller porque ellos dormían ahí, no tenían donde ir.

Durante las primeras décadas del siglo XX el reclamo del sindicato del vestido era la abolición del trabajo a domicilio. ¿Ustedes no tendrían que actualizar ese reclamo? Es decir, exigir la centralización de todos los trabajadores en la fábrica, con todos los beneficios, condiciones y salarios que dictamina la ley. Porque convengamos que los que mandan a coser ropa ahí, son las empresas...

Pero claro, las fábricas tenían entre 300 o 400 obreras antes, después fueron despidiendo y ahora todo lo hacen con los talleres. Es más, ahora te lo llevan, antes lo ibas a buscar vos. Ahora la empresa lleva pilones y pilones, cajas y cajas a los obreros a domicilio, porque si no, no lo podrían ir a buscar ellos en colectivo, entonces es más fácil y pueden dar así más trabajo para hacer.



¿Cuáles son las medidas de fuerza que ustedes toman como sindicato para conseguir reivindicaciones o para luchar contra los incumplimientos? ¿Por qué hace tanto que en el gremio no hay huelgas, visto que hay tantos problemas?

No, porque nosotros el problema que tenemos, que parece que no se cura nunca, es que la mujer sigue diciendo “ayudo a mi casa” aunque sea la única que trabaja. Entonces el pretexto sigue siendo siempre el mismo “yo no puedo porque tengo a los chicos”, y yo discuto mucho eso. Yo soy paritaria, tanto de domicilio, como interno y cortadores. Yo no puedo pedir el mismo salario si después la mujer por cualquier cosa que pase en la casa falta, y si le marido, tiene una apendicitis, él se va a trabajar. Entonces el empresario que trabaja con ese señor no pierde días pero el que trabaja con ella sí. Entonces yo le digo que las cosas tenemos que empezar a hacerlas más equitativas. Yo falté hoy para atender a los chicos entonces la próxima faltas vos, porque si ella puede pedir permiso, él también. Porque no se puede recargar todo en la mujer.

Está bien, pero eso significa que ustedes como sindicato tienen una tarea política para hacer ahí, para movilizar más...

Las mujeres no participan porque les es cómodo. Además te dicen no se, porque es más cómodo decir “no se” que aprender. Y estamos hablando de las internas también. Ellas van, trabajan, vuelven a sus casas, no les interesa participar y eso de que no tienen tiempo es mentira, porque después se van a tomar mate con la amiga y se pasan toda la tarde tomando mate.

Pero ustedes no intentan hacer asambleas dentro de la fábrica, por ejemplo...

No les interesa. La mujer sigue en un mundo de nubes, no quiere participar. Eso sí, después viene el marido y se queja y dice “por qué no les avisamos”. Pero yo les digo que nosotros tampoco somos tantos para tantas fábricas. En Lanús, por ejemplo, son 290 talleres para 3 personas que no pueden estar todos los días en esos talleres, entonces que ellas vengan y se acerquen.

¿Y delegados por fábrica no hay?

Sí, sí hay, pero es muy difícil

A mí me llama la atención que siendo un gremio que ha crecido tanto, sobre todo después de la devaluación, y donde los trabajadores siguen cobrando poco, trabajando en malas condiciones, con alto porcentaje de trabajo en negro, etc, no haya ninguna medida de fuerza, huelga, movilizaciones.

Pero ellas lo que dicen es que son mujeres y que no pueden, cuando uno las convoca, no responden.

Pero mire el caso de Brukman, que había muchas mujeres pero se planearon, tomaron la fábrica y ahí están produciendo y se bancaron las represiones...

No, no, de los que están ninguno es obrero de Brukman, son piqueteros nada más. Los obreros de Brukman están trabajando con Brukman en San Martín. Es verdad que les pagaban dos pesos por semana y todo, pero los que están ahí no son obreros de Brukman. Aprovecharon un conflicto y se metieron ahí. Pero no son de Brukman.

No es así, pero más allá de eso, se lo decía porque son mujeres y aunque el problema de género existe y es importante, se puede intentar movilizar y activar y las obreras responden...

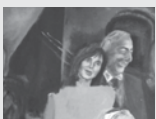
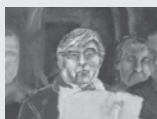
Mirá yo las veces que lo intenté no tuve suerte.

El Campo, mural móvil

Maximiliano Vega y Diana Mejillones

Ediciones ryr inicia su Colección Papeles Rojos, que acercará a los lectores arte y poesía revolucionaria a precios populares. Aquí presentamos el mural móvil *El campo*, obra del Grupo de Muralistas Piqueteros, que no sólo interviene en la coyuntura política actual, sino que también discute con la tradición artística, en un diálogo-debate con Antonio Berni.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org



Ediciones
rry